

De tener a REYNER mas obligado
 Perseguidor de la Verdad Christiana:
 Mas cual su Fè, fue su Esperança vana.
 REYNER en el principio de su Reyno
 Mostrò Cano talento en Verdes Años,
 Y despues mouiò Guerra no esperada
 Contra Frode el Sueco
 Qu'a Noruega tenia Tiranizada,
 Siendo de las Mugeres ayudado
 A quien era su Inperio mas pesado,
 A Cargo de LATGERTA
 Septentrional Camila,
 Generosa doncella
 Que con Eterna Gloria
 Fue causa principal de la Victoria:
 Calò despues con ella,
 Mas como la Virtud no la aficiona
 Tanto como qualquiera conuenencia,
 Por THORAM la desprecia
 Princela de Suecia,
 A tento a conseguir tan gran erencia:
 Con diuerlas Batallas
 El Vasto Inperio pone en obediencia
 Que del Albis al Tanais se dilata:
 Aplicandose luego a ser Pirata
 Con mayor in clemencia,

Y no menor audacia,
 En varias incursiones
 Infestò las Regiones
 Qu' hay del Bosforo Danico al de Tracia,
 Vertiendo sus Rigores inumanos
 En toda harta sangre de Christianos.
 Dispuesto de los Cielos el Castigo
 Y haziendole en Ibernia prisionero
 (Por algun accidente desdichado)
 Helge un Rey su enemigo,
 Fue riguroso Executer del Hado:
 Y el Tirano violento
 De Viuoras anbrientas alimento.
 Los Hijos con rigor apresuraron
 Igualmente feuero
 Del Padre la Vengança:
 A diuersas inpresas' aplicaron,
 Y a SIUARDO Tercero
 El Gouierno del Reyno confirmaron:
 Qu' administrò con singular tenplança,
 Dando dichoso fin a sus enpresas,
 Y a la Paz la Esperança
 De la Restauracion de tantos daños,
 Mas duròle la Vida pocos Años.
 Quedò ERICO su Hijo tan pequeño,
 Qu' otro ERICO del Reyno se hizo dueño:

Era de HARALDO ermano,
 Pero mejor Christiano,
 Y aun que le conquistò violentamente
 Le gouernaua como Rey Clemente;
 Permittiò a San Anscario
 Que Predicase en el publicamente,
 Y fue por su cuydado
 El Tenplo de Slesvvic perfeccionado:
 Mas GUTHORM su sobrino hijo d' Haraldo,
 Qu' a los principios ayudo l' enpresa,
 Informado mejor de su derecho
 Lemouidò cruda Guerra,
 En qu' entranbos las Vidas acabaron,
 Y el Reyno en paz al Succesor dejaron.
 ERICO ya en edad que conozia
 Capaz d' el Cetro la robusta mano,
 Puesto que por razon le conpetia
 Le gouernò con artes de Tirano,
 Siendo Perseguidor de 'os Christianos;
 Hasta que los reflexos soueranos
 Le yluminaron de la Fè Diuina
 D' Anscario en la Doctrina,
 Que reciuidò con tan deuoto zelo
 Qu' a todos daua de Virtud exenplo,
 Y fundò en Ripen el segundo Tenplo,
 Y en tranquilo reposo

Acauò, Rey Magnanimoy piadoso,
 Acomerieron luego los Suecos
CANUTO su Hijo tambien niño,
 Yel Reyno algunos Años perturbaron,
 Mas en teniendo Edad se retiraron,
 Yel le rigió bien moderadamente,
 Puesto que pertinaz en la porfia
 De conseruar l'antigua Ydolatria.
 En este mismo Tienpo
 Rolon el Capitan de los Normandos,
 Que son los de Noruega
 Era terror de Francia,
 Yocupando la Neustria
 En ella estableció la Monarquia,
 Yel Nombre le dexó de Normandia,
 El Hijo de **CANUTO**, **FRODE** sexto
 Es Fama que saliò tan esforçado,
 Que volviò a dominar cuantas Regiones
REYNER hauia domado:
 Fauoreció la Religion Christiana
 Cón Heroycas acciones,
 De su Aguelo al exenplo,
 Yen Arhusen fundó tercero Tenplo.
 Despachó sus Legados
 A la Corte Romana,
 Prestandole Catolica obediencia,

Ypidiendo socorro de Prelados
 Para distribuir a sus *Estados*,
 Mas, antes que tubiese
 Efecto tan piadosa diligencia,
 Los Reynos de la Tierra
 Sujetos a los riesgos de la Guerra,
 Premio de su valory de su zelo
 Trocó por el pacifico del Cielo,
 GORMO el Yngles, Como le llaman muchos
 Por l'adopcion del Rey de Ynglaterra,
 Y Calarse con TIRA
 Su Celebre Princesa;
 Viniendo a receuir esta Corona,
 D'aquella le priuaron
 Los que con Adestano conspiraron:
 Castigo merecido
 Por hauers' el a Christo rebelado,
 Y en su error hasta el fin perseverado.
 Algunos, otros Reyes añadieron,
 Y sucesos estraños,
 Por ajustar el Tiempo
 Cuyo compute es vario,
 Pero los muy exactos repartieron
 En los ya referidos los cien Años
 Que todos cuentan, de la vez primera
 Que vino a convertirlos San Anscario,

Y en esta litigiosa competencia
Seguimos la mas clasica sentencia.

VII



ARALDO que del diente azul llamaron,
Principe Belicoso
Los Wandalos domò y otras Naciones,
Y disputò al Inperio
De Slesvvic el Estado,
Que Henrique hauia ganado,
Teniendo con Othon prolixa Guerra,
De que quedó en Fionia
Para memoria la ciudad d' Otonia:
Mas reducido de la Iglesia al gremio
Gozò la paz en premio,
Y deseando feruorosamente
Dilatar los Sagrados
Dogmas con el decoro conveniente,
Hizò lastres Iglesias Obispados,
Y la d' Otonia por Oton fundada:
Y edificò en Roeskild otra de nuevo,
De que los naturales irritados,
A SÜENO su Hijo Coronaron,
Y el Gouierno, y la Vida le quitaron.
De los Fieles con ansia deseado

Es en Roeskild su cuerpo venerado.
 Al parricida fiero
 SUEÑO OTON (que tal nonbre le dieron
 Porqu' el Enperador fue su Padrino)
 De su culpa en castigo
 Los Wandalos hizieron prisionero
 Tres Vezes, y despues de rescatado
 Aprecios excefiuos,
 De temor de tan aspero Enemigo
 Como el Sueco Erico,
 Anduvo largo Tiempo desterrado;
 Pero de los Escotos asistido
 Voluio a cobrar el Reyno:
 Sojuzgò la Norvega,
 Y conquistò de nuevo a Inglaterra:
 Libre de los Cuidados de la Guerra,
 Y al verdadero culto reducido
 De San Popon por las exhortaciones,
 Y el insigne milagro
 De calçarse de Hyerro el guante ardiendo
 Sin lesion de la mano,
 En la Fê confirmado
 L'Iglesia de Roeskild hizo Obispado:
 Y fundòla de Londen en Escania.
 Los duelos permitidos
 En las causas duosofas

A las prueuas del Fuego los reduxo,
Aunque usadas no menos peligrosas:
Y con fin tan dichoso
Como tubo principio defastrado,
En Roeskild con su Padre esta enterrado,
HARALDO de quien hay poca memoria
Gozò por Primogenito del Reyno,
De que fue despojado,
Y su hermano CANUTO Coronado;
Y, como algunos quieren,
Segunda vezen el Restituydo,
Y el hermano excluido:
Peron ninguna accion suya refieren
Los que le introduxeron en la Historia,
Sies que Reynò, fue con escafa Gloria.
CANUTO el Magno Rey tan poderoso
Qu'el Dominio logro de los tres Reynos,
Y pasò con mil Naues
A profegir la Guerra
Que sienpre renouava Ingalatera,
Cuyo Reyno gozò sin competencia:
Y agradecido al Cielo
Con feruoroso zelo
Fue a dar en Roma al Papa la Obediencia;
Puso doctos Prelados
Que propagaron los sagrados ritos

En todos sus estados,
 Y fundò Monasterios de Benitos:
 A su Hija Gumilde
 Desposò con Henrique
 Tercero de Germania,
 Y fue del acusada
 (Como quiere Pontano)
 Por vn recelo vano,
 Y su Fè con Milagros aprobada.
 En los postreros Años
 Juntò la Normandia
 A su tan dilatada Monarquia:
 A los que l' Iglesia enriquecían,
 Y al Romano Pastor obedecian,
 Los temporales Reynos conquistauan,
 Y despues el Eterno en Paz gozauan.
 Fue CANUTO Tercero
 Su sucesor y Hijo,
 Al principio tan aspero y severo
 Que le llamaron Duro y Riguroso,
 Pero despues Piadoso:
 Tuvo con MAGNO, Hijo d' Olao el Santo,
 Que Reynaua en Noruega,
 Larga y dudosa Guerra,
 A que muchos las Vidas ofrecieron;
 Hasta que conuinieron

Los

Los dos Reyes por falta d' herederos
 En que quien mas viuiese
 Los Estados del otro poseyese:
 Tratado entre enemigos impacientes
 Que oy obseruaron mallos muy parientes,
 MAGNO sobreuuiò y alcanço el Reyno
 Que defendiò constante,
 Obligando a SVENO
 Hijo d' Estrite de CANUTO ermana,
 A dexarse libre
 Vencido en dos Batallas:
 Governòle tenplado
 Y de todos el Bueno fue llamado.
 Mas hauiendo los Wandalos deshecho
 Con insigne Victoria,
 Muriò de su Cauallo despeñado,
 Y en Dronte de Norvega esta enterrado,
 Succediòle SUENO su contrario,
 Competido de Haraldo
 Que de MAGNO era Tie,
 Y ya Rey de Norvega Coronado
 A Dania pretendia;
 Pero saliendo inutil su porfia
 Se reduxo a su Reyno destrogado:
 Y muriendo primero
 Vino a ser su Enemigo su heredero:

Que

Que contra la Nobleza enbravecido,
 De Roeskild en el Tenplo
 Diò de Crueldad vn lastimoso Exemplo:
 Pero fue del Obispo reprimido,
 Como de San Ambrosio
 En Milan el magnanimo Theodosio:
 Y de tan graue exceso arrepentido,
 Al gremio de los Fieles admitido:
 Heredò ricamente su Obispado,
 Y el de Londen de Scania:
 Mandò escribir l' Historia
 De los Reyes de Dania,
 De qu' hasta entonces no se hazia memoria:
 Y puesto qu' el principio riguroso
 Tuvo fin virtuoso,
 Y de cinco Hijos suyos el Estado
 Fue sucefiuamente Governado.
 HARALDO a quien dan titulo de Santo,
 Rey piadoso y sincero
 Mas blanda governò y tenpladamente
 De lo qu' al Reyno fuera conueniente:
 El examen del fuego
 Reduxo a Juramento,
 De las conciencias nueuo detrimento.
 Erijò en Londen la segunda Iglesia
 En obras de Piedad sienpre ocupado,

Y la de Dalby dond' esta enterrado:
CANUTO cuarto su segundo hermano
 Rey Justo y Valeroso
 En necesaria Guerra,
 A Curlandia domò y otras Regiones,
 Y procurò, cobrar a Ingalaterra:
 Pero tuvo *Enemigo* poderoso,
 Y a permitirle Paz s' hallò obligado:
 Concediò a los Obispos el Senado,
 Al Iglesia los diezmos,
 Acuya *Exaltacion* reconocia
 Que la mayor prosperidad deuia:
 De qu' el Pueblo indignado
 Del comun *Enemigo* concitado,
 En el Tenplo d' Otonia donde estaua,
 Y feruorosamente a Dios oraua,
 Executò la Yra en su persona
 Y le diò del Martirio la corona:
 De la Iglesia por Santo declarado
 Esta en la de su nonbre colocado.
 La souerana Purpura bañada
 En la sangre sagrada
 Gomunicaua por fauor del Cielo
 Aquien la dignidad el Santo Zelo:
 Y el sollicita la Piedad Diuina,
 A que buelua dar luz de la Doctrina

Con tales marauillas confirmada,
 Y por tantas edades receuida,
 A cuya Fè sacrificó la Vida.

VIII.

EL hermano tercero,
 OLAO cuarto del nonbre
 Desde el destierro al trono reducido,

No por eso quedó preuilegiado
 Del Seuero Castigo
 A tan graue delito destinado;
 Que fue la mortal *Hambre*
 En que mirando perecer su Gente
 Por falta de sustento,
 Muriò de compasion y sentimiento.
 Si el Reyno, como dicen, pretendia
 Tarde mas con Verdad conoceria,
 Que la Real Diadema
 Esperada la Vista lisongea;
 Y el animo recrea:
 Y oprime conseguida
 Sienpre la Libertad, tal vez la Vida.
 ERICO el Hijo cuarto de SLENO,
 Fue Principe tan justo y generoso,
 Qu' el apellido configiò de Bueno.

Tocandole el de Fuerte y Valeroso,
 Y en parte el de Dichoso,
 Por la fertilidad qu' huuo en su Tiempo:
 Hizo Prouincias varias
 Al Reyno tributarias,
 Y Mejorò las Leyes,
 Atencion djgna de piadosos Reyes:
 Del Pastor souerano
 Por el deuotamente visitado
 Inpetrò qu' erigiese Arçobispado
 Metropoli de Dania
 En l' Iglesia de Londen en Escania:
 Dejó a su Hijo HARALDO la Corona,
 Ya Canuto asignado
 De Slesvvic el Estado:
 Despreciando los Reynos temporales
 Como caducos laços,
 Al Eterno corriò sin enbaraços:
 Pasò a Constantinopla
 Donde fue de Comneno festejado
 Y se embarcò para la Tierra Santa,
 Con feruoroso intento
 De visitar de Christo el Monumento:
 Y en premio de su zelo
 En Chipre tomò puerto para el Cielo:
 Donde yaze enterrado

Y de Dios con milagros Ilustrado.
 NICOLAS de los cinco vltimo ermano,
 Destituyò del Reyno a su Sobrino,
 Como injusto Tirano;
 Su inpiedad excedida
 Fue de su Hijo Magno,
 Qu'a Canuto d' Estado
 Lepribo y de la vida
 Por Santo venerado;
 Pero Vengòle bien su ermano ERICO,
 Profiguendo la Guerra de tal suerte,
 Que dandose la al Hijo
 Tambien al Padre Ocasionó la Muerte,
 De sus subditos mismos a las Manos,
 Qu' es el mas cierto fin de los Tiranos.
 ERICO cuarto, muerto su Enemigo
 Acabo con HARALDO y sus dos Hijos,
 Aquien el otro perdonado hauia,
 Heredando tambien su Tirania,
 Que pensò establecer por nueuas Leyes;
 Que con seueridad guardar hazia;
 Pero'n el mismo Foro que las daua;
 Y las causas juzgaua,
 De mas supremo tribunal Juzgado
 Por los suyos de Vida fue privado.
 El Hijo de su ermana ERICO Quinto

Que su defenſa procurado hauia
 Con Eſeſto menor que valentia,
 Fue por Rey admitido,
 Y ſu principio tan desordenado
 Como el fin acertado:
 Enprendio la Noruega
 Con menos Ocaſion que atreuimiento,
 Y favorable ſuerte,
 A ſu Rey dio la Muerte:
 Y agradeciendo al Cielo la Victoria,
 (Determinando conquistar la Gloria
 Con animo conſtante y generoſo)
 El habito tomo de Religioſo
 D'Otonia'n el Conuento,
 A Reynar para ſienpre ſolo atento.
 SUENO Tercero Hijo del cuarto ERICO
 Fue por Rey elegido de Selanda,
 CANUTO Hijo de MAGNO de Jutlanda,
 Y el Duque WALDEMARO
 De Canuto, a quien Magno mato, Hijo
 En Eslevvic hizo tercer partido.
 En ſangrienta batalla
 SUENO de CANUTO fue vencido,
 Mas interuino el Ceſar Frederico,
 Que dio fin a la Guerra,
 Y a cada vno confirmo ſu Tierra.

Fingiendo que las pazes celebraua,
En un Real conuite
Rigurosa vengança meditaua
SUENO, como perfido y astuto,
Y al infeliz CANUTO
Le dio tenprana Muerte,
WALDEMARO de huyr la tuuo suerte,
Y pasando a Jutlanda prontamente
Puso en orden su Gente,
Siguiòle su enemigo
Con paso acelerado,
Mas fue por el deshecho,
Decretado'n el Cielo su Castigo,
Sinferle los engaños de prouecho
Para euitar l' execution del Hado;
Con las vltimas Señas de Tirano
Muriò a manos de un rustico Villano.
WALDEMARO quedò Rey absoluto
De quanto su Contrario poseya,
Que Governò piadosa y rectamente:
Reduxo la Noruega
A pagarle tributo,
Y conquistò la Isla de Rujia,
A Rostoc y Wolgaste,
Estetin, la Wandalia y Pomerania,

En que introduxo el verdadero culto,
 Contra las invasiones de Germania
 Perficionò el reparo
 Que de uno al otro mar se dilataua,
 Ya Jutlanda de Holsacia separaua;
 Añadiò fortalezas diferentes
 En partes convenientes,
 Y celebres Y glesias,
 Fundando como Principe acertado
 Todo lo Temporal en lo Sagrado:
 Florecieron las letras en su tiempo,
 De que es testigo el Elegante Saxo,
 Y Absalon de Roeskild graue Prelado;
 Qu' el Conuento de Sora?
 A todos los del Reyno preeminente,
 Dotò y edificò grandiosamente;
 Y de chozas de pobres pescadores
 Al Puerto Tierra y Ayre aficionâdo
 El Castillo erigio de Copenhauen,
 Oy Ciudad populosa;
 A cuyo sitio el Hado prometia,
 Sien l' antigua Piedad permanecia,
 Ser como ya de sus Monarcas Corte,
 El Enporio mayor de todo el Norte.

IX.

A WALDEMARO sucedió CANUTO
 (Que nõ contando el que mato Sueno
 Suelen llamarle Quinto)

Primogenito suyo,
 Al Rey Age de Scania
 Qu' al fauor de Suecia
 Molestaua la Dania,
 En dudosa contienda
 Con Razon enpeçada
 Y Valor proseguida,
 Quito el Estado y Vida,
 Celebròse en su Tienpo
 De los Reynos del Norte el gran Concilio
 Para fauorecer la Guerra Santa,
 En qu' Absalon de Londen ya Arçobispo
 Tuuo la direccion como Legado,
 Por el sumo Pontifice elegido,
 Con las mayores fuerças del Inperio
 Fue por el Sexto Henrique acometido,
 A quien hizo constante resistencia,
 Y el Exercito Wandalò vencido
 Reduxo a su obediencia
 A Bojislao de Pomerania Duque,
 Los Holfacios y Marfos,

Y en tranquilo reposo
 Acabò como Principe piadoso;
 Y por Santo tambien es receuido
 Tan feliz este Nonbre al Reyno hasido.
WALDEMARO Segundo
 Del que llamaron Magno tambien Hijo,
 Y de **CANUTO** Ermano,
 Principe generoso
 De partes excelentes,
 El renombre adquiriò de Victoriouso,
 Sujetando Naciones diferentes
 Entre el Vistula y Albis situadas,
 Aun de la Religion mal informadas:
 En tercer Matrimonio
 Casò con **BERENGUELA**
 De Don Sancho Primero
 De Portugal progenie.
 Del Conde de Syverin fue prisionero,
 En quieta Paz, despues de rescitado,
 Diò Leyes al Estado,
 Qu'en Jutlandase obseruan
 Y la seguridad comun conseruan;
 El fauor conueniente
 Y los medios bastantes
 Para las Religiones Mendicantes,
 Y otras qu'en aquel siglo se fundaron,
 Y por

Y por la Christiandad se dilataron.
 Y succesiuamente
 Introduxo dos Hijos en el Reyno;
 De los suyos amado
 Quanto temido de los mas estraños,
 Muriò hauiendo Reynado cuarenta Años.
WALDEMARO Tercero
 Que Reyno con su Padre,
 Y casò con **LEONOR** Hija de Alfonso
 De Portugal Segundo;
 En Edad floreciente
 Muriò en la caza desdichadamente.
 Succediò en su lugar **ERICO Sexto**
 Hijo de **BERENGUELA**,
 Cuya Virtud la perdida consuela,
 Dando sienpre de si Señas constantes,
 En la continua mas que Ciuil Guerra;
 Que no fueron bastantes
 A defenderle de la dura fuerte
 Con que le dio su hermano **ABEL** la Muerte.
ABEL despues mas que Cain inpio,
 Mandò hechar el cadaucr del hermano
 De Slesvvic en el Rio,
 Y el Reyno Governò como Tirano,
 Mas en la Guerra que mouiò a los Marfos
 A las violentas manos

Muriò tambien de Rusticos Villanos;
 Y en Castigo quedò de su pecado
 A pasto de las fieras condenado.
 En el Trono Real introducido
CHRISTOUAL el menor de los ermanos
 (Aunque hauia procurado
 Asegurar con vinculos prolixos
ABEL la sucesion para sus Hijos)
 Procediò con mas brio
 Qu' el Estado presente permitia,
 Y como degenera en desuario
 El que de la prudencia se desuia,
 Los Subditos y Principes vezinos
 Irrito a dar fauor a sus sobrinos;
 Hauiendo disipado incautamente
 Los reditos Reales,
 Acometiò los Sacros,
 Y prendiò con violencia
 Al Primado que le hizo resistencia,
 A cuya causa padeciò la Dania
 Largo tiempo Entredicho,
 En que muriò de penas fatigado,
 O Veneno, como otros han Juzgado,
 A un angulo del Reyno reducido
 De todo lo demas destituydo.
 Su Hijo **ERICO** Septimo del nonbre

En

En los pueriles Años,
 Fue por Rey elegido
 Por la sollicitud de MARGARITA
 De Pomerania su discreta Madre:
 Y della cõ acierto dirigido
 Al dificil Gouierno d'un Estado
 De tantas tenpestades agitado.
 En la sangrienta Guerra
 Que los Condes de Holfacia,
 Y Jarimaro Principe de Rugia,
 Hazian por Mary Tierra,
 Fue tan varia la suerte
 Qu' una Muger de Scania
 Diò a Jarimaro Muerte:
 Y a la Reyna y el Rey lleuaron presos
 Los Condes a Germania:
 Mas librandose ella
 Le rescató a gran precio,
 Y en entranbas fortunas
 Con singular destreça,
 Conseruò la Justicia y fortaleza.
 El Rey necesitadó y ambiciolo
 Inbidió de los Tenplos la riqueza,
 Y destenpladamente prouocado
 De un afecto viciolo
 El decoro violó de la Nobleza:
 Acuya causa el Mariscal del Reyno

Con otrós conjurado,
 Vna noche le dió setenta heridas,
 Tales Muertes recelen tales Vidas,
 O pasión ciega del Amor impuro
 Que Dominio de ti viue figuro!
 Del Inperio del Asia
 Privaste los Troyanos,
 Del Cetro los Romanos,
 Hiziste Idolatrar al Rey mas sauió,
 Lagenerosa España
 Sojuzgaste a los fieros Africanos,
 Que vn excelso con tantos castigaron:
 Y los yelos del Norte no tenplaron
 Tus llamas indecentes,
 Quanto licitas ménos, mas ardientes.

X.

RICO al Padre Sucedió con suerte

En todo diferente,
 Y Castigò su Muerte

Con generolo brio,
 Sin mellar el renombre
 Que mereció de Pio:
 La parte que del Reyno poseyan
 Cobró de sus contrarios,

Disipo los Cofarios,
 Domo la pertinacia de los Marfos,
 De Svverin, donde estuuo
 Su cuarto aguelo preso,
 Meklenburg, Rostok, prosperamente
 Tomo justa vengança,
 Hizo dos inportantes fortalezas,
 Exalto el Sacro culto,
 La inmunidad devida a las Iglesias,
 Y la veneracion de sus Prelados,
 Mejoro de Selanda varias Leyes,
 Y fue digno exenplar de buenos Reyes.
 No l' imito **CHRISTOUAL**
 Su succesor y ermano,
 Que perdio por soberuio y desdichado
 Lo qu' el hauia ganano,
 Y de todo su Reyno aborrecido
 Fue del Gouierno del desposeido,
 En Nicoping de Falster retirado.
 Murio, y en Sorayaze sepultado.
WALDEMARO tercero de sus Hijos,
 Que del nonbre fue cuarto,
 Despues d' algunos Años d' Interegno
 Al Trono sublimado,
 Remedio lo que el Padre hauia estragado:
 Los Enemigos rechaço del Reyno

Que

Que diferentes Islas Ocupauan,
 Aseguròlas con Castillos fuertes:
 Cobrò de los Suecos
 La Prouincia d' Escania,
 Subjetò los Holfacios
 Wandalos y Saxones,
 Con diferentes villas d' Alemania,
 Al Dominio de Dania:
 Y quando a todo el Norte daua espanto
 Umilde visitó el Sepulcro santo,
 (Como algunos Creyeron)
 Para cunplir un Voto,
 A mi nome parece tan deuoto,
 En una diferencia que tubieron
 El, y Gregorio Onzeno,
 Le respondió esta Carta,
 En que de la Piedad artos' aparta:
 A Dios deuo la Vida,
 El Reyno a solos mis predecesores,
 La Riqueza a mis Padres,
 La Religion a tus antecesores:
 Sino la fauoreces como espero
 Te la enbiarè con ese mensajero,
 Pero deste desman arrepentido
 De remediarle fue tan Cuidadoso,
 Que le tienen por Principe Piadoso.

Tuuo solas dos *Hijas*,
 La mayor **MARGARITA**
 Que casò con **AQUINO**
 Hijo del de Suecia,
 Y ya Rey de Noruega:
 Esta Muerto su Padre
 Le sucediò con singular *Exemplo*,
 Y *Exercitò* las Armas,
 Tan generosa y tan afortunada,
 Que *Semiramis Danica* es llamada,
 Por el Justo derecho del marido
A Suecia ocupò trayendo preso
 (En sangrienta batalla)
A Dinamarca el posesor *Alberto*,
 Y haviendo *Aquino* muerto
 El Hijo a la Corona fue admitido
OLAO Quinto del Nonbre
 Que murio tambien moço,
 Poco se goza del humano gozo.
 Ella de los tres Reynos sola dueña
 Por enlaçarlos con mas fuerte nudo
 Puso las tres Coronas en su Escudo:
 Disponiendo que fuesen *Electores*,
 De cada Reyno quatro *Senadores*,
 A su Sobrino **ERICO**
 Duque de Pomerania,

Uuu

Hijo

Hijo mayor de *Hija*
 De Ingeburga su ermana
 En el Trono Real introducido
 Dexó y en el gouierno instituido,
 Y colmada de Gloria
 Murió quedando eterna su Memoria,
 En Sora sepultada
 Y despues a Roskilt fue trasladada.
ERICO Nono que Reynado hauia
 Con su predecesora,
 Hay muchos que le pintan apacible
 Ala Paz y las letras inclinado,
 Aun que los que le tienen por infido,
 Dizen qu' a los Suecos respondia,
 A quien una Escripura dado hauia
 De boluerles las Fuérças qu' ocupaua,
 Que la guardasen con tan gran cuidado
 Como el las Fortalezas les guardaua:
 Redificô en *Elcania*
 Y diò Nonbre a *Lans-Cron*, que *Sondreseby*
 L'antiguedad llamaua,
 Cobró de los Germanos
 La Isla de *Ghotlanda*,
 De los Cinbricos Reyes
 Hizo sucinta Historia
 En que viue lucida su Memoria.

Hay

Hay opinion que quiso
 Y al Sepulcro Santo,
 Y que fue de los Turcos prisionero
 Por excesiuo precio rescatado,
 Desman que la Nobleza sintio tanto
 Qu' a prolixo destierro reducido,
 Se uio de todo el Reyno aborrecido,
 Caso que fabuloso o verdadero
 A la Fé del Autor remitir quiero,
 Lo cierto que de Guerras
 Ciuiles fatigado
 Introduxo a **CHRISTOUAL** su sobrino
 Hijo del Palatino,
 Y bisnieto tambien de **WALDEMARO**,
 A parte del Gouierno,
 Y recogiendo todos los Tesoros
 Qu' en cuarenta y dos Años
 Obseruò en lo profano y lo Sagrado,
 De Pomerania se palo al Estado:
 Donde acabo pacifico y contento,
 Pero dexando fama d' Auariento.
CHRISTOUAL el Tercero d' este nonbre
 En Daniay en Suecia Coronado
 De los Reynos domo las sediciones,
 Y las Villas Maritimas sujetas
 A los dominios dellos,

Concedió libertades
 En fauor del comercio a las Ciudades,
 Y la de Copenhauen
 Otuuò del Obispo Roeskildense,
 Reduciendo su Corte
 Al Puerto mas Capaz de todo el Norte.
 Dizen que l' enbiò el Turco Embaxadores,
 Y a frocer una Hija en Casamiento,
 Tambien parece apocrifo este cuento,
 Hauiendo gouernado
 Diez Años felizmente,
 Muriò sin heredero,
 Y a cauò en el la Linea
 De los antiguos Reyes:
 Que todo cede a las fatales Leyes.
 Las Estirpes Reales
 Mueren, y las Coronas, y los Cetros,
 Y del tienpo conseruan los Anales
 Apenas los vestigios de los Reynos:
 Pues que mortal espera
 Dexar de si memoria verdadera?

XI.



Os Estados, de aquel vinculo Libres:
 Eligieron concordese a **CHRISTIANO**

Hijo de Teodorico
 De Oldenburg y Delmenhorste Conde,
 (Progenie del famoso Witekindo
 Sucesor de los Reyes de Saxonia
 Con Titulo de Duque)
 Casò con Dorotea
 Viuda de Christoual,
 Y Coronòse luego en Copenhaven.
 En tanto los Suecos eligieron
 A Carlos, y tubieron
 Los dos dudosa Guerra:
 Pero siendo vencido y desterrado,
 Y Christiano en Suecia Coronado,
 Lleuò a Dania el Tesoro d'aquel Reyno:
 A que añadiò la Erençia
 De Slesyvic y de Holfacia,
 Por la Muerte d' Adolfo
 Su Director y Tio:
 Y a visitar de Roma
 Las Sagradas Reliquias
 Fue con piadoso Exemplo,
 Y del Papa qual Hijo receuido,
 Prometiò agradezido
 (Como el padre comun le persuadia)
 El fundar en su Reyno
 Vna Vniuersidad de Teologia:

Cuyo bien obseruado ofrecimiento,
 De la de Copenhauen es cimiento.
 Tuvo vna Hija que casò en Escocia
 Con Jacobo Tercero,
 Ya JUAN y FEDERICO
 Qu' entre si debatieron,
 Y entran bosen el Reyño sucediero n.
 JUAN en Dania y Norvega coronado,
 Mouiò Guerra a Suecia
 Donde despues de Carlos
 Estenon Governaua,
 Y huiendola ocupado,
 Reciuì la Corona,
 Ya CHRISTIANO su Hijo
 Por principe Juraron.
 Peleò infelizmente
 Con los feroces Marfos,
 Y boluiendo a Suecia descuidado,
 L' hallò tan alterada,
 Que huuo de retirarle bien apriesa,
 Y la Reyna fue presa,
 Y a ruego del Pontifice librada,
 Tuuo con FEDERICO
 Su ermano diferencias,
 Sobre Slesvyicy Holfacia,
 Vengò la rebelion de los Suecos,

Por medio de **CHRISTIANO**
Principe valeroso
Asi fuera dichoso:
Castigò las Ciudades
Libres por el socorro que les dieron,
De suerte que su Imperio obedecieron:
Y domò el Ponto Baltico su armada
D' Enemigos despojò sustentada:
Triumfante Vencedor de lo profano
En exaltar el Culto Souerano
S'ò cupò con feliz y quieta suerte
Todo el espacio que le diò la Muerte,
Estradicion que instituyò la Orden
(Y mitandolas otras militantes)
De la Virgen Maria,
En que d' vna cadena d' Elefantes
Que de la Castidad Sinbola hazia
El simulacro Virginal pendia,
De que ya no hay memoria,
Ni facilmente nos la da la Historia:
Porque la Nouedad sienpre Triumfante
En Siglo d' Opiniones perturbado,
La Cadena y la Ymagen a trocado
Por solo un Elefante.
Con tal zelo los Reyes
D' esta Heroica Familia

A Dios las gracias dauan
 De las prosperidades que gozauan.
CHRISTIANO en los dos Reynos **receuido**,
 Aspirò de Suecia a la Corona
 (Con derecho de Principe jurado)
 De que Stenon estaba apoderado:
 Y a pesar del Invierno riguroso
 Aun mas del ordinario
 Qu' a las Naues el curso enbaraçaua,
 Enprendiò temerario
 Pasar a pie su numerosa Armada,
 Y del Competidor fue receuido
 En el Ponto del Yelo endurecido,
 Donde se dieron la canpal batalla
 En que Stenon fue muerto,
 El Exercito roto,
 El Reyno sojuzgado,
 Y el Rey en Estocolmo coronado.
 Casò con **ISABEL** del Archiduque
 Filipe d' Austria Hija
 Y la Reyna de España,
 Y tuuo Cinco Hijos,
 El Primero Filipe
 Que muriò muy tenprano,
 Y su ermano tambien Maximiliano,
 Juan que siguiò en la Guerra

Al Cesar Carlos Quinto,
 Y valerosamente acavò en ella:
 Casò con Federico Palatino
 Elector Dorotea,
 Y con Francisco Sforça
 Ultimo Duque de Milan Christiana,
 Y despues con Fracisco de Lorena,
 En cuya casa viue su Memoria
 Con no pequeña estimacion y Gloria.
 Destenplòse CHRISTIANO
 D'una Muger comun en los Amores,
 Y d' este error cayò en otros errores:
 Fue Cruel vengador de las injurias
 Con que le prouocaron los Suecos,
 Y en Dinamarca disgustò los Nobles
 Por defender la libertad del Pueblo:
 Amenaçò a Lubek y otras Ciudades,
 Que recelando sus temeridades
 Socorieron al Duque FEDERICO,
 Qu' en Jutlanda enpeçò a formar partido,
 Y a ser por Rey tenido:
 Con que CHRISTIANO mal aconsejado
 Mas que necesitado,
 A procurar socorro se fue a Flandres,
 A donde se detuvo tanto Tiempo,
 Que diò lugar al Tio

Para ocupar el Reyno:
 Y aunque voluiò con generoso brio,
 Y poderosa Armada,
 Si bien de las borrascas destrozada,
 No pudo restaurar mas qu'a Norvega,
 De donde fue con confiança ciega
 De cautos enemigos convidado
 A hazer en Copenhauen vn tratado:
 Qu'el castigo d'el Cielo mas feuero,
 Los consejos expugna lo primero:
 Y estuvo en un Castillo
 Aun de la Luz del Sol no visitado
 Veinte y siete Años preso,
 Graue vengança d'un Liuiano exceso,
 Y Terminos del Cielo prorrogados
 Para satisfazer grandes pecados.

XII.

FREDERICO Criado
 De Kilen el Convento,
 Y despues fue Canonigo en Colonia,
 Tuuo con el Ermano diferencias
 En que a perder su Patrimonio vino
 Que satisfizo bien en el Sobrino,
 Oprimiò la Noruega

Porque le diò asistencia
 Y las villas que hizieron resistencia.
 Traxo Predicadores
 De todas las Doctrinas estrangeras
 De Wiclef, los Hufitas, y Waldeses,
 Qu' en Alemania publicò Lutero:
 Y de su pretension promouedores
 Y propios intereses
 Con eficaces veras:
 Invidiò la Riqueza
 Y Autoridad d' el Clero:
 Concediò a la Nobleza
 Que l ayudaua a sojuzgar los Pueblos,
 En todos sus basallos
 El despotico Imperio, de que oy v'sa
 Tan absolutamente,
 Que no dexa de ser inconueniente:
 Cediò a Gustauo qu' elixio Suecia
 El derecho del Reyno
 Que tanto defendieron sus pasados,
 Y hauiendo a Daniay los demas estados
 Diez Años governado,
 Murió, y en Eslesvvic esta enterrado,
 Primogenito suyo
 Fue CHRISTIANO Tercero,
 Instruydo en la Corte

Del Elector de Brandenburg su Tio
 Ermano de su Madre,
 Qu' aspirò a la Corona
 Con valeroso brio
 En muriendo su Padre,
 Haziendole constante resistencia
 Los Condes d' Oldenburg, y las Ciudades
 Que seguian el partido de CHRISTIANO
 Su infeliz Primo ermano:
 Vencidos en un aspero conflicto
 En que dos de los Condes fueron muertos,
 Obligò facilmente
 Los demas a salir de todo el Reyno,
 Y sitiò a Copenhaven
 Qu' un Año padeciò de duro Cerco,
 Tenplando al Vencedor el curso ardiente
 Mas a resgada que dichosamente,
 Viendo en Guerra tan larga
 Apurado el caudal de su Dominio,
 Aspirò al de la Iglesia,
 Qu' era bien dilatado,
 Confiscò le las Rentas,
 Hechò los Religiosos,
 Y prendiò los Obilpos
 Mienbros tan Principales del Estado
 Qu' alguna vez al Rey dauan cuidado.

Casò con DOROTEA
 Hija de Magno Duque
 De la inferior Saxonia,
 Y fue tan numerosa la progenie,
 Qu' vniò sus Sucesores
 De Germania a los Principes mayores,
 De los Reynos entranbos Elegido
 FEDERICO Segundo
 El mayor de sus Hijos,
 Aun antes de ponerse la Corona
 Hizo Guerra a los Marfos,
 Con favor de los Duques
 De Slesvvic y de Hollacia sus dos Tios:
 Y domò su soberuia de manera
 Qu' aquesta Rebelion fue la postrera.
 Despues de Coronado
 Acabò lo qu' el Padre hauia enpeçado:
 Hizo Academia l' Abadia de Sora,
 Y aplicò de la Iglesia varias rentas
 A grandiosos Palacios,
 Y para enriquecer a la Nobleza,
 Dando a la posesio mayor firmeza,
 Oferuan los curiosos en su Tienpo
 Fulminadas gran numero de Iglesias,
 Que les parecen Señas
 D' amenazas del Cielo no pequeñas.

Resistió la invasión de los Suecos,
 I continuó la Guerra,
 Hasta que de Stetin en el Tratado
 Capituló la Paz tan deseada,
 Bien ofrecida, pero mal guardada,
 De Cronenburg Edificó el Castillo,
 Líau edel Sonté d' este Reyno bafa,
 Y de vele su Nonbre y su Principio
 De Fredrisburg la mas que Real Calaja,
 Enriquezio su talamo SOFI A,
 Progenie d' Vlderic
 Duque de Mekelburg, su fiel esposa
 Con sucesion feliz y generosa.
 Tuvo en todo Ponpóso lucjmiento,
 Tiene en Roeskild in signe Monumento,
 CHRISTIANO cuarto sustituye al Padre
 En Años tan pueriles,
 Que Eligido y Jurado
 Por cuatro Senadores
 Ocho fue Governado,
 Y despues con aplauso Coronado,
 Y d' ANA-CATALINA
 Del Elector de Brandenburg estirpe,
 En amoroso vinculo enlaçado;
 Tuvo en ella dos Hijas
 Que acabaron tenprano,

Y al Principe **CHRISTIANO**,
 (Que caso con **SIBILA MADALENA**
 Generosa Mattona
 D'elde Saxonia Hija,
 Y murió sin llegar a la Corona)
 Al Magno **FEDERICO**
 (Que de **AMALIASOFIA**
 De la Real prosapia
 De Luneburg Princesa valerosa
 Y igualmente que hermosa;
 Goza las perfecciones
 Ad miracion de todas las Naciones,
 Y tiene sucesores
 A quien preuiene Cetros la Fortuna,
 Rayos qu'el Sol comunicò a la Luna)
 Ya **VLDERICO**, que Marte
 Con rigor inclemente
 Are bato en Edad bien floreciente.
 Fue la primera en presa
 De Rey tan Belicoso
 Obligar con las Armas
 El Enporio d' *Hamburg* a la Obediencia,
 Y Coronarse en el fin resistencia.
 Tuvo con los Suecos,
 Y en *Alemania* diferentes Guerras,
 A que siempre asistio personalmente,

Rey valeroso, Capitan prudente,
 Atreuido Soldado,
 En sangre d' Enemigos
 Y la propria bañado:
 El Pontol' admirò con igual Gloria
 O conseguir, o merecer Victoria.
 Cuando en paz descansaua
 Soberbios edificios levantaua,
 De Templos, de Palacios, de Ciudades,
 En que viua su Nonbre Eternidades,
 En los vltimos Dias
 De la Edad y experiencias,
 Cuerda y Piadosamente aconsejado,
 Y ageno de Politicas porfias,
 La Religion Catolica admitia
 En comun beneficio del Estado:
 Limitando las asperas violencias,
 Que oprimen las conciencias:
 Y quizà, por hauerlo dilatado
 Hasta el mayor aprieto,
 No quiso el Cielo que tubiese efecto;
 O por estar a otro referuado:
 Y llorado de propios y d' estraños
 Muriò hauiendo Reynado sesenta Años.
 Tal de los Tienpos el progreso ha sido
 (Como la Erudicion tiene por cierto)

Señor, con que ha traydo
 Estos Reynos el Hado
 De vuestro Inperio al Puerto,
 De vuestro Cetro al yugo descaido:
 Blando a los Obedientes,
 Y fiel a los Amigos,
 Ferozalòs Rebeldes,
 Y formidable a vuestros Enemigos,
 Niuel de la Justicia,
 Ara de la Clemencia,
 Tenplo de la Milicia,
 Trono de la Prudencia,
 Escuela de Politica destreça
 Acazar d'inuencible Fortaleza,
 Y en el Septentrion por Mar y Tierra
 Arbitro de la Paz y de la Guerra.
 Goze Señor entre Virtudes tantas
 La Religion de sus primicias Santas:
 Gozen los Tenplos como ya gozaron
 Las Escuelas por vos de la Doctrina
 Acuya deuocion se conlagraron:
 Oygan los Pueblos la Verdad Diuina,
 Que tanto Tienpo en vano desearon,
 Logren la Disciplina
 Que sus Antecelores veneraron.
 Sereis en lo profano y lo sagrado

Y gualmente de todos celebrado.
Vozes da la Razon, vozes da el Cielo,
Vozes os da de la Piedad el zelo.
Milagros han obrado en este Tiempo
De que yo soy testigo,
Que no puede negarlos
El mayor Enemigo,
Ni la calumnia desacreditar los:
Agradeced propicio
A Dios tan no esperado beneficio;
Para que haga obligado
Vuestro Gouierno en todo afortunado,
Vuestro Nonbre glorioso,
Vuestro Pueblo feliz y numeroso.
Mas Lidertad tubieron
Los Reyes qu'a la Iglesia obedecieron:
Mas Riquezas goçaron
Los que menos las suyas enbidieron.
Volueràn a poblar los Patrios Nidos,
Los qu'estan esparzidos
En diuersas Regiones,
Temiendo padecer las Opreiones
De la Ley rigurosa, que condena
De humanidad agena,
A perder los Catolicos su hazienda.

Sin que con otra Religion s'entienda,
 Serámas el Comercio,
 El Amor de los Fieles
 Y la Vnion de los Principes Christianos,
 Temerán los Tiranos,
 Tenblarán los Infieles,
 Y con Real decoro
 Dareis a vuestro Reyno un Siglo d'Oro,
 Y gozará la Iglesia DE FERICO,
 Tanto como CANUTO a FEDERICO.

HERSHOLME

SELVA SEGUNDA

LA Selua mas ponposa
 Qu' a su Deidad consagra Dinamarca,
 Tiene por centro vn Cristalino Lago,
 Que d' un ameno Isleo
 Que visten Flores, y Coronan Plantas,
 Enfragrante y lucida competencia,
 Es undosa tambien circunferencia;
 Y el a las bellas Nimfas
 De la Deidad al culto dedicadas
 Apacible Teatro,

Donde Laços y Redes
Suelen tender en las estiuas calmas,
A los Peces, las Fieras, y las Almas.
A qui yo fatigado
D un infinito Numero de penas,
De procelosas Iras agitado,
Del Destino arrastrando las cadenas,
Cierto de sus injurias,
Y d' el progreso de mi Vida incierto,
No esperado tomè tranquilo Puerto;
Y entre sus verdes y floridas greñas
Dela Deidad reuerenciè las Señas.
Pasos daua dudosos
Por el no conocido Laberinto,
D' hermoso si mas tan estraño enredo,
Qu' admiracion causara si no miedo,
Al que venciò del otro los horrores:
Pisando confusiones entre Flores
Lleguè con la mas clara Luz del Dia,
Adonde corregia
D' vna Vid los errores,
Con tarda si, pero maestra mano,
Vn venerable Anciano;
Que de verme admirado,
Con paso apresurado
Me saliò a recebir afectuoso,

Y me lleuò al frondoso
 Dosel, qu'entre los Arbolestexia
 La Vid, que de cortinales servia:
 Y en el Sital de rico no brocado,
 De riço si, de Flores variado,
 Estrado que de zespedes formaua
 Agradas reducidos,
 De los rayos del Sol tan defendidos,
 Que puesto qu'el Leon los encendia,
 Y el Can los yrritaua,
 Aun el mas perspicaz no penetraua
 Curioso, la nudosa celosia,
 Me reduxò asentar, y con Senblante
 Apacible y sereno,
 De grauedad, y de modestia lleno,
 La causa preguntò de mi venida,
 A Isla de tan pocos inquirida,
 De menos habitada,
 Supuesto que de todos venerada,
 Por respeto del dueño
 Con Señales d' obsequio no pequeño.
 Entonces yo de mis pelares hize
 Y su atencion comercio,
 Y en tanto que la instancia satisfize,
 Procurè reprimir el sentimiento,
 Qu' alguna vez interrondio'l acento:

Referi las Tragedias,
 Que Amor, y la Fortuna exercitaron
 En mi Vida inconstante,
 Cuando la Libertad tiranizaron
 Con violenta porfia,
 Que in cautamente mal les defendia:
 Como despues en los viriles Años
 Huyendo sus Engaños
 Del Orbe vi la mas remotá parte,
 Y aspirando a los Triunfos militares,
 En uno, y otro peligroso Marte,
 Confagrè a los Altares
 D' una ambicion no se si menos loca,
 Entre mucho sudor sangre no poca:
 Y de la Edad en el Zenit, qu' induze
 A temer la cayda,
 Estacion, en que ya tremula luce
 La pasion mas ardiente,
 Pensè dar ala Vida
 Tranquilo fin en puesto conveniente,
 Para restituir al patrio Suelo,
 Este, que me prestó caduco Velo,
 Mas l' Envidia, y Fortuna concitaron
 Violentas Tenpestades,
 Qu' otra vez de la Patria m' arrojaron
 Profugoy desterrado

A tan distante clima,
En que dispone el Hado
Qu' el Cadaver y gnota Tierra oprima,
Y con el quede el nonbre sepultado;
Aqui de los mas propios olvidado,
Y del bien mas cercano mas ausente
Que si Mundo habitara diferente,
D' accidentes mortales conbarido,
Siete Años he contado, nó viuido:
Y de remedio ya desconfiado,
Del umano concurso retirado,
Afectando tal vez el de las Fieras,
Que pueblan ese Monte.
Los limites pise de su Orizonte,
D' este Lago las fertiles riberas,
Y despues d' este Sitio donde quiso
La Reyna retratar el Parayso;
De cuya habitacion hazer intento
Asilo que respete mi Tormento.
El condolido de la dura Suerte
Que tan graue dolor significaua,
Con muestras de sentirle l' escuchaua,
Y| haviendo breue mente meditado
Remedio que juzgo proporcionado,
Me replicò, que ceguedad no adierte,
Qu' al Animo Constante

El Orbe apenas es Patria pasante,
 Y en la menos amada
 Para pasar la Vida,
 Es la muerte tambien menos temida:
 Qu' esta fragil porcion d' achaques llena
 En siendo d' ella l' Alma desatada
 Ninguna Tierra tiene por agena;
 Y en todas y gualmente bien hallada
 A nuevas Formas viue vinculada.
 Los Adversos Sucesos
 Examinan los Animos Heroycos,
 Para diferenciar los de los baxos:
 Un Gentil esclamò llueuan Trauajos,
 Qu' al menos preuenido, y mas violento
 Opondrè sin temor el Sufrimiento:
 Pues como de vencerlos desconfia
 La Luz de la mejor Filosofia?
 El Cielo a qui tus pasos ha guiado
 Con suma Prouidencia,
 Para que conortado
 De mi desengañada ya experiencia,
 Euites de la Suerte la inclemencia,
 Con no le hazer contradiccion ninguna,
 Y sepas ser Mayor que tu Fortuna.
 El Euro, que ala Selua mueue Guerra,
 Del Abeto, qu' altiò la Corona

La verde ponpa arastra por la Tierra,
 Y los Mirtos mas dociles perdona:
 El Rayo los excelsos Obeliscos
 Abate de los Tenplos mas sagradós,
 Y de los Montes los soberbios Riscos,
 Y respecta en los faciles Collados
 Las Cabañas de fragiles Lantiscos;
 Que todos' arma de mayor Violencia,
 Contra la mas rebelde resistencia.
 Quien pisò de la Vida los Unbrales
 Destinado a Diadema Soberana?
 Que no le acosen accidentes varios?
 Qu' a todos son iguales;
 Y entre el Temor, y l' Esperança vana,
 Riesgos estraordinarios;
 Si nadie viue d' ellos escluido,
 El Nonbre de feliz solo merece,
 El que con mas Constancia los padece.
 La vanidad de Creso remitia
 Solon al Tribunal del Postrer Dia.
 Y porque los Exenplos
 Mueuen mas de mas cerca,
 Y tu agrado conuida
 A repetir fragmentos
 Tragicos de mi Vida
 Doctrina de no pocos Escarmientos,

Atiende a sus progresos desiguales,
 Que grandes males pueden curar males,
 De la mayor Nobleza de mi Patria
 (Cuya noticia no será inportante
 Pues la desmiente el Traje,
 Y no es propio caudal el del Linaje)
 Naci ni en rico, ni comun Estado,
 Y fui bien educado,
 Deuda que deve ser agradecida
 A los Padres con no menor cuydado
 Qu' el ser que nos han dado,
 Pues la Virtud no es menos que la Vida,
 Y desde los primeros rudimientos
 Echan ella o el Vicio los cimientos,
 Apenas de mi Edad era pasado
 El tercer Lustro entero,
 Cuando por diferentes ocasiones
 En diferentes climas he vagado:
 Estudio que a los clasicos prefiero,
 Si al intento se miden las acciones,
 Y de Cortes de Principes, y Reyes
 S'observan los Estilos, y las Leyes.
 Con Animo despues más arrojado
 La Marcial disciplina
 En Escuela estudie, de Mar, y Tierra,
 Y en los mayores riesgos

Troquè d'estaya aquella cruda Guerra
 A sangre la Doctrina,
 En que talvez la Envidia s' ha ceuado,
 Qu en odio lo conuierte
 To' do, sin perdonar mas que la Muerte.
 Jamas alcancé Cargo,
 Que cruento sudorno me costase,
 Y, que l' emulacion no m' estoruase
 Con litigioso enbargo;
 Pero vencidas sus oposiciones,
 Y no desestimando los menores,
 Exercitè con lustre los mayores.
 En las Naue gaciones,
 Que del Baltico Ponto hasta el Euxino
 Repeti vezes varias,
 D' Africa, y Asia, barbaras Naciones
 De constumbres he visto extraordinarias;
 Y de Europa Soldado, o Peregrino,
 Las mas cultas Regiones,
 En que bien receuido
 Y mas dichoso qu' en la propia he sido,
 Princesa de Dominio no pequeño,
 De mayor Hermosura
 Y Perfeccion doctada,
 Fue por alta ventura,
 Y duplicados Titulos mi Dueño,

Dela Fortuna'y el Amor guiada;
Y en que lo fuese yo luyo viniera,
Si menos desyqual la fuerte fuera:
De merecerla pues solo ambicioso,
Los riesgos enprende mas recelados
Y las fatigas d' Hercules venciera,
D'ardor tan generoso
Fueron mis pensamientos y ilustrados:
Y de tan fauorable
Estrella apadrinados,
Que sin mediar intermision notable
El Gouierno adquirir, de que su Estado
Porcion, y Confin, era:
Prouincia de Dominio dilatado,
En apacible Clima situada,
Puesto que de la Guerra fatigada:
Pero qu' en lo Profano, y lo Sagrado
Fue por mi breuemente restaurada:
Exaltando a trabajo no pequeño
La dignidad del Soberano Dueño.
Ella entonces con ansia procuraua
Qu' uno y otro desseo
El Vinculo anudase de Himineo,
Y cuydadosamente yò atendia
A la disposicion que conuenia:
Pero el destino le desenlazaua,

O de puro ynplicado le cortaua;
 Que la envidia Enemigo tan molesto,
 Con eficaz Instancia
 Dispuso la Ygnorancia
 D' otro mas poderoso,
 A mudarme de Puesto:
 Tomando por pretexto
 Cautamente especioso,
 Vtilidad comun, y proprio aumento,
 Sin Verdad, sin Razon, sin fundamento.
 Ocuantos lastimosos
 Excesos de dolor causò l' ausencia
 En mi mal reprimidos!
 En ella tiernamente publicados,
 Acusando los onbres, y los Hados
 De falsos, y engañosos,
 Y aun los Cielos tambien de rigurosos:
 Mas para que te comunico en vano
 Efectos d' un afecto tan liuiano?
 Que por nuestra Licencia
 Solo tiene Existencia;
 Que no es su Fortaleza
 Si no nuestra Flaqueza:
 Y a nadie ha sujetado,
 Si el mismo contra si nõ ha conspirado:
 Pero mal resistido tan violento,

Que pudo el sentimiento
 Acabar con su Vida,
 En sazón tan florida,
 Y de mas, perfecciones adornada,
 Que vió' Edad presente, o la pasada;
 Yo lo senti de suerte,
 Que de cruel me perdonó la Muerte.
 O caducos, y fragiles Sujetos,
 A quien son contagiosos los Afectos!
 Seguí de nuevo el peligroso Marte,
 De la Fortuna no fauorecido,
 Ni con l' Envidia mas reconciliado;
 Viendome pues en tan remota parte
 De tan gran Pretension destituido
 Y de tal Esperança defraudado,
 Resuscitó el cuydado,
 Y del pertò el desseo
 De volver otra vez al patrio Nido,
 Y del Dueño a la vista
 De mi Fineza hazer ultimo empleo,
 O de su Voluntad mayor conquista.
 Del Aries a los Peces
 La Eclitica giradó
 El Sol treinta y seis vezes
 Hauia, desde qu' andaua desterrado
 En militares Puestos empleado,

Termino que pudiera
 Dar de Premio Esperanças a cualquiera,
 Mas quien es vencedor de su Destino,
 Ni nauega con prospero sucesso
 El pielago profundo de la Corte,
 Si del fauor no le conduce el Norte,
 Cuyo Esplendor ya para mi funesto,
 Lució tarde, ardió incierto, saltó presto,
 De rigido Aquilon soplo espirante,
 El curso del mas rapido Torrente,
 Ni del Cita la Flecha mas bolante,
 Ni de la Nube el rayo mas ardiente,
 Huye tan ynconstante,
 Como el Lustre al mayor merecimiento,
 En faltandola luz del valimiento,
 De Risco peligroso
 Incauto caminante despeñado,
 De Golfo proceloso
 Nauegante inesperto sepultado,
 No son tan abatidos,
 Como los pretendientes desualidos,
 De Tantaló a la pena
 Pasion desordenada los condena,
 De Sifiso el tormento
 Les obliga a sufrir su sufrimiento,
 De turbulenta rueda de cuydados

Mas que la d'Ixion son agitados.
 Tarde pero no mal desengañado
 Tantos inconuenientes hê vencido,
 Y de puro corrido
 De no hauer procurado
 Antes salir detan confuso Abismo,
 Al ultimo despecho reducido,
 M' aborresci a mi mismo;
 Las prisiones limando cortefanas
 (Ques' eslabonan d' Esperanças vanas)
 Cobre la Libertad (apetecida
 De las màs torpes Fieras,
 Y de nuestra ambicion prostituida
 De diversas maneras,
 Con engaño tan necio,
 A vergonçoso precio de desprecio)
 Y en este Sitió por Fauor del Dueño
 La gozo, dulce y apaciblemente:
 Sin que me quite el Sueño
 Ningun aduerso, o prospero accidente:
 Contento con la Suerte
 De ni temer ni desear la muerte.
 Al despertar el Alua aqui me llaman,
 Esos sonoros Organos de pluma,
 Y en Bobed as frondosas,
 De que son estos Arboles Colunas,

Que nos forman Capillas no yndecentes;

A Dios damos Loôres

En Coros diferentes,

Del Zefiro tenplado entre las Ramas,

En los labrados Marmoles las Fuentes,

Y yo con los sonoros Ruyseñores,

Y le ofrecen fragantes Sacrificios,

De perfumes las Flores,

Por los inexplicables beneficios

D' Aquella Prouidencia,

A que debemos ser y consistencia.

Y de las calidades, de la Materia, y Forma,

D' Elementos, o Puros, o alterados,

Mistos inanimados,

Plantas, Arboles, Fructos, y Simientes,

Aves, Peces, Reptiles Animales,

Hago Especulaciones diferentes,

Y tal vez Experiencia,

Sin reduzirla inutilmente a Ciencia.

Ni examinar con perdida de Tiempo,

Si de las continuadas cantidades

La Diuision en partes

Ha de ser infinita

Como quiere el subtil Estagirita,

O cual Zenon en puntos,

De limite infalible,

Cada vno en si mismo indiuisible;
 Ni si podran juntar sus vnidades
 Las que quiere Epicuro inanidades:
 Teniendo por Doctrina mas constante
 Lo indiuisible del presente instante.
 Espero que vendrá la Primavera
 De Panpanos y Flores coronada,
 De Mieses el Verano,
 El Otoño de Fruta sazónada;
 El Ynbierno de Yelo, y Niebe cano,
 Y con leue mudança
 Rara vez me ha engañado l'Esperança.
 Inuestigo las causas
 Desta ynfalible variedad d'Efectos,
 Los Ynpullos violentos
 De los ferozes y contrarios Vientos;
 Del vapor, que de Tierra y Agua sube
 A conuertirse en Nube,
 Y con tema inportuua
 Inuidioso porfia
 Quitar el Sol al Dia,
 Y alà Noche la Luna;
 Exalacion veloz el Ayre dorá,
 Encendido Cometa
 Las Purpuras Reales descolora,
 Rayo los Sacros Tenplos no respeta,

Y en nieue, y en granizo congelado,
 O lluvia defatado,
 De su misma Materia combatido
 Buelue a morir adonde hauia nacido,
 Por la Region diafana nauego
 Los Orbes ynquiriendo a la Celeste,
 (Sin que me lo enbarace la del Fuego,
 Incendio fabuloso,
 Que con zelo ambicioso
 D' oponerse a Platon ofadamente
 Sin Raçon concluyente
 Al dela Zona torrida añãdia
 Vana Filosofia;
 Este, y aquel en figlo mas curioso
 Con mejor atencion examinados,
 Deu en serygualmente refutados)
 Penetrables sus Circulos supone
 Contra diuersas Sectas,
 El haver visto en parte
 Superior al de Marte
 Impresiones de fulgidos Cometas;
 De que no pocas nos dexò señales
 Seneca en las questiones Naturales.
 Del Sol la Luna y los demas Planetas
 Obseruo alguna vez los mouimientos,
 Sin dexarme vencer al de la Tierra,

Sentencia de Platon ynsinuada
 Pero no confirmada,
 Puesto que tanto a los modernos mueue,
 Y d' este angulo breue
 Con Lineas imperfectas
 Por Meridianos corro y Paralelos
 El ambito espacioso de los Cielos,
 Sin perdonar Constellation ni Estrella
 Desdela menos clara a la mas bella;
 Y con mayor Estudio me preuengo
 A conocer lo que mas cerca tengo,
 Y mas dificil atencion me cuesta
 El medir mis pasiones,
 Que del Sur a los rigidos Triones:
 Deseando que el Alma
 D' agitación descanse tan molesta,
 Y en nunca d' ellas perturbada calma,
 Con buelo aspire menos imperfecto
 Encunbrandose d' uno en otro objecto,
 A la contemplacion del soberano,
 Vltimo fin de todo afecto humano:
 Cuyo menos o mas conocimiento
 De la Felicidad es Argumento.
 Esta sola Doctrina
 Serà de tus pesares
 Bastante Medicina,

Si el Animo aplicares
 En qu'ocultas existen las Esencias
 Origenes formales de las Ciencias,
 A los de sus primeros rudimentos
 Leues, pero eficazes documentos.
 Entonces dixé, víctima me ofrezco
 Que sacrifique tu piadosa mano,
 En los verdes Altares
 De la Isla a las Gracias Tutelares,
 Pues con efecto extraño
 Templo la juzga ya mi defengaño.
 Y el para que se logre tal yntento
 Aral'ha de erigir el Escarmiento:
 Mas mientras el volumen
 Crespo de tus confusos pensamientos
 Con ynsensible mano el Tienpo peina,
 Subamos al Alcaçar de la Reyna:
 Acuya variedad deusas atento
 La primer suspension del sentimiento.
 Es circulo concentrico del Sitio
 Monte por lo sereno, y lo luciente
 Emulo del Olimpo,
 Si bien en el Tamaño diferente,
 Artificiosamente
 De Lineas paralelas
 Deponposos Cipreses diuidido,

Cuyos verdes Coluros
De tres Jardines son opuestos Muros,
Donde Naturaleza de ordinario
Y el Arte seremedan,
Con engaños sutiles,
Mezclando a los Otubres los Abriles;
Sin que vencerse puedan,
En fragancia, y colores,
Las Frutas, y las Flores,
Puesto qu' en la Sazon tantos' excedan,
Ni aconocer s' acierte,
Si en primor, y destreza.
El Arte cede a la Naturaleza
Poniendose d' aquella o esta parte,
O la Naturaleza cede al Arte.
Este d' admiracion mudo Teatro,
De tres frondosas Calles separado,
Basis es y Piramide el palacio,
A que diò la moderna Arquitectura
Triangular Figura,
Equilatero Espacio,
Desestimando en parte
Los regulares limites del Arte.
Por Porticos de Murta cuyos Arcos
Las ceruizes oprimen de Gigantes,
Y la Calle mas anpla

A sus Puertas llegamos:
 De Caoba labradas,
 Y Memorias de Bronze tachonadas,
 Repetidas Colunas
 De Jalpe variado
 Piramides qu' al Aire se dilatan
 Y en Esferas rematan
 Sostienen en el uno, y otro Lado:
 Y las primeras Letras
 De los nonbres de AMALIA, y de SOFIA
 En radiante Escudo el arco cierran,
 Y los afectos timidos destierran,
 Siendo nos feliz guia
 Para el AMOR de la SABIDURIA;
 Vna de Bronze Imagen elegante
 De Laurel coronada
 Sobr' ellas eleuada,
 Cuyo alegre Senblante
 Muestra ser l' Esperança,
 De conseguir el Fin da confianza
 Balaustrs de Marmoles separan
 La parte superior de los Jardines
 De tres distintas Plaças,
 D' ellos tambien acuadros enlosadas
 Que corresponden a las tres Fachadas.
 El Patio que la Forma

Triangular tambien a tener viene,
 De diferentes Por fidos contiene
 Con Dorico ornamento,
 Columnas, Arcos, Friso, Pavimento;
 Y en medio del retrata
 La d' Ipocrene, caudalosa Fuente
 Qu' el Pegaso desata
 D vn Peñasco eminente,
 D' Apolo Coronadò,
 Y el Coro de las Musas circundado;
 Beuiendo a cada vna està influencias,
 Si no alientos Diuinos
 Semillas de las Ciencias,
 Y Estilos dulcemente leuantados;
 Alguno de los Griegos, y Latinos
 Poetas celebrados,
 En Cisnes conuertidos
 De docta mano a Marmol reducidos;
 Y d' Homero, Theocrito, Hesiodo,
 Simonides, Euripides, Menandro,
 Anacreonte, Pindaro, Sofocles,
 Lucrecio, Ouidio, Horacio,
 Marcial, Terencio, Seneca, Catulo,
 Y Virgilio y Estacio,
 Los nonbres en los picos esculpidos
 Viuiràn de los siglos defendidos:

Con

Con lónbra Porfia
 Resuscitar procura l' armonia
 El Cristal que por ellos se derrama,
 Y en Claridad conpite con su Fama.
 De preciosos Deseños,
 Y Colores al Oro bien mezcladas,
 Las paredes estan iluminadas,
 Por Van Mander de Dania docto *Apeles*,
 A quien Naturaleza
 Envidia la destreza,
 Y le pide prestados los Pinceles,
 Sienpre qu' hazer algun *Esfuerzo yntenta*,
 De lauerle ymitar no descontenta.
 Vense 'n el lienço de la diestra mano,
 De la ponposa Selua Calidonia
 Los senos intrincados,
 Por vnay otra parte
 De Principes diuersos penetrados,
 A Exercicio Afectos de Diana;
 Siguiendo Jabali no menos fiero,
 Qu' el fingido de Marte,
 Para vengarse rigurosamente
 D' Adonis, y de Venus, cuyo diente
 Nò poco semejante
 A Colmillo de libico Elefante,
 Parca de los Levreles,

Hoz que las Plantas siega,
 D' Apolo no perdona los Laureles,
 Y las Armas desprecia
 De los Heroes mas celebres de Grecia;
 Hauiendo herido peligrosamente
 A Pelagonio, Eupalamon, Orithio,
 Enefimeno, y muerto
 A yn feliz Anceo;
 Sale del Campo al mascapaz Teatro
 Acolado de todos,
 Pero amenos distancia d' Atalanta,
 Que con ligera planta,
 Y la destreza yguala l' hermosura,
 Dela Victoria conseguir Procura
 Los vltimos despojos
 A Flechas de sus manos y sus ojos;
 Que mas efecto han hecho.
 De Meleagro en el rendido pecho.
 Como en naual conflicto vasto Leño
 De vulgo de menores yn festado
 Sin Socorro del viento
 De todos se defiende,
 Y al que se llega mas feroz ofendes
 Asi la Fiera de vnos verdes Mirtos
 En el fragil abrigo
 Tenazmente ancorada

Venablos ronpe, Javalinas huella,
Y Canesy Monteros arropella.
Atalanta yndignada
De mas sangrienta que mortal herida
Fue la primera que mellô su Vida;
Y el aplauso comun con tal cuydado
Del Pincel esplicó la valentia,
Que nos hizo escuchar la vozeria.
Meleagro se ve luego mouido
Al parecer d' Enuidia,
(Sin duda de que logretorpe Fiera
Flecha qu' el en el Alma reciuiera)
A cometerle con mayor despecho,
Ya pesar de la rigida defenta
Introducir el penetrante Azero,
Y del hasta gran troço
En la diforme Maquina de miembros,
Si no cerdosa Selua,
Y en sangriento destrozo
Ab rir paso no estrecho
Por do la Muerte se lançô alla dentro,
Y ocupò de la Vida todo el centro,
Y que la Fiera brava
Aun muerta con horror amenazava,
Cerca d'alli la formidable Testa
Ya con braço robusto

Defanudada del ynorme busto,
 De que cruento Aroyo se deriva,
 Ala Doncella cortesmente ofrece,
 En que toda la Gloriam atribuye,
 Y ella con el Senblante lo agradece,
 Y el vitorioso onor le restituye,
 L'Envidia, que de todo s' enbravece,
 Y de quien en Desiertos o Poblados
 Son siempre los contentos perturbados,
 En el pecho derrama
 De Plexipo, y Toxeo,
 Sus dos feroces Tios
 Tan inplacable enojo
 Qu'a la Doncella quitan el despojo;
 D'el resistidos con gallardos brios,
 Y despues castigados,
 En su sangre bañados
 Vno y otro el vital aliento pierde,
 Y la Selna les da Tumolo verde,
 Lad' ellos mas afeetuosa ermana
 Que Madre de su Hijo
 Infelizmente despechada Altea,
 Desde lexos parece
 Que de dolor extremos significa,
 Y con llanto prolixo
 El Palacio enternece,

Y al Fuego, qu' en el Ara resplandece
 In fausto Sacrificio,
 El fatal leño aplica,
 A que las Parcas tienen devanado
 De Méleagro el hilo de la Vida,
 Que la llama disipa:
 O feménil Indignacion! o Madre
 Mas qu' el Hado seuera,
 Y que las Furias inplacable y fiera!
 Del ardor fatigado
 El generoso Joven,
 La mortal ansia siente;
 Sin que se la preuenga otro accidente
 En ceniza se buelue
 A medida qu' el leño
 La Purpura qu' el rostro le colora,
 Y cuando ya el Incendio le disuelve,
 Queda vencido del eterno Sueño
 Entan tenprana Aurora;
 Cediendo de la Madre al desatino,
 Contra la voluntad de su Destino.
 A talanta del Bosque velozmente
 Busca lo mas espeso, recatàndo
 El graue sentimiento
 Que le cuesta tan alpero accidente;
 Con varonil denuedo despreciando

Las Señas de la Tragica Victoria,
 Causa de mayor Lastima que Gloria,
 A todos es comun el desconsuelo,
 Y con ygal en la Piedad porfia,
 Al Joven desdichado
 Que lastimosamente mide el Suelo,
 Cual Lirio qu' arrancò Villano Arado,
 Tunba construyen de fragantes Flores,
 Qu' a sus galas copiaron los Colores,
 Y della mal lograda Loçania;
 Berues aplausos de la umana Suerte,
 Que todos se destenplan en la Muerte,
 En el Lienço siguiente
 Del Hijo de Aristeo
 Nieto de Cadmo, Principe de Thebas,
 Amante de Diana,
 Afectuoso mas que reuerente,
 Los Monteros y Canes
 En Numero ynfinito
 De la Selua fatigan el distrito;
 Y el con ayroso brio,
 De vn lozano Español Hijo del viento,
 (A quien el Betis diò verde alimento
 Sila vista no miente)
 Con Freno refulgente
 (Que ilumina la Fragua del aliento)

Anuda la braveza
 Y reduce la libre ligereza.
 De tantos Enemigos a sonbradas
 Las Fieras rigurofas
 El pavor de las timidias eceden
 Y por Sendas fragofas
 Solicitan del Monte los ocultos
 Senos, fin atender a sus Insultos;
 Siguelas el seguido
 Del confuso tropel de Caçadores,
 Ronpiendo Ramas, y matando Flores;
 Oprime las muy fieras,
 Y por solicitar las mas ligeras
 Las otras defestima,
 Que con aliento sienpre generoso
 Apetece lo mas dificultoso.
 Del Leon, y del Can en las lucientes
 Pielas el Sol los rayos afilaba
 Que del Zenit flechaua,
 Por Mortales d'ardientes
 A los de Jove poco diferentes;
 Y la Tierra abrafaua
 Tanto que resultauan
 De las no bien en ella impresas huellas,
 Puesto que no brillauan
 Nubes en vez de poluo, de Centellas:

Los Caualllos, y Perros,
 En sudor s' anegauan,
 Y llamas con el Ayre respirauan,
 Para darles aliento,
 Acteon a la Caça Treguas daua,
 Y de vna, y otra boveda sonbria
 Quela ynculta aspereza construya,
 Su Gente los espacios ocupaua;
 Haziendo del florido Pauimento,
 Y verde Pavellon de la Floresta,
 Camas de Campo en que pasar la Siesta,
 Diana, que tambien el Bosque hauia
 De Gargafie vagado,
 Al centro con sus Ninfas retirada
 Calurosa se via
 D'aljofares ardientes maticada
 La Purpura qu' el Rostro le teñia;
 En vna Gruta donde parecia
 Qu' el Monte respiraua:
 Por Colunas dos Alamos tenia
 Ala capaz entrada,
 De follages de Yedra artificiosa,
 No menos que nudosa,
 Ellos ceñidos, ella Coronada,
 Y por de dentro toda entapiçada.
 El Peñasco interior prodigamente

De sus venas desata
 Caudal extraordinario para fuente,
 Materia no, pues es bruñida Plata,
 En Circulo no breue,
 Que concavo en la Peña se dilata
 Con ygualdad, sin el fauor del Arte,
 Y la humedad procura
 D'Esmeralda fingir verde moldura,
 Con primor rudamente artificioso,
 A tanto Espejo de Cristal undoso.
 De los ultimos velos despojadas
 La Deidad, y las Ninfas afrentauan,
 Del Estanque las candidas Espumas,
 Que con ynquietos Juegos aumentauan:
 Conpitiendo en belleza,
 Disposicion, agilidad, destreza,
 Cuando Ateona tento las miraua
 ALuz que felizmente le cegaua:
 De sentirle asuñadas
 En otra parte juntas se mostrauan,
 Ya Diana cercauan,
 Que de su vista defender querian,
 Y al Tiempo qu'en cubrirla procurauan,
 Asi se descubrian:
 Ella bañando en Rosicler la Nieu,
 Ofendida de ver como la via,

De l' Agua que sedienta mas la beue
 Le disparò con rigurosa mano
 Desmentidas en liquidos Cristales
 Iras, si Celestiales,
 Por el efecto nunca presumidò,
 Indignas aun del coraçon umano:
 Que menos ynfeliz huuiera sido
 Si en funesta Ceniza desatado
 Quedara a su rigor sacrificado,
 Apenas en el Rostro le tocaron
 Las ondas para el mas vengatiuas
 Quelas del Aqueronte y del Leteo,
 Cuandola umana Forma corronpieron,
 De la tez las colores fugitiuas
 En Sombras escondieron,
 Y el hermoso Senblante quedò feo:
 Los Cabellos qu' el Oro escurecieron,
 En crespos de las Almas Laberintos,
 Reducidos a ramos mal distintos
 En formidables Cuernos se voluieron,
 Qu' horror mortal al proprio Dueño dieron,
 Depies y manos los eburneos dedos
 Duramente calçados
 Dejauan en el Suelo
 Bipartidos vestigios señalados:
 Los mienbros todos viste hispido velo,

Y en Cieruo convertido
 De si mismo se ve desconocido;
 Y la velocidad agradeciera,
 Si lograrla en huir de si pudiera.
 Los Canes qu'obedientes le seguian
 Feroces l'asaltaron,
 Y huyendo le facaron
 Adonde l'esperauan los Monteros
 Que tambien le acosaron
 Ni compasiuos mas ni menos fieros;
 Y cuando ya cercado le tenian
 De presumirle ausente se dolian;
 Con las vozinas le solicitauan,
 Ya gritos parecia que le llamauan,
 y qu'el su ingratitude reprehendiera,
 Si al afecto la voz correspondiera,
 De tantos perseguido,
 Y por diversas partes atajado,
 Es de los mas velozes detenido,
 De todos infestado,
 Y con rabioso enojo destrozado.
 Y en las ultimas ansias semostraua,
 Que decir deseaua:
 Fieros Ministros de Deidad yngrata,
 Cuyo rigor con Inpiedad maltrata
 Al que la vio d'umanidad vestida,

Ronped el Coraçon en que su Ymagen
 Duramente esculpida
 A tantas Muertes condenò mi Vida.
 Suceso lastimoso!
 Principe buelto Fiera de dicho so!
 Muerto de desdichado
 Por losqu' el amatar hauia enseñado.
 En el vltimo Liengo de muralla
 De Selua amena ostenta
 Ida Cretense la tendida Falda,
 Qu' a Jupiter diò Cuna d'Esmeralda,
 Y Turba d' Amadriades frecuente,
 Esplendor no pequeño l'acrecienta
 Del Pincel en estudio mas prolixo,
 Orion de los Dioses feliz Hijo,
 En valor, y destreza,
 Beldad, y Gentileza,
 Arpon el mas brillante de Cupido;
 Desde su Edad primera
 Hasta la ya florida Primavera,
 Con pasion feruorosa
 Al culto de Diana dirigido;
 Tan acepto a la Diosa
 Qu' a todo el Cielo ha sido
 Su Familiaridad bien sospechosa:
 Que no hay Astro tan puro,

Que de tal Ynpresion viua seguro,
 Vn Oso formidable parecia
 Que de su Flecha herido
 Feroz l' acometia,
 Y el vno d' otro asido
 Tenazmente luchauan,
 Y en nudo yndisoluble s' implicauan.
 En otra parte purpurear se via
 De diuerfas heridas defangrada
 La Fiera, y la cabeça ya troncada
 El Jouen en vn Arbol suspendia,
 Y en el Tronco escriuia:
 Esta victima a tantos espantosa,
 Que de su mano sienpre victoriosa
 El Esfuerço con muda voz publica,
 Orion a Diana sacrifica.
 La Deidad, que del riesgo recelosa
 Con paso apresurado,
 Y de llegarle a socorrer desseo,
 El Bosque ha penetrado,
 Ve con gusto el Trofeo;
 El reuerente zelo que l' ofrece
 Con afeçto agradece;
 Y si amante no ya menos huraña,
 Las mas vezes que puede l' acompaña.
 Juntos el Sola la primera Auroa,

OCIOS DEL CONDE

Juntos los ve cuando mas luce el Dia,
 Juntos cuando el Occaso oscuro dora,
 Y diuertir tal Amistad procura:
 Pero del engañada su Esperança
 El animo dispone ala vengança.
 Vna Mañana ciegamente oscura
 De todo su esplendor destituida,
 De Caçador en Forma,
 Como cuando à Piton priuò de Vida,
 Con su ermana qu' alegre le recieue
 A vista de la Playa s' entretiene,
 Y de lexos perciue,
 Qu' a buscarla tambien Orion viene,
 Al Yntento oportuno;
 Sinocalçadas plumas,
 Por fauor de Nectuno
 Hollando leuemente las espumas;
 El arco aperciue,
 Ya Diana parece que reduce
 A disparar ala que juzga Fiera.
 Al Tiempo que ya pifa la Ribera,
 Fatal Arpon, que mal a errar acierta,
 De que siendo inmortal quedará muerta.
 En otra parte desde el Cielo luce,
 Y herido mortalmente
 Orion en el Valle se descubre,

La Flecha atrauesada por la Frente,
(Porque si verla puede
En Fe del Dueño consolado quede)
Que de Purpura ardiente
Del pecho el Marfil cubre,
Del Rostro anega las hermosas Flores,
De que roba la Muerte los Colores:
Los Riços d' Oro del Cabello esmalta,
De que la Vida no la Beldad falta.
Diana sobre el Jouen que ya espira
Tiernollanto derrama,
Vencida dedolor tan ynumano,
Y en el Senblante muestra que respira
La Lastima mezclada con la yra,
Y que le pide al Padre Soberano
Vengança del Engaño del crimano:
Y qu, Orion no muera
O viva sienpre la suprema Sferâ:
A Jupiter el ruego le fue acepto,
Y ala respuesta precediò el efecto.
El Jouen qu'en el ansiamas violenta
Besar la mano de Diana yntenta,
Cerca d'alli ceñido de vna nube
Afer Constelacion Celeste tube;
A quien adornan diez y siete Estrellas,
Y conuertido'n ellas

Aun de lexos parece,
 Cuando el Cielo no esta de Luz vestido,
 Que la Caça apetece;
 Y de Perros seguido
 De la Deidad quiere seguir las huellas,
 Y por exercitar su valentia,
 El Toro de los Signos de sa fia,
 En Sitio diferente
 Ano breuedistancia parecia,
 Que d'vn Laurel al Tronco recostado
 El soñoliento Endimion dormia
 Quietay profundamente,
 Del todo descuidado
 De la Gloria qu' Amor le preuenia;
 Ganando pereçoso,
 Lo qu Orion no pudo cuydadoso,
 Que le amenaça con Senblante fiero,
 Mas que al mas ariegado Marinero:
 Qu' a penas en los Cielos
 Puede viuir Amor libre de Zelos,
 La capaz Escalera
 De Jaspes, y de Porfidos diuerfos
 Alternatiuamente variada,
 En la Boueda ostenta,
 No breue parte de Region Etereas,

Sin que la del colore opaco Velo,
 Ni de la Tierra yntermision alguna
 De los rayos del Sol priue la Luna.
 Esta Faeton a la derecha parte,
 Ya d' hauer conseguido jactancioso
 El Inperio del Dia,
 Qu'a pocos pasos rige temeroso
 De verle de Kiron amenaçado,
 De quinze *Estrellas* tan en blanco armado:
 A otro lado los Cavallos guia,
 Ya las catorze viene a dar del Toro,
 Qu'alidiar nos' atreue;
 Pero mas desconfia
 Cuando del Cancro ve las diez y ocho,
 Y en el Leon arder las diez y nueue;
 Sin acordarse del Real decoro
 Del Zodiaco huyendo se retira,
 Y al Polo el curso gira,
 Qu'el desorden estraña
 Con qu' en Ondas de Luz las Ofas baña;
 D' ellas y del Dragon sobresaltado,
 Las riendas que regir procura en vano,
 Se le cayeron de la debil mano,
 Y Ethon, Pyrois, Flegon, Eó feroces
 Los circulos Celestes confundierôn
 Con el Carro luciente,

Qu'a su dictamen sin Auriga yerra,
 Y no de resplandor, si no d'ardiente
 Llama circumualô toda la Tierra,
 Que del verde, y florido onor desnuda
 Por mil bocas al Cielo pide ayuda.

El Rodope de Nieues Coronado,
 Oeta por lus Aguas celebrado,
 Los Tauros, los Caucafos, y Rifeos,
 En el Incendio ya son Pireneos;

Y el mas veloz torrente,

Que d'ellos se desata

En caudalosa plata,

Con tan undoloso brio.

Que no se dexa sojuzgar de Puente;

Rerirado a su Fuente

Aun l'asegura mal el centro frio,

Y en la margen d'adorno ya Viuda

Donde suele correr a hora suda.

En otra parte el Jouen desdichado

No menos qu'atreuido,

De Joue fulminado

En el Po sus cenizas precipita,

Que del aduerso caso condolido

En Vrna de Cristal las deposita,

Su fondo con el Tumulo autòriza,

Y con su Nonbre el suyo s' Eterniza;

Lastimandose estan en sus riberas
 Del suceso las miserables ermanas
 Lanpeca y Faetusa;
 A quien la pena en Alamos conuierte,
 Ya un asilloran su infelice Muerte;
 Y en Cisne transformado
 El venerable Tio,
 El Reyno desestima por el Rio,
 En qu' obsequias canoras soleniza
 Asi, y a la no bien muerta ceniza;
 Logrando de tan ciego atreuimiento,
 No menos qu' el Castigo, el Escarmiento,
 Ala siniestra mano,
 Del Mar Jonio s' abreuia
 Vn dilatado Espacio,
 Con parte del Carpacio,
 Y diferentes Islas del Egeo,
 Del Pincel docto cuydadoso Empleo;
 y a Dedalo se ve qu' el Hijo enseña
 A exercitar las peligrosas Alas
 Con leue mouimiento,
 Y en otra parte ya fiado al Viento
 Boluer a verle, cuando en el s' enpeña,
 No con menos cuydado
 Qu' el Aguila del nido
 Saca el polluelo amado,

Por Hijo suyo bien reconocido,
 Despues d' hauerle al Sol examinado,
 Ya de Creta las costas han dexado
 Con marauilla estraña
 De quien los ve del Mar, o la Canpaña:
 Absorto el Marinero codicioso
 Las velas coge por mirar atento
 El estraño portento,
 De la Tierra el cultor mas cuydadoso
 Desanpara el Arado,
 Y cayendo d' Espaldas a sonbrado,
 Aunque cobrarle pueda
 Por mirarlos mejor asi se queda.
 Dedalo proseguia
 El curso preuenido
 De su tan encargada mediánia,
 Icaro le seguia
 De verse asi del Ayre sostenido
 Aun mas vanaglorioso,
 De lo qu' antes estuuò temeroso:
 La Tenplança del Padre desestima,
 Y sublimando el buelo
 Penetrar quiere el Cielo,
 Nubes escala, Exalaciones huella,
 Presumiendo llegar a ser Estrela,
 El Sol con Luz no escasa,

Que

(Quela de los Monarcas representa
 Que lexos no calienta,
 Y desde cerca abrafa)
 Observando el yntento
 Castiga tan audaz atreuimiento:
 La Cera que las Plumas enlazaua
 Blandamente de sata,
 Y quanto mas solcito las mueue
 Mas prodigo en el Golfo las derrama,
 Mullendo d' ellas su postrera cama;
 Y despojado ya del peso leue,
 Masno de los nudosos enbaraços,
 En vano gira los desnudos braços:
 De si mismo oprimido,
 Y su Temeridad arrepentido,
 Por Senda qu' en el Ayre le formaron,
 Que sienpre su cayda señalaron,
 Mas a priesa baxò, qu' hauia subido,
 Exemplo tantas vezes repetido;
 Y no lexos de Samos
 Amortajado en sus fatales Plumas,
 Le sepultaron candidas Espumas.
 El desdichado Padre parecia,
 Qu' atento con la vista le buscava
 Por el vago Elemento,
 Y temeroso al Cielo la tendia,

Y como no levia,
 Al ponto la baxaua,
 Hallando no pequeñas
 Del suceso ynteliz funestas señas,
 De las ondas el cuerpo redimido
 Cuyo Nonbre les dura,
 La primera tomó, y ultima Tierra,
 En Isla qu' ilustrò su Sepultura;
 Y en que tambien el Nonbre se conserva,
 Porque de su ambicion dè condolido
 Vno y otro Elemento,
 A los Siglos perpetuo Documento.
 Tiene la puerta en el derecho lado,
 En Forma de Gigante
 Al Mauritano Atlante,
 De Nubes Coronado,
 Que por encima d' ella
 El Orbe Celestial d' Alcides fia,
 Y el volumen luciente
 Entre los dos sostiene y igualmente,
 A la Sala primera
 De los Reyes de Dania los retratos
 Con Real ornamento,
 Magestuoso añaden Lucimiento.
 La segunda del Arte vltimo Esfuerço,
 De Luneburg, y de Brunsvik ostenta

Los felices Estados
 Entre Visurgis, y Albis situados,
 Y del gran Duque JORGE,
 Y ANA LEONOR, de los Langraues Gloria,
 Su querida Consorte,
 En festivos aplausos resplandece
 La magnífica Corte,
 En que Sol de Virtudes amanecé
 De Luneburg SOFIA,
 A quien el Norte deve tanto Día,
 Dána, como en Delos a su hermano
 La redime del Vínculo Materno,
 Y de todos sus Dotes adornada
 De las Gracias la libra al casto Terno,
 Que le previene la primera Cuna,
 En que de Juno la Real Fortuna,
 De Palas adquirió la Jentileza,
 Y de Venus honesta la Belleza.
 Los Planetas, y Signos
 A su Orosco po asisten tan benignos,
 Que se le predominan,
 Es con tiernos Senblantes
 Derendidos Amantes;
 Y no parece que se juzgan dignos,
 De qu'Influencia fuya
 Perfecciones Diuinas distribuya.

Jazmin pueril, Clavel adolescente,
 La ve despues del Aler la corriente,
 Tributando los Principes mayores
 A su Belleza Libertades tantas
 Como la margen Flores
 A sus briosas Plantas.
 Si en el Alba primera
 El splendores Sagrados reuerbera,
 Quien haurà que no adore
 Su Luz quando ya Sol las cumbres dore.
 Del Magno, entonces Duque, FEDERICO
 El generoso pecho
 En tan illustre llama
 Encendieron los soplos de la Fama,
 Y como tiene el Hado
 A sus felicidades obligado,
 El casto Amoren presuroso buelo
 Baxa del tercer Cielo,
 Al no menos perfecto
 De su Diuino Objecto,
 A donde yntroduzirle sollicita;
 Ya un pintado acredita
 La eficaz energia,
 Con que la persuadia,
 A pagar su deseo;
 Y no desestimar tan digno Empleo.

Conseguido el intento
A fuego no violento,
Y d'Esplendor tan purò como ardiente
Los vinculos engaça
Que feliz Himineo
A sus Cuellos enlaça
Yndisolublemente;
Y con hacha luciente
De todo ynfausto aguero
El Aula purifica,
En que con Regia Ponpa se celebra
Esta union de los Cielos descada,
A que todos los Astros asistian
Desde el menos temido al mas severo
Con aspectos joviales,
Prometiendoles Glorias permanentes
Renombres ynmortales,
Y los Cetros Reales
Repetidos en tantos decendientes,
Que con Suerte dichosa
(Quando no Eternidades)
Reynen hasta las vltimas Edades.
En otra parte ya la Virgen Rosa
Madre fecunda el Albis la venera,
Y Luna resplandece
Entre dos tanto como suyas bellas

Eccc

Fla-

Flamantes Luces nitidas Estrellas,
 De lutuosa Nube ya parece
 Su Esplendor contenido, no eclipsado,
 Por la tenprana Muerte del Cuñado:
 Con qu'a despenñarse presto vino
 De sus ofrecimientos el Destino.
 Segunda vez en Dania por el Suegro
 Magestuoso viste manto negro,
 De que salió cual suele
 Desenboçarse del opaco veló
 El Sol, y dar al Cielo
 Duplicada alegría,
 De su Coronacion el fausto Dia,
 Haffnia deluanecida, o alentada,
 De verse dominada
 De Principes de tantos Reynos dignos,
 De sericos Celages,
 Y de Triumfantes Arcos adornada
 De sus esfuerços haze
 Ostentacion tan rica como bella:
 En que mal su ambicion se satisfaze
 Si bien tanto s' ecede,
 Que ni el contento en ella
 Ni ella en sia cuer puede,
 Y aun pintada parece
 Que en el tumulto crece

El aplauso, qu' el gusto significa,
 Y las aclamaciones multiplica.
 Del Español Monarca
 Se reconoce no pequeño afecto
 En la de sus Ministros real Casa,
 Cuya capaz Fachada
 Con primorosa Novedad ornada
 A la vistas' ofrece,
 Qu' en Purpura, y en Oro resplandece.
 En un Carro qu' al suyo el Sol trocara,
 Aunque por ser de plata
 Mejor el de Diana le retrata,
 La ya Reyna ilustrò con Luz mas clara
 La Corte de su vista deseosa,
 Del celebre Senado
 Y toda la Nobleza conducida,
 En Ponpa tan lucida,
 Y triunfo con exceso tal colmado
 De Gala, y de Riqueza,
 Que todo lo estrañò Naturaleza.
 De Yncendios claramente desmentida
 La Noche, en otra parte se mostraua
 La Ciudad presumida
 De que tambien en ella alunbraua;
 Y de Maquinas varias fulminaua
 Luminosas de Polvora Centellas,

Que suben Raios a morir Estrella;
 Y el afecto Español se declarava,
 En copiosa de Luzes Armonia,
 Qu' artificiosa quanto resfulgente,
 En todas las ventanas repetia
 De FEDERICO el Nonbre, y de SOFIA.
 La Envidia entanto que del bien ageno
 Para lumal sacò sienpre Veneno,
 En el concurso andaua,
 Y mortales despechos exhalaua,
 En Animos quexosos
 No d'ofendidos, sino d'ambiciosos,
 Cuyo rencor ardiente
 Desalunbradamente
 Oscurecer su Gloria pretendia;
 Pero teniendola Virtud por guia,
 Y l'Esperança en Dios por su diuila,
 Sin que la ofendan Basiliscos pisa.
 En la primera Pieça
 Del Quarto de Verano,
 Qu' al Norte se dilata,
 El Parrasio moderno
 Con no menor destreza
 El horror representa del Hinuierno:
 Nieues, y Nubes en confuso Velo
 Dela Tierra y el Cielo

No dexan conocer la diferencia,
 Anuda tenaz Yelo
 De las Corrientes la mayor violencia,
 Visten las Plantas del dura Corteza,
 El Mar y npenetrable Pauimento
 Que no le puede perturbar el Viento;
 Y la Reyna seguida
 De Canes, y Monteros,
 (En vn veloz Ginete,
 Que de la Nieve malle distinguiera
 El precioso Ornamento,
 Sino la deshiziera
 Con el fogoso aliento)
 En diferentes Cazas
 Fatiga las Canpañas, y las Selvas,
 Sin que de su porfia
 Cese mucho despues que cesa el Dia,
 Ni el Termino preciso del preñado
 Estè de su Exercicio reseruado,
 En vna parte a fuerza
 Persiguelos Venados,
 Hasta que mueren de desalentados,
 En otra con el Rayo artificioso
 Que corriendo dispara
 Sin que tenga d'errarningun rezelo,

Delas Aves a salta el libre buelo,
 Y en la Carera mata
 El que mas cuydadofo
 Animal se recata,
 O que s' haze tenblar mas espantoso,
 Del timido conejo al feroz Oso,
 En otra parte con menor Fatiga,
 Y mas festiuo Estruendo,
 De sus Damas seguida
 En dorados Trineos
 Que diferentes Fieras representan,
 La sirve el Rey d' Auriga,
 Sus Amantes a ellas,
 Y con diversos giros
 En las Calles y Plaças resplandecen
 Como errantes Estrellas;
 A cuya Luz la Nieve
 Menos qu' ala del Sol Vidale deve.
 En otra le ofrecen
 Los Yelos en el Puerto anplo Teatro,
 Y en ellos ancorados
 Los Galeones sirven de Tablados;
 En dos diferentes bandas separadas,
 Esta y aquella veloz mente cruza
 El Canpo, en militar escaramuza:
 En Cestillas lleuando plateadas

La Munición de Pellas que se tiran,
 En hauiendo hecho el Tiro se retiran;
 Y ya figuen ya ceden
 Contan ygual destreza,
 Que conpetirse pueden
 El Arte y la Belleza:
 De que valerse sabe
 Aquella ynmortal Aue
 Amor, atento mas cuando mas ciego
 A dar a cada Pella Alma de Fuego.
 En la Pieça segunda
 Su Manto descogió la Primavera
 De cambiantes Colores,
 Que guarnece del Mar la vndosa plata,
 En la Isla d' Amac a quien retrata:
 Ya darle repetidos Esplendores
 Poco despues qu' el Sol la Reyna sale,
 (En un Bruto tambien naturalmente
 De tan hermosas manchas matizado
 Qu' apenas puede conpetirle el Prado:
 Sin temer que le yguale
 Tan Loçanoparece que le huella
 Que ni las ojas de las Flores mella:
 El Ponposo Cavello
 Que del Jaspe del Cuello
 Al Campo se desliça,

Con

Con los dos yerros de las manos rica,
 Ya un pintado el airoso mouimiento
 Lejura Primogenito del Viento,
 El precioso volumen de la Frente
 De Diadema de Plumas coronado,
 Y del Cetro en la Mano
 Vn Aletto tenplado,
 Rayo a los de su Luz sienpre ceuado;
 Y seguida de cuantas
 Prodigia cetreria
 Volantes Fieras de las Nubes fia,
 De l' obscura Prision desanudadas
 A que tan sin tardar se restituyen
 Que de la Libertad parece que huyen:
 Tributo qu' a sus Plantas
 Da d' Islandia, y Norvega
 Aun en las Aues l' obediencia ciega:
 Y en las neuadas Plumas,
 Hijas de las Espumas
 Que forma el Mar ronpiendose en sus peñas,
 De la sinceridad candidas Señas,
 El Açor, el Nebli, y el Gerifalte,
 Seven no pocas vezes repetidos,
 Y el Tagarote, y el Borni, y el Sacre,
 En Escuadron qu' al Ayre yntima Guerra,
 Y no concede Treguas a la Tierra:

Parece que la Liebre temerosa
 Del Vento ynquerida,
 Al son de la vocina
 Apresura la huyda,
 Que de los sueltos galgos perseguida,
 Con no poca destreza
 Burla la ligereza,
 Y de mata frondosa,
 Puesto que no vecina,
 En la verde clausura
 Asegurar ynmunidad procura:
 Cuando de la Tiniebla ala luz dados
 Dela prision al Ayre disparados
 Dos veloces Bornies
 La ynultan con tan rapida porfia,
 Que guantes se calçaron carmesies
 De su piel aforrados,
 En sangre ya mas qu' en sudor bañada
 Si bien menos herida qu' a sonbrada
 De verle fatigar d' otro Elemento,
 Y que sin los escandalos de Trueno
 Rayos fulmine Cielo tan sereno:
 Dela turba de Canes alcançada,
 Frustrô su desaliento
 De tantos Enemigns el yntento:
 Y quanto pudo mejorò su suerte,

Muriendose de miedo de la Muerte.
 En otro lado perezoso tiende
 Torpes plumas el Hijo d' Aqueronte,
 Que de Pluton Espia
 Dificilmente de la Luz se fia,
 Y al Oro qu'en sus Ojos resplandece
 Que se cala parece
 Denfadae Cuervas Nube,
 Fecundo parto del vecino Monte,
 Borrones del papel del Orizonte;
 Contra tanta volante ynfanteria,
 Que codiciosamente
 Perpetuar d' Alcalafio queria
 La priuacion del Dia;
 Vna, y otra salio Tropavaliente
 De Gerifaltes fieros, y de Sacres,
 En lugar de caladas
 Las Viseras, depuestas las Celadas;
 Acuyo vista con mortal rezelo
 Se jauonó del ayre rodo el Velo:
 Las que del Bosque conseguir el Puerto
 No pudieron, por yerro, o por acierto
 De no tocar la barra
 Desta y aquella, ya sangrienta garra,
 Al Diatano mas profundo Golfo
 Las oscuras dan velas,

Por èuitar tan de temer *Escollos*,
 O mañosas se valen de cautelas,
 Mas rechaçadas d' vna en otra parte,
 Encuentran los peligros de qu' huyen,
 Frustrando la Violencia toda l' *Arte*;
 Y dexando de sí señas no pocas
 En las volantes ynterpuestas rocas,
 Al ayre restituyen
 Los vltimos alientos,
 Y peso ynutil ya no libre bue/lo,
 Las precipita al Suelo.
 En que son los Cadaveres cruentos
 Con no leues horrores,
 Manchas del Prado, Tunbas de las Flores,
 Es otro Lienço de mayor pendencia
 Teatro, contra robador *Milano*,
 Si no cauto Tirano,
 Que de lexos infidia
 De vnos Labancos pollos la *Innocencia*,
 Y no solo robusta resistencia
 A tan gran Invasion haze, mas lidia
 En ofensiva Guerra, por la Gloria
 De conseguir la Paz, o la *Victoria*.
 Cual Toro, de feroces
 Molosos acosado,
 Tal vez acometido se retira,

Y tal el acomete tan ofado,
 Que del Azoro Tagarote baña
 En la sangre, las Vñas y la Saña,
 Mas de coruo rejon, o d'azerado
 Pico, en la nuca herido,
 Cuando mas ariesgado
 Contra todos el Canpo
 Del Ayre hauia partido,
 Del ambiente Vital destituido,
 Cac en sus mismas alas rebujado,
 Victim de las Vidas que ha quitado.
 En el ultimo Lienço generosa
 Garça los Elementos señorea,
 De la Sfera parece que se apea.
 A la Margen vndola,
 Cuando desenlaçados
 Estos de Boreas Hijos animados,
 Del Vinculo a qu' estauan reducidos,
 Encirculos la cierran repetidos:
 Cuya circumferencia le prohiben
 Con pena de la Vida,
 Al inferior entonces reducida,
 Taladrando vnay otra opuesta Nube
 A procurar Asilo al Cielo sube;
 De un Nebli perseguida,
 De que mas se recata

Por Natural instinto con que sabe
 Que su Muerte se viste d'aquella Aue;
 Que parece qu'a un lado se desuia
 Como que d'alcançarla desconfia,
 Y por diuerso rumbo el Viento escala,
 Con tan eficaz a/a;
 Que cuando la ynfeliz la vista gira
 En su zenit le mira:
 Entonces con mortal desconfianza
 La Vida sacrifica a la vengança,
 Cautelosa en la Pluma el pico enboça,
 Cuya buyda punta
 Vuelue al Nebli, qu'el fraude no barrunta,
 Y sobre ella s'arroja
 Con la velocidad qu'ardiente Rayo,
 Y en el pecho l'aloja,
 Donde introduze el vltimo del mayo,
 Y con el impaciente
 El Enemigo cuello despedaçã
 Arrebatadamente,
 Y uno en otro s'engaça
 Con ofensiuo abraço, mas tan fuerte,
 Que no le supo disoluer la Muerte.
 O Garça malograda!
 Pues no escusa morir, morir vengada;
 Qu'obliga a que te insulte tal desuelo

Sinologo generoso de tu buelo?
 Y que d' animos grandes son Testigos
 De deuer al Valor los Enemigos!
 En la Pieça siguiente,
 D' este Sitio, del Lago, de su Monte,
 El no distante Sonte,
 Y la Isla de Ween (que d' el parece
 La porcion de las ondas arancada)
 Esta la amenidad y luminada,
 Y en el Seno del Mar que traveſea
 Con las Plantas del Bosque,
 Sin hazerles ofensa;
 Porque dificilmente s' enbravece,
 Y ni mengua ni crece:
 En Batel plateado (ya Venera
 En que Perla animada reuerbera)
 A que firven de Velas
 Los Volantes i Plumas
 La Reyna continente Citerea
 Nace de las mas candidas espumas,
 Y cual Diana en ellas aun canpea:
 Ya los Canes maritimos que salen
 Del fondo a la suprema superficie,
 Solicitando el ceuo que les echa,
 Ardientes Rayos flecha:
 Victoriosa del Ayre, y de la Tierra

En vno y otro peligroso Juego
 Al Mar mueue la Guerra,
 A mucha Sangre y no pequeño Fuego,
 Que de tan fulminantes bizarrías
 No estan seguras sus Entrañas frias.
 Por otra parte mas sucinctos Leños
 Pueblan de Luz el Lago,
 En que Sol resplandece,
 Entre las que enriquece
 De su esplendor estrellas,
 Ninfas briosas tanto, como bellas,
 Y a los Luzos, Piratas, que l'ynfestan
 Ella, y estas me lestan
 Con dorados Tridentes,
 A que ponen los cuellos obedientes,
 Que no reserva Bruto
 La Vida, o Libertad d' este Tributo.
 Aun los Cisnes se miran acosados
 De su ardiente porfia,
 Morir desacordados
 De la dulce armonia,
 Porque fueron vn Tiempo celebrados:
 Del Fuego recelosos
 Se hizieron de las Aguas habitantes,
 Pero ni ellas, ni el Viento son bastantes
 A cautelar peligros tan forçosos,

Que

Que no de Faeton incendios solo
 Yntroduzen sus llamas en el Polo;
 Delas Olas parecen agitados
 Los vellones de Pluma, que trafiegan
 En la Sangre bañados,
 Corales de los Fondos arrancados:
 Qu' en Bateles d' espuma las navegan;
 Si de los Cisnes mas armoniosos
 Es confagrarse a riesgos tan hermosos,
 Felices los que mueren de manera,
 Que matarán d' Invidia el de la Sfera,
 De Muralla otrolado
 Nos descubre de Telas
 El Monte circundado,
 Y cuydadamente fatigado
 De copioso concurso de Villanos,
 Vigilantes del Campo centinelas,
 Que redimen sus mieses del estrago
 Que los Ciervos hazer suelen en ellas,
 Y con festiuo estruendo
 Los vienen persiguiendo
 Hasta las verdes Margenes del Lago;
 Adonde se detienen,
 Y a procurar la fuga se preuienen:
 Mas siendo resistidos,
 Y de vna y otra parte fatigados,

A las ondas s' arrojan arriesgados,
 De vno como caudillo conducidos,
 En cuyo lomo carga
 La caueça el siguiente,
 Y el vno en otro sucesivamente.
 Y aze del Lago en la suprema parte
 Ysla, si por pequeña no habitada,
 Bien de Plantas poblada,
 Adonde se dirigen velozmente
 En animado arrojado Puente,
 Y cuando ya se juzgan
 Libres de riesgo en ella,
 Por otrolado en Barcas desmentidas
 De bien conpuestas de los Sauces ramas,
 Los Monteros, y Canes atrauiesan,
 Y la Reyna, y sus Damas,
 De Dardos o de Flechas preuenidas
 En los menores Leños la rodean,
 Y menos los a sonbran que recrean
 Defenbarcados ya los Caçadores
 Las tropas los enuisten de los Perros,
 Y tan graues temores
 Y mortal sobrefalto
 En ellos causa el repentino asalto,
 Que de los menos accesibles cerros
 Donde los solicitan,

Obedeciendo al aspero accidente
 En el Lago otra vez se precipitan;
 Y las ondas agitan,
 Cuyos rotos Cristales
 Rayos humedecieron Celestiales,
 Y fonderon el fondo con las quillas
 Las doradas Barquillas:
 Mas bolviendose avnir la superficie,
 En qu' una y otra opuesta Clase yerra;
 Cuantas liquidas perlas reciuieron
 Disparan Dardos, y fulminan Flechas,
 En la nautica Guerra
 Admiracion del Mar, y de la Tierra:
 En que por vna parte
 Militan la Hermosura, y la Destreza,
 Y por otra la Fuga, y Ligereza;
 Qu' el temor enagena,
 Y la de Plata no leue Cadena:
 De las Flechas los Hierros en espuelas,
 Y las Plumas en Alas les convierte,
 La priesa con que vuelan ala Muerte:
 De las Barcas leguidos y alcançados,
 En los bordes befar la Mano quieren
 A cuyo ineuitable tiro mueren;
 Y de vna y otra penetrante herida
 Al Lago vierten la purpurea Vida:

Cuyo de Sangre caudaloso enpleo
 Le significa y a Golfo Eritreo:
 Y concintas de seda
 Delos nudosos ramos enlaçadas,
 El victorioso Triunfo celebrando,
 A la Isla los vueluen remolcando:
 Aqu'el Nonbre d' HERSHOLME se refiere,
 Que de los Ciervos Isla dezir quiere;
 Y en Forma de Trofeo
 Los Caçadores con robusta mano,
 A Roble que parece por lo anciano
 El primer poblador' de la Florestas,
 Encargan todas las armadas Testas:
 Memoria de tan nueva Naumachia
 Al Nonbre consagrada de SOFIA;
 Que DANIA su DIANA sienpre llama,
 Y DIANA de DANIA es Anagrama,
 La cuarta pieça como en mapa tiene
 D' este Reyno gran parte,
 Y los demas Estados,
 Del uno y otro Ponto circundados,
 Hasta donde del Baltico en los braços
 El Traue Nonbre adquiere,
 Y en los del Oceano el Albis Muere.
 Los reales Jardines
 Se ven de Copenhaven retratados,

(Poco distantes de la insigne Corte)

La sienpre verde admiracion del Norte;

En que Floray Vertuno

Tienen hecha aliança con Neçtuno;

La Reyna con las Ninfas que la figuen

En breues Carros, o Trineos conruedas,

Qu'ellas mismas conducen,

Las cultas Alamedas

Apalestra reduzen,

En qu'exercitan la dificil Arte

Del Peligroso Marte;

Y a circulo sucinto

Hastas, que despreciar la d' Argaliã

Cada vna podria,

Con la velocidad y Luz dirigen

Que suele en Noche sinoclara bella,

Correr el Cielo refulgente Estrella.

Antes qu'el Solen otra parte sale

Del Rey aconpañada,

Y con rapido curso sinobuelo,

Pues apenas hay a la quel'yguale:

Sincopando a Selanda,

El Euripo del Belte en Korsør pasa,

De Midelfar el Bosforo en Fionia,

Y a Kolding en Jutlanda

Treynta Leguas distante,

Con

Confereno Senblante

Llega poco despues qu' el al Ocaso,

Mas estupendo que creible caso.

D' Hanburg en otra parte

(Con quien el Rey estaua en diferencia)

De Labradora en Traje,

Y lustra el Centro, y la circumferencia:

Qu' a introducir temor en tan constante

Pecho, no puede hauer riesgo bastante:

Y dan Veneracion a las Deidades

Las qu' en nosotros son Temeridades.

Vese con admirable Magisterio

En el ultimo cuadro,

La Deidad de Suecia

De puestoy a el Dominio del Inperio,

(Para seguir con mas desenbaraço

De la Piedad la soberana via

Que Sacral' enseñò Filosofia

Con quien la implica indisoluble Laço)

Y Minerua de Febo disfrazada,

Si no Palas en Marte transformada;

Pasar apriesa el Sonte,

Y lo demas de Dania:

Llegar a la qu' entonces e a Corte,

Y no dexar de ver cosa qu' ynporte,

Sin fer reconocida

Denadie, hasta despues de la partida:
 Y que la Reyna viste apresurada
 Otro rustico trage,
 Si mas inculto, no menos bizarro,
 Y en su volante Carro,
 En Hadersleue llega a su posada,
 Y sin ser conocida
 Asiste a su comida,
 Obserualo de mas que deseaua,
 Y buelue el mismo Dia
 Donde el Rey l'esperaua:
 Asi de los dos mas Septentrionales
 Con Esplendor prolixo
 Astros, este y aquel sienpre brillante,
 El uno tan actiuamente fixo,
 Como acertadamente el otro errante,
 La conjunctiõ hermosa
 No menos breue fue que misteriosa,
 Pues deseando verse
 Reusaron el dar a conocerse,
 De una bien dilatada Galeria
 En los conformes Lados
 El pincel djuidia
 De los Wueltos la sienpre Heroyca Estirpe,
 Cuyos Triunfos el Tiempo reducidos
 Tienen a los Dueños de los dos Estados

Del Albis y *Visurgis* contenidos,
 Y del *Elmen* y el *Aler* fecundados,
 De los Reyes Saxones decendiente,
 De Brunſvic Fundador y Conde BRUNO,
 De vn Liengo de muralla es el primero;
 Como del otro ERMANO
 Pretor de Magdenburg y de Saxonia
 Governador y Duque,
 Conde de Luneburg, Vagria, Dimarsia,
 Holfacia, y Estormarsia,
 Todo por concesion d' Oton el grande:
 Vese MAGNO tambien vltimo d' ellos:
 Y su Hija, que casa con HENRIQUE
 Gefe de la Familia de los Wuelfos,
 O la de Wolfenbutel,
 Que se juntó en Italia con la d' Este;
 Vese HENRIQUE LEON Sucesor Suyo,
 Y con el JUAN su Hijo,
 Vese tambien HENRIQUE Palatino,
 Y vete sus dos Hijas,
 Que de Brunſvic al Cesar
 Vendieron el derecho;
 Y vese OTON de Luneburg su Tio,
 Que la ocupô con rigurosa Guerra,
 Y despues hizo pazes
 Con el Enperador, de quien obtuuo

El Titulo de Duque:

Vese GUILLERMO, vese

ALBERTO a quien de Magno dan Renombre,

OTON que Reynò en Napoles un Tiempo,

Y en una y otra parte

Todos los Sucesores

Del vno y otro Estado Posefiores:

Dos constantes Catolicos ERICOS,

Qu' en justa Pazo Valeroso Marte

Del Norte Esplendor fueron,

Y los que despues de ellos sucedieron,

Hasta los quatro ermanos de la Reyna,

CHRISTIANO, JORGE, FEDERICO, ER-

Que con pitiendo a sus Progenitores, (NESTO,

Aun esperanças dan de si mayores.

Siguese vna curiosa Libreria

De los Autores mas acreditados

De la lengua Italiana,

Francefa, y Alemana

Qu' habla con Energia

En que quando de pone otros cuidados

Horas tal vez en plea

Y a Española que sauer desea:

Aqui estan de sus Hijos

En diferentes Trages

Las hermosas Efigies repetidas
 Aun quando Flores son recién nacidas;
 CHRISTIANO ya de Dania
 Por Principe eligido
 Qu' ha dos Lustros cumplido,
 ANA-SOFIA, AMALIA-FEDERICA,
 Y GUILLELMA-ERNESTINA,
 FEDERICO que Reyna
 En la suprema Sfera,
 Y JORGE qu' adquirir Reynos espera,
 En un precioso Camarin d' Espejos
 El cuarto se termina,
 Tan al tope ajustados
 Que parecen nacidos no labrados,
 O que se fabricó cosa tan bella
 D' algun pedaço concauo d' Estrella,
 Retirandose el Sol al Oceano,
 A la Noche lugar le concedia
 De construir el Tumulo del Dia;
 Quando por Caraco/bien retorcido
 Si de Marmol vestido,
 A su apolento me baxò el Anciano,
 Dondere splandecia
 En todo la tenplada mediania;
 Allí con pocos pero lazonados
 Manjares restauramos la flaqueza

Hhhh

De

De la Naturaleza,
 Qu' este calor vital que nos anima,
 Continuamente lima;
 Y con razonamientos ni pesados,
 Ni agenos de Doctrina,
 El Tiempo me detuuu conueniente
 Para qu' el alimento
 Ocupase su sitio quietamente,
 Siguiendo de Plutarco el documento,
 Y asido de la mano
 Con cariño lo afecto
 Me conduxo despues a mi aposento,
 Que la curiosidad hauia aliñado,
 Si bien de cosas de modesto precio,
 Y el Libro me dexò donde Arriano
 Explica la Doctrina d' Epiteto
 De Meibomio ilustrado,
 Y el no menos moral en que Boecio
 En sus aduersidades admitia
 Para consuelo la Filosofia,
 El Albaya con el Pincel rosado
 De los Rayos del Sol iluminado,
 Retocaua las Flores,
 A quien robò la Noche los Colores:
 Cuando acauado de uencer del Sueño,
 De la Imaginacion en el Teatro

Espectáculos varios repetia
 (No todas veces vanos
 Aunque muchas Lisonja del deseo)
 De Personas Morfeo,
 De Maquinas Fantaseo;
 Soñè que me lleuaua
 Vn viejo que mi Huesped aun mas cano,
 A la Isla de Ween donde el estaua,
 Y donde estuue un Tienpo detenido
 Del Mar enbrauecido:
 Para pasar a ella,
 En llegando a la playa m' embarcaua
 En su cincto Baxel qu' una Donzella
 Diestramente regia,
 Dotada d' apacible Bizarria;
 Nobien hizo a las Ondas cargo el Leño
 Del peso de los dos que l' ocupamos
 Cuando su Popa hirieron,
 Ya diferente rumbo l' arrojaron,
 Con tan acelerado mouimiento
 Qu' a penas alcançarle pudo el Viento,
 Los Promontorios dos llaues del Sonte,
 Sinoduros colmillos de su Boca,
 La Isla de la vista nos hurtaron,
 Ya a penas los pasamos
 Cuando a Kol de la Scania

El ultimo, llegamos,
 Y *Halmestad* en *Halandia*,
 A *Gotenburg* despues que comunica
 El Lago que de *Venus* nonbre tiene
 Con el *Mar* qu'a besar sus *Plantas* viene.
 Dexando del *alfange*
 Que la *Cinbrica* forma *Kerloneso*,
 La peligrosa punta a mano yzquierda,
 Ya la derecha el *Sen*o qu'amenaza,
 Qu'hasta *Christiania* llega
 Caueça del *Gouierno* de *Norvega*:
 Las rocas de *Lindesnes*,
 Y *Linsterland*, que las de *Cafarea*
 Y d' *Yno* mas temidas,
 Atras tambien dexamos,
 Y de *Statanger* la confusa costa,
 Adonde el *Mar* fabrica *Laberintos*
 Ala *Isla* de *Carmen* continuamos,
 Y el *Enporio* de *Bergas* situados
 En sesenta y dos grados,
 Y tomando por guia
 El *Polo*, a *Dronte* vn *Tienpo* *Nidrosia*;
 Del *Reyno* en lo profano y lo *Sagrado*
 Caueça, mas, ya *Burgo* mal poblado,
 Mueren los *Tenplos* las *Ciudades* mueren,
 Y vivir *Siglos* los *mortales* quieren

A Maelftrom, y las Islas,
 A que Plinio mayor sin Nonbre llama
 (Porque mucho despues fueron pobladas)
 En la Setentrional Zona pasando,
 Me pareció que via
 Marinos Monstruos tan descomunales
 Qu' el Baxel mas robusto lostemia,
 Y el riesgo preuenia
 Echando al Mar la confec cion Castoria
 Que tal hedor espira,
 Qu' a sus Cauernas ondas los retira:
 La Costa d' Osos blancos, y otras Fieras
 Mas que d' onbres poblada,
 A Cabonorte boreal d' Europa
 Meta nos conducia,
 Donde es prolixo el Termino del Dia,
 Y el de la Noche al parecer Eterno,
 En el Verano aquel, este en Inbierno.
 Examinando atento lo que via,
 Admirado al Anciano preguntaua
 Si a Norvega tambien pertenecia?
 A que me replicaua,
 Aunque de su Corona
 Dependien estas barbaras Regiones,
 Todas son de Finmarquios, y Lapones,
 Gentes que Grutas moran,

Y el Sol, e Fuego como Dios adoran,
Y de la caça deuen al sangriento
Exercicio vestido y alimento:
Los ultimos s' estienden hasta el Seno
Aquelos Moscouitas llaman Albo,
Donde el Aquilonar Duyna vierte
El undoso con curso que le puebla,
Y da seguro Puerto a los Baxeles,
Que vienena a cargar diversas Piele.
Desde aqui por la Costa de Condora
De dilatado El espacio,
A la Boca se llega del Pezora,
Y al Golfo no distante
Del Estrecho fatal al Nauegante,
Por donde la codicia umana quiere
(Mas hasta aora en vano,)
Penetrar hasta el Indico Oceano:
Hauiendo le pasado,
Y de mano derecha,
Prosiguiendo la costa por Obdora,
Que de nueue semanas vn Sol tiene,
Y del mesmo tamaño
Vna Noche cada Año
Del Obbi caudaloso la corriente
A la vista s' ofrece,

Del uno y otro lado
Beuida de los torpes Saboyedas
De breues Cuerpos y Senblantes feos,
Que del Antiquedad son los Pimeos.
Siguenfe monftruofos los Tingones
En entranbas Riveras del Jenifcla,
(Que boreales Nilo,
Y en crecer y menguar guarda fu Eftilo)
Dilatafe eſta Gente
Del profundo Piſidia a la corriente
Que del Catay los Terminos ynquieret
Y en el helado Seno del Mar muere.
A la finieſtra Mano del Eſtrecho
Yaze la nueva Zenbla,
Haſta ſetenta y ſiete
Grados ya descubierta
Sin descubrir fu Gente,
Aunque d'ella ſe ven no pocas Señas
Entre las de Criſtal veſtidas Peñas:
Ay Leones marinos, y Oſos fieros,
Qu' a Tierra ſalen a buscar la preſa.
Terror de los audazes Marineros,
Cuya ambicion profeſa
Ronper por precio de tan poca eſtima,
Vida tan fragil en tan duro Clima.
En tanto el Ayre ſepultando el Monte

En un confuso velo,
 Confin en todo el aspero Horizonte
 Hizo el Cielo del Mar, el Mar del Cielo,
 De que yo me afustaua,
 Mas nuestra conductora m'alentaua;
 Y luego descubrimos
 A la suprema Sfera leuantados
 Vnos riscos de Nieve Coronados,
 De que yo deseè saber el Nonbre,
 Y el Anciano me dixo:
 Espitzberge los llaman comunmente,
 O Monte agudocuantos
 Todos los Años vienen
 A continuar la Guerra a las Ballenas,
 De qu'estan estas Costas sienpre llenas;
 Pero a mi me parece,
 Que pues a ochenta Grados se dilatan
 Y noticia si a mas aun no se tiene
 De vltima Thule el Nonbre les conuiene,
 Descaeciendopoco de l' altura
 A que hauiamos subido,
 Vna Costa tocamos
 Que del Color queca sinunca pierde,
 La llamaron Groenlanda, o Tierra verde;
 Y entonces el Anciano
 Me dixo ya de America son estas

Costas, a la del Fuego Tierra opuestas,
 Dedonde a Dania lleuan
 Los dientes, qu' hauras visto de pescados
 De disforme grandeca,
 Los agudos y rectos,
 En la Forma y Efectos
 A Cuernos de Vnicornios semejantes,
 Los otros a Colmillos d' Elefantes:
 La Gente y igual al Clima en aspereza
 En sus Cuevas s' esconde,
 Y a ningun Beneficio corresponde,
 Pór esto, y por el yelo
 Que las Nauegaciones dificulta,
 Despues de descubierta quedò oculta;
 Aunque se ven sus Senos dilatados
 En diferentes cartas demarcados:
 Mas los de Dinamarca ultimamente
 Tantas dificultades han vencido
 Y de nuevo el comercio introducido.
 En quanto esto decia,
 El Batel que bolaua
 Tanto en mi perturbada Fantasia,
 La peñascosa Islandia costeaua,
 Que la Tierra del yelo dezir quiere,
 A quien el Boreas hiere

Con Inclemencia tanta,
 Qu' apenas crecer Planta,
 Y ningun Arbol dexa,
 Ni aun a los animales nacer Cuernos:
 De la Naturaleza tener queixa
 Parere que pudiera
 Pues sujeta a los prodigos Ynuiernos
 De Tenple tan violento,
 Le prohíbe del Fuego el alimento:
 Esta Isla que tiene
 De Longitud cien Leguas Alemanas
 (Voluid a dezir el Viejo)
 Y de Norvega dista
 Otras ciento y cincuenta,
 Tambien a su Corona pertenece:
 Cuyo Governador de Dania viene
 Cada Año a disponer lo que conuiene,
 Y vna de Nauegantes Compania
 Caudalosa contrata mercancia.
 Está en quatro comarcas diuidida
 Que de los quatro Vientos Nonbre toman,
 El gran Hekla Sepulcro fulminante
 De mas feroz Gigante,
 En la de Mediodia
 De Nieue armado Llama al Cielo enbia:
 El Humo desde aqui veras que sube

Arebujar el Ayre en parda Nube,
 Muchas vezes se ven en sus confines
 Maritimos Cauillos,
 Bien poblados de Clines,
 Bueyes tambien de pelo plateado,
 Que los ceruleos Canpos han arado:
 El Viento que la ynfesta la focorre
 Arrancando en Norvega
 Pinos, que por el Mar alli trasiega:
 D' ellos y las Espinas
 De disformes pescados
 Qu' el Mar tambien arroja,
 Cuando Aquilon l' enoja,
 Se componen sus pocos Edificios,
 (Como Plinio decia
 Y despues Arriano
 Delos de Gedrosia
 En la Costa del Indico Oceano)
 La Gente es laboriosa,
 Pero a salir d' ally poco inclinada,
 Asi la Patria, aunque infeliz, agrada:
 Y mucho mas dichosa
 Por ignorar los vicios,
 Que por otros Estudios, ni Exercicios.
 Mientras el discurria

Llegamos a la vista
De las Islas del yerro,
Que tambien a Norvega pertenecen,
Y d'aquel Mar las Ciclades parecen.
A Hiclant, que vltima Thule
Quieren muchos que sea,
Adonde antiguamente
Toda la Primavera
La yerua sola sustentò la Gente;
Y en Vida tan auster
Ninguno preferirse pretendia,
Ni hazienda propria, ni Muger tenia:
Ya las Orcades luego
D' aquel Golfo Sporades
Qu' a treinta y dos su Numero dilatan
Treze solas pobladas,
Las de mas de las Aues habitadas;
En otro tiempo a Scotia,
Y despues a Norvega obedecieron,
Ya la primera en dote al fin boluieron:
Y en el Mar Caledonio, que del Cabo,
O Selua Nonbre toma,
A las Hebrides, donde
L'antiguedad parece que fingia,
Que pasaua Saturno su destierro

En Sueño sepultado,
 De Infernales Espiritus guardado.
 Dexando la constante, y desdichada
 Hibernia sienpre a la siniestra Mano,
 Y las Islas Silinas,
 El Promontorio Ocrino,
 Y el Armorico en Francia,
 Al Artabro llegamos,
 Y por la caudalosa
 Boca del Duero hasta su centro entramos,
 En cuyo Seno el Orbigo reposa:
 Dragon, que de Cristales escamado
 Con prolixo cuydado
 De sus arenas cautelo el Tesoro,
 Si demañanas no, de granos d' Oro:
 En onbros de las Ninfas
 El Batel leuemente conducido,
 Por runboya no incierto,
 Juzgo que me traduze al Patrio Nido:
 Mas al tomar en el tranquilo Puerto,
 No cupo en mi el contento,
 Y despertando se vertiò en el Viento.
 Poco despues saliendo a los Jardines
 En qu' andaua mi Huesped,
 Le di cuenta del Sueño,

Que juzguè misterioso;
 Y respondiò Rисуño,
 No sin notarme de supersticioso:
 A los Sueños ligeros
 El Soñar atribuye
 Seneca, y asegura qu' el profundo
 Las Especies con tal vigor incluye,
 Que no puede formar la fantasia
 Dellas las ilusiones que solia:
 Mas cuatro diferentes
 Causas les determina
 La Sacra y Natural Filosofia,
 Los primeros proceden de vapores
 De vno de los umores
 Que mas en nuestros cuerpos predomina,
 Experiencias enseñan,
 Que Incendios, Guerras, Ruinas,
 Los Colericos sueñan:
 Complexiones sanguinas
 Amorosos contentos,
 Delicias, Juegos, Bayles, Casamientos:
 Los alumor flematico sujetos
 Mares, Rios, Aroyos, Lagos, Fuentes;
 Como los Melancolicos Serpientes,
 Feroces Animales,

Tunbas, Sepulcros, Ponpas funerales.
 En esta mesma Especie
 La siguiente algun tanto se complica,
 Y el Efecto qu' en ella
 (En la de los Sentidos quieta Calma)
 La complexion del Cuerpo,
 Haze en estotra el habito del Alma:
 Y proceden tenplados o seueros
 Estos Idolos siempre vagabundos;
 Del umor los primeros,
 Del Amor los segundos:
 Queraras vezes muy discordes veo
 Los Sueños del temor o del deseo:
 Y los mas Virtuofos y tenplados,
 Son mucho menos d' ellos perturbados:
 Y cuando en muy subidos
 De la contemplacion grados s' enpeñan,
 Algunas vezes sueñan
 Que por ella se ven con Dios vnidos.
 Los Doctos de dificiles Questiones
 Suelen tal vez soñar las Soluciones:
 Los graues Magistrados,
 Exenplos de gouiernos acertados:
 Los vigilantes Principes, que duermen
 Por la conseruacion de sus Estados

Al Escudo d' Aquilse arrimados,
En qu' estauan los Orbes esculpidos;
Del Celestial aprenden
A trabajar indispensablemente,
Por ynfluyr Virtudes en su Gente;
Ya desuelos tan fieles.
Aun el Sueño da Triunfos y Laureles,
Tienen los Naturales ynclinados
A torpes Exercicios,
Aun durmiendo comercio con los vicios,
El Lasciuo Jxion que no perdona
La Castidad de Juno,
En Sueños a violar el Cielo sube,
Y solo abraça la engañosa Nube;
Esperando tender en Aguas turbias
Vtilmente las redes,
No cesa el Ambicioso
De comover el publico reposo:
Al que la Envidia oprime,
En Sueños del ageno cargo gime;
Al Avaro que guarda vigilante
Como el Dragon d' Atlante
Las doradas mancanas,
Entre Solpechas y Esperanças vanas
Le desespera el Sueño ole contenta,
Fingiendo que las pierde o acrecienta;

Y a las demás pasiones
 Corresponden yguales y lusiones.
 Los que mas propriamente
 Con este nombre luzen,
 A la tercera Especie se reduzen,
 Cuando los exteriores Enemigos
 Valiendose de nuestras complexiones
 En la ymaginativa: yntroduzen
 Por la de Marfil puerta,
 A todo vano simulacro abierta,
 En horribles Viciones;
 Para desconfiar los Virtuosos,
 O despeñar del todo los Visiosos.
 Hay quien tenga por cierto
 Que nadie se ha soñado
 Con Animal ya muerto,
 Ni de razon con ente ymaginado,
 Cuya opinion consiste,
 En no poder copiar lo que no existe.
 Los de la quarta Clase bien supones
 Por sueños verdaderos,
 Pues son Reuelaciones
 De casos venideros,
 Que Dios toma por medio
 Para facilitar nuestro remedio:
 Como las qu' en Egipto

Declaraua Josef, y en Babilonia
 Daniel, y otro numero ynfinite
 De que se haze Memoria
 En la Sagrada y la profana Historia.
 D' estas hay tres Especies
 (Si entiendo bien lo que la Escuela dize)
 La qu' Intelectual por nombre tiene,
 A la Vigilia y Sueño le conuiene;
 Y la que le succede
 Es comun opinion que del desdize,
 Que llarmarse Vocal pienso que puede;
 La tercera Visible
 No se sicon el Sueño conpatible,
 Aunque los muy deuotos no estan ciertos
 Si dormidos la tienen o despiertos.
 Todas de los demas Sueños difieren
 En que dexan el Alma sosegada,
 A la Virtud dispuesta y ordenada,
 Ya llevar en paciencia los castigos
 Del cruel Triumvirato d' Enemigos;
 Hasta ganar por Fuerça la Victoria,
 Que la conduce al Triunfo de la gloria.
 Puede ser que tu Sueño procediese
 De lo profusamente
 Qu' agotaste los liquidos Cristales
 De la yecina Fuente,

Omas cierto Zafiros Orientales,
 Que pasa dos por varios Minerales
 Agrios al gusto y a la Salud gratos,
 Son de los de Sualbach puros retratos:
 Y tambien a la parte entrar podria
 La que te toca de Melancolia,
 O de la Patria el eficaz deseo,
 (Que mal tenplarse puede)
 Y d'enterrar en ella tus desgracias,
 Qu' en Climas diferentes
 Lucen mas indecentes,
 Pues quien con ellas lastimar procura,
 La desestimacion solo asegura:
 Que de los Desdichados todos huyen
 Y a culpas los desastres atribuyen:
 Y la curiosidad con que te veo
 D'aueriguar lo mas dificultoso,
 Traçaron el viage y el rodeo:
 O que como succede,
 El comun Enemigo
 Por ynpedir el interior sosiego,
 Y tranquilo reposo
 De que gozas con migo,
 Tede a creer qu' has de partirte luego,
 Para que l'Esperança te diuierta
 Del acertado yntento,

Y toda mi Doctrina des al Viento:
Y si le habemos d' aplicar mysterio,
No serà muy estraño
Qu' el Viejo signifique el Desengaño,
Que d' aqui te acompaña
Para que no l' oluides en Espana:
La Muger la Constancia que te lleva
(Sin turbar el Senblante
A Violencia ninguna)
A cuantas partes quiere la Foruna,
O quien la rige manda
Con Obediencia ciega;
Padeciendo asperezas de Norvega,
Rigores de Groenlanda,
(De que tantos de fastres son Testigos
A que la dura Suerte te condena)
Y despreciando Golfos de la Enbidia,
En cubiertos Escollos d' Enemigos,
Con el Viento y el Mar briosà lidia,
Y rota ya la fatigada entena
En que de la razon el Astroluze,
Al Puerto de la Patria te conduce,
Adonde en Paz los vltimos despojos
De tan prolixa Guerra
A Dios ofrezcas con deuoto zelo,
Esperando los premios en el Cielo

Que

Que tenegola Tierra:

Qu'aunque de la Verdad nadie se acuerde,

Para con el ningun credito pierde.

Entonces yo le protestè de nuevo

Nofalir d' este sitio,

Ni del obsequio que botado hauia

A la Filosofia,

Hasta qu' el Cielo quiera

Que con ygal descanso

Vencidos los rigores del Destino,

Del Orbigo me hospede la Riuera,

En Clima mas benigno,

Ayre mas puro y manso,

Y en el natiuo suelo

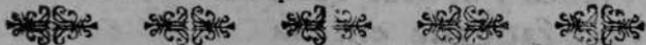
Libre de todo tenporal desuelo,

En proprio Monumento

Este poluo que ya desatar siento,

Vencidos de la Muerte los horrores,

Junte con el de mis predecesores.



Enerar en las Seluas las Deidades

Fue del' Antiguedad el primer Culto,

Qu' ymitar he querido

(En estas Soledades

Adonde de mi mismo vino oculo)

No se si reuerente o atreuido:

No juzguè permitido
 Adornar los Succesos
 De fulgidos Colores,
 Ni vsar de los Poeticos excesos,
 Que pasan a Furores,
 En cosa qu' el ornato mayor duda
 De competir con la Verdad desnuda.
 Desnuda pues mas no de la decencia
 Que se deue a las Sacras Magestades
 Llegar al Real Trono sollicita,
 El temor la limita
 De Boçal estrangera;
 Mas alegar en su fauor pudiera,
 Que famosas Acciones
 Comun admiracion de las Naciones,
 Para que todas puedan ymitarlas
 Ninguna ha de dexar de Celebrarlas
 Sin qu' a gran precio perdonarse quiera
 La Gloria d' hauer sido la primera.

Este discurso Apologetico, que escriuió
el Autor en Copenhagen a 20. de Septienbre de 1656. al Señor
Joachim Gestorf Senador y Gran Maestre del Reyno de Di-
namarca, Cauallero de la Orden del Rey, Governador de la
Isla de Bornholm y Señor de Tunbyholm, con todos los lu-
gares a la letra como se imprimio en Colomia aumentara
damasiado el volumen y por eso no se haze
mas que citarlos.



Este Doctor de Róstock, Catedratico en esta insigne Universidad, sabiendo que se hauia escrito palabra por palabra, y que andaua en manos de algunos curiosos, la disputa, que en ella tuvo al principio del Año de 54. en la materia de Purgatorio, con el Padre de la Compañia de Jesus, Godofrido Franken, que està en el Cielo, delante de S. M. del Sr. Duque Ernesto de Sondernburg, de VE, del Sr. Christian Thomas Seefted, Gran Chanciller, y de otra mucha Nobleza deste reyno, procurò remendarla, ò boluerla à fundir de nuevo, y no se atreuió hazerlo aqui, temiendo la precencia de los que vieron cuan manifestamente quedo cõvençido en ella; y anduvo harto mas advertido que en sus discursos en esto, y en guardarlos para despues de muerto el conpetidor, por evitar el riesgo de la replica: Pero no dexarà de imprimirse la primera disputa à tiempo que puedan acreditar su verdad los que la oyeron; y en tanto remitiendo lo esencial de la question, a los Theologos, que escolasticamente la han tratado, y trataràn con acierto; yo, que esto y tan lexos de serlo, respondere à lo que en alguna manera toca à noticia historica, hablando, en una de sus proposiciones, no en el, por no ser tiempo (como dixò el Marino) de inmortalar &c.

En las quatro Theses que intitula contra el Autor de las Selvas Danicas, y su Jesuita, por que la tuvieron Platon, Ciceron, Virgilio, Claudiano, Mahoma, y sus Sequaces; dize, que la opinion del Purgatorio es *Ethnica contra la antigua Iglesia Catholica, y los Padres que florecieron en los primeros Siglos.* Si huviera estudiado para saberla, y no para confundirla como se ve en el modo de citar los lugares, quitandoles alguna vez lo que muda el Sentido, no ereo que pasara el

Mar para dar à luz cosa tan facil de convencer, que me atreuo yo à hazerlo, tomando por juez à V.E. y por testigos los estantes de su libreria.

Dexando otros muchos lugares de Escritura, y las explicaciones que les dan los Santos, ay algunos que parecen bien literales, como el del libro 1. de los Reyes c. 2. v. 6. y de Tobias c. 4. v. 18. del Ecclesiastico c. 7. v. 37. de las Biblias Regia, y Vulgata, Zacharias c. 9. v. 11. y en el 2. l. de los Machabeos c. 12. desde el v. 30. hasta el ultimo. En el nuevo Testamento S. Matheo c. 3. v. 11. y c. 5. v. 26. y c. 12. v. 31. S. Pablo en la 1. à los Corinthios c. 3. v. 12. y à los Filipenses c. 2. v. 10. y en el Apocalipsi c. 21. v. 26.

Bien se que Arrio, y casi todos los que despues de se rebelaron à la Iglesia, no tienen algunos destes lugares por bien claros; pero menos lo son los que ellos en su favor trahen: Ael de los Machabeos, que no padece duda, responden que no es de libro Canonico, Pero S. Agustín en el 18. de la Ciudad de Dios c. 36. dize *que no es Canonico para los Indios, pero que lo es para los Christianos, por consentimiento de toda la Iglesia*: Y los Modernos mismos confiesan en la Centuria 3. c. 10. la explicacion que Origenes y el, dan al v. 4 del c. 4. de Isayas à este proposito. Y Zunynglio sobre el Canon dela Misa, que S. Agustín y S. Christofomo dizen que esta Doctrina fue de los Apostoles, y Pedro Martir sobre el c. 3. de la 1. à los Corinthios que los mas de los Padres antiguos la tuvieron; Calvino en su Institucion concedelo mismo, y el Rey Jacobo de Inglaterra en su respuesta al Cardinal de Perron, Luthero en la disputa de Lipsic con Eckio nolo pudo negar, y aprueba el lugar del c. 12. de S Matheo, y aun el del segundo de los Machabeos. Filipe Melanton en la Apologia por la confesion
Agu-

Augustana concedelas oraciones por los difuntos, que como dize S. Agustín Tom. 4. fol. 284, *no pueden servir, sino à los que no fueron tan buenos, que no las han menester, ni tan malos que no les aprovechen*; Pero quien podra negar, haver pasado esta Doctrina de la Iglesia Hebrea à la Christiana Catholica, pues los lugares de los libros que no admiten por Canonicos pruevan tambien su antigüedad, y todos los Autores Hebreos. Rabbi Simeon, que vivio antes de Christo nuestro Señor (como consta del Coronicon de Genebrardo) el Zohar sobre los Capítulos 18. y 47. del Genesis, cita y confirma esta Doctrina Rekenate sobre el c. 21. del Levitico. R. Jona, que llamaron el Pio, tambien Talmudista muy antiguo, distingue quatro especies de pecadores, que el pone como leprosos à las puertas del Infierno, y à solos unos seña la pena eterna. R. Alfezi en el tratado del principio del Año c. 1. p. 236. prueva, con la Escuela Schamay, nuestra opinion; y R. Alfezii en el Scholio al c. Rosch Halchana, y el Autor de la Cadena Hebrea sobre el c. 2. del l. j. de los Reyes; y el Autor del l. Jesod Sirim, y el del intitulado Polvos olorosos. P. 19. y en la particula 2. del 2. l. Rabuenaky sobre el Sal. 89. la Glosa que ellos llaman Recondita, sobre el c. 18. del Genesis. R. Ioseph Albo l. Hahikarim Oracion 4. c. 34. R. Isaac Abuhab en el l. intitulado Lucerna lucis parte 2. c. 2. Conclusion 1. Baba Mezihá c. Hacahab R. Bachaye sobre el c. 4. del Deuteronomio. El Autor del l. Schem Tob, en el trat. 5. de penitencia, R. David Kinhi sobre el Sal. 32. Todos estos Talmudistas, y Rabinos se conforman muy claramente en la Sentencia del Purgatorio, y para ahorrar de citar mas, bastará dezir que los Modernos la tienen oy tan constantemente como las demas de su Ley.

Pasemos à nuestra Iglesia, en que hazen fé la Liturgia Hierosolimitana, segun la antigua tradicion, hecha por el Apostol Santiago, la Romana, por S. Pedro, la de Alexandria, por S. Marcos, la de Etiopia, por S. Matheo; la de Constantinopla, por S. Andres, la de Milan, por S. Bernabe, las de Capadocia y Siria, por S. Basilio, la Moçarabe, por S. Leandro, pues es cierto como dexamos dicho, con S. Agustín, que no las instituyo la Iglesia *para los que estan en el Cielo, que no necesitan de nuestras Oraciones, ni para los que estan en el Infierno, a quien no pueden servir.* Confirman esta mesma Doctrina Clemente Romano, en la Epistola. y en las Constituciones Apostolicas l. 8. c. 41. S. Dionisio en su Hierarchia Ecclesiastica c. 7. parte 2. (bien se que hay muchos que no creen sea este libro del Arcopagita discipulo de los Apostolos, pero todos le atribuyen al primer Siglo Casaubon sobre Baronio c. 30. p. 364. dize que es de Autor muy docto, y muy antiguo.) Origenes en las Homilias 12. 18. y. 25. y sobre el Sal. 38. y en el l. 8. sobre el c. 11. de la Epist. de S. Pablo à los Romanos, no solo habla en las Oraciones por los defuntos sino en el Purgatorio y su fuego claramente. Eusebio Alexandrino en la Hom. del Domingo, el Concilio Niceno Canon 65. Eusebio Cesariense en la vida de Constantino l. 4. c. 60. S. Atanasio Quest. 34. y en la Oracion por los Difuntos, S. Basilio sobre los c. 4. 6. y. 9. de Isayas, habla expresamente del Purgatorio. Efrhem Siro, en la oracion contra la Soberbia, y en su Testamento, haze mencion de quanto les inportan à los Muertos las Oraciones de los vivos. Sirilo Hierosolimitano, Catechesi 5. y à quien no creyere que este libro es suyo remitiremos tambien à Casaubon sobre Baronio c. 103. p. 473. Gregorio Nacianceno Oracion 10. Gregorio Niseno en la

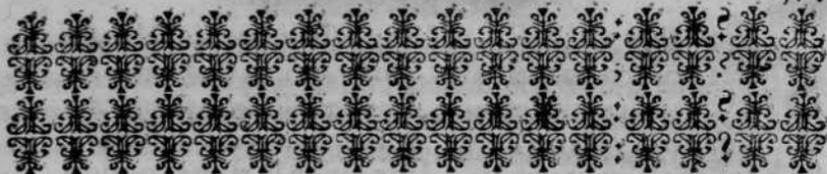
la Oracion de que no se sienta la muerte de los Fieles, y en el l. de Anima y Resurrecion, S. Juan Crisostomo Hom. 6. c. 4. y sobre la Epistola à los Filipenses Sermon 3. y en la Hom. 69. Paladio en la Sacra Historia c. 40. Atico Patriarcha de Constantinopla en la Epistola à Cirilo Alexandrino, Juan Casiano Colacion 2. c. 5. Theodoro de Historia Ecclesiastica. 5. c. 36. Basilio de Seleucia en el Ser. de la Resurrecion de Lazaro. Diadochus en el l. de Perfeccion espiritual c. 100. el Enperador Justino, en la Epistola al Papa Hormisdam; Procopio Gaceo sobre el c. 6. de Isayasha-ze (como otros muchos de estos primeros cinco Siglos) expresa mencion del Purgatorio. Pasemos à los Doctores de la Iglesia Latina.

Tertuliano contra Gentiles c. 4. de Corona milit. c. 3. de Anima c. 35. de Monogamia c. 10. de Castidad c. 11. S. Cipriano Epistolas 52. y 66. Zeno Verones en el Ser. de la Resurrecion. Arnobio l. 4. contra Gentiles. Lañancio l. 7. de Institucion c. 21. Hilario Poictiense sobre el Sal. 59. S. Ambrosio en el Ser. de Theodosio, y en la Epist. 8. y Oracion 1. de la Misa sobre el Sal. 36. y 118. Prudencio, en Hamartigenia S. Geronimo sobre el c. 66. de Isayas y el primero de Nahum y el 7. de Micheas, Rufino con gran claridad sobre el Sal. 36. El Concilio Carragines 3. c. 29. y en el 4. c. 79. 95. S. Agustin l. 2. del Genesis, contra Manicheos c. 20. sobre el Sa. 37. en la Ciudad de Dios l. 21. c. 13. y 16. y 24. y Ser. 32. Confesiones l. 9. c. 33. S. Paulino Obispo de Nola en la Parafrafsis del primer Salmo, y las Epistolas 5. 18. y 19. Sixto 3. en el Trat. de las Obras de la fé. Filipo Presbitero sobre el c. 12. de Job, El primer Concilio Vasense Año de 442. Eucherius Lugdunense Hom. 3. de Epifania. Cesario Arelatense en la Hom. sobre el c. 3. de la 1. à los Co-

rinthios, Vitor Vticense de la Persecucion de los Vandalos, Boecio de Consolacion, l. 4. pro 4. Creo que bastan estos lugares para los de los Padres, y Madre, que en la Disputa se trahen; Pues tiene VE los Autores en su copiosa libreria, y los entiende en sus originales, podra ver que no se tocan à caso, si el Doctor de Rostock lo dudare se condenarà à buscarlos y leerlos, y si despues defendiere su Proposicion, le preguntaremos con S. Bernardo *como no tiene verguença de ver tantos Doctores de la primera Iglesia conformes en una opinion y seguir el otra?*

Epigrama.

*Estraño que solicites
 Con Argumentos sutiles,
 Fingiendote yo un Aquiles,
 Declararte por Tersites.
 Pues que tu Nombre calle
 De que tanto te indignaste
 Que yo cuando te nonbraste
 De tu enojo me vengue.
 Por tan injusta aspereza,
 Toda la Escuela ha juzgado
 Qu'en Rostoch t'has graduado
 De Doctor en su cerueza.*



OCIOS DEL CONDE DE REBOLLEDO

A Marcia, Soneto XXVIII

Legan Marcia tus cartas a mis manos
 despues de largo tiempo pretendidas,
 y en ser mas veneradas qu' entendidas
 imitan los miterios soueranos.

A caracteres Turcos, o Persianos,
 son en algo las letras parecidas,
 mas para descifradas o leidas
 aun hazen oy nuestros esfuerzos vanos

Si al pasar tantos paramos de yelo,
 no es que la forma y el sentido pierden,
 mas atencion te deua declararte.

Tus Soles a la pluma se lo acuerden
 imitara su luz a la del Cielo,
 que igualmente a los climas se reparte.

Romance L XVI.

Seluas a quien los cristales
 del Sonte firuen d' espejos,
 vndofos en el verano,
 helados en el invierno.
 De vuestros troncos confagro
 a los rusticos filenos,
 este de tantos pesares
 desacordado instrumento.
 Si vn tiempo solicite
 que repitiesen sus ecos
 numerosas alabanças
 de vuestro diuino dueño.
 Ya del todo las remito
 de la fama a los estruendos,
 por que la voz no profane
 lo que venera el silencio.
 Si preservar del oluido
 en cadenciosos acentos
 de vuestros antiguos Reyes
 quise los eroicos hechos:
 Las destenplanças qu' el clima
 comunica a los afectos,
 desconfiando el agrado
 desmayaron el aliento.
 Si enemistar con el ocio,
 y dirigir al acierto,
 procuré las Magestades,
 los caudillos y los pueblos.
 Y nutil fue pretension,
 yaga lisonga del viento,

que sin remediar el daño
 hizo deliro el deseo.
 Si estraño de la fortuna
 los disfauores, y sientto
 de quien la rige el oluido,
 o de la Patria el destierro.
 Es apresurar los males
 multiplicando remedios,
 que quexas de desualidos
 negocian agrauios nuevos.
 De mis desdichas la causa
 enuano fauer intento,
 pero no dudo qu' es grande
 por que lo son sus efectos.
 De nada me satisfago,
 y solo de mi me quexo,
 que deuiendo aprouecharlo,
 malogro lo que padezco.
 Ni resistir los trauijos
 ni desengañarme puedo,
 de que no es el contrastarlos
 camino para vencer los.
 En lo que ni tuue culpa
 ni accion voluntaria tengo,
 es la paciencia constancia,
 y valor el rendimiento.
 Al que desanparan todos
 si el no conspira con ellos,
 tiene en el mayor desastre
 mas en su fauor el Cielo.
 Ya Selyas pues os abito

me valdre de vuestro exéplo,
 que nios desuanece el Mayo,
 ni osa cobarda el Enero.
 En la brumal estacion
 entre las jras del Cierzo
 para el triunfo del verano
 prevenis el ornamento.
 Toda es horrores la vida,
 oscuridades y yelos,
 en inclementes mudanças
 de tormentas a tormentos.
 Sigamos vuestra en señança,
 obligando el sufrimiento
 a las comunes injurias
 de tan procelosos riesgos.
 Afta qu' en eterno dia
 con tranquilidad gozemos
 sienpre feliz primavera,
 sin desigualdad de tienpos.

Alfabeto Sacro,

Redondillas XXII.

A Mor traeros al su elo
 pudo mi Dios souerano,
 baxandoos al ser umano
 para subirnos al Cielo

Bondad infinita os haze
 nacer tan umildemente,
 para que nadie se afrente
 dela fortuna en que nace.
 Con ansia de padecer

muerre por las culpas mias,
 desde los primeros dias
 sangre enpeçais a verter.

De los Reyes adoraáo,
 manifestais hauer sido
 el Rey de Dios ofrecido,
 y de David deseado.

En Egipto exercitais
 vuestra poderosa mano,
 y del injusto tirano
 los Idolos derriuais.

Facilmente conuenceis
 os Doctores en el Templo,
 y con admirable exemplo
 a Josef obedecéis.

Gloria el padre os comunica
 en el Jordan y el Tabor,
 y en traje de pecador
 que sois el Verbo publica.

Umilde os disimulais
 rendido a tal abstinencia,
 que al en emigo licencia
 para tentaros le dais.

Innumerables piedades
 por instantes repetidas,
 libran las almas y vidas
 de culpas y enfermedades.

Karidad inconprehensible
 os obliga a instituir
 sacramento en que asistir
 a vuestra esposa visible.

La deuocion feruorosa
que Sangre en sudor derama
en tal amor os inflama
que asta morir no reposa.
Manos qu' el Cielo formaron
y dieron a tantos vida;
cual de cruel omicida
los Sayones las ataron.

Negado del mas valido,
de todos desanparado,
de vn sacrilego afrentado,
y de vn ingrato vendido.

Omnipotente deidad
inpiamente despreciada,
y manidad aotada
con fiera inhumanidad.

Penetrantes las espinas
de la corona indecente,
hieren la sagrada frente,
ronpen las sienes divinas.

Qu' infiel el pueblo pregona,
con obstinado furor;
por culpado al Saluador,
y al sedicioso perdona.

Rigor infufrible y fuerte
a vida tan fatigada,
cargarle la cruz pesada
en que hande darle la muerte.

Señor de quanto ay criado
sois, y la injusticia pudo
crucificaros desnudo,

y deladron infamado.

Tres oras os resistis
a tan mortales dolores
y para los ofensores
perdon al padre pedis.

Vuestra sed de padecer
es imposible tenplar
no hay sangre que deramar
de agua os haueis de valer.

Xenio a penartan atento
significais que parece
que la muerte es entristece
por que os libra del tormento

Y a la deidad declarais
de belando el enemigo
y haziendo al mundo testigo
de que el infierno expugnais,

Zeloso el Cielo teneis
bolued al Trono luciente
adonde gloriosamente
para sienpre reinareis.

Epitafio.

Y Yaze en la edad mas florida
vna beldad desojada,
qu' enfermo de celebrada
y murio de apetecida.

El decreto fouerano
los aplausos le taso,
pria a lograr los sedio
y asi se acauo tenprano.

En el comun sensitimiento

segu-

segunda vez respirara
si el pesar relucitara
alos que mata el contento.

Romance LXVII.

Las vanas seguridades
d'el horror ciegas lisonjas
a la luz del escarmiento
desuan ecieron su ponpa.
Los esplendores que el alma
engañada mariposa
ciegamente apetecia
ya menos luzen que a sonbran.
El sollicitado riesgo
con experiencias no pocas
del desengaño advertido
el ansia buelue congosa.
Nada qu' esperar les queda
a mis confianças locas
todo en las desdichas falta
solo desengaños sobran.
Con la mudança del viento
se mudan tambien las ondas
y el mesmo baxel contrastan
que conduxeron en popa.
Quien malogro la esperança
si el escarmiento malogra
infelizmente se rinde
a esclauitud afrentosa.
Pues la mas constante dicha
tione duracion tan poca

quien apretenderla aspira
a perderla se disponga.

Que las vmanas glorias
Cometas son que dan tristes señales
con fugitiua luz d'eternos males.

Redondillas XXXII.

A donde d'espuma cano
el Báltico mar separan
las Sirtes que le reparan
del boreal Oceano.

Y los rigidos triones
hazen con rigor extraño
sufrir al Sonte cada año
del y clo las opresiones.

Dexandole ollar de todos
los sien prediscordes vandos,
de Suecos y Normandos,
Zimbros, Sarmatas, y Godos.

De la envidia fomentada
me a la fortuna arrojado,
y quando mas castigado
la examino mas ayrada.

Sepultandome en olvido
de quien deue socorrerme,
a quanto quiere ofenderme
me a destinado y rendido.

Aun la salud que podia
ser del Daño resistencia,
me arrebató su violencia
y me niega su porfia.

Si dolores me maltratan,
y traujos me defuelan,
ni esperanças me consuelan,
ni desconsuelos me matan.

Y quanto el mal se adelanta
tanto el remedio se alexa,
que sin explicar la queixa
se me yela en la garganta.

Los rios de confusion
augmento en tan triste vida,
con el llanto a que conuida
la memoria ala razon.

En cuyo conocimiento
l'atencion depositada
la voz tiene enagenada
y suspenso el instrumento.

Y al solicitar la pena
la procurada armonia,
no ay acento de alegria,
en tierra de gusto agena.

Patria aun que asite despide
la dura suerte de mi,
si me olvidar de ti
mi propia Diestra me oluide.

Si del contento opesar
no es tu memoria testigo,
la lengua con que lo digo
se me anude al paladar.

Tu que la fortuna riges
en trances tan rigurosos
castiga los cautelosos

pues los sinceros affiges.
Los que del mas fiel intento
la calumnia fabricaron,
y la inocencia aruinaron
hasta el vltimo cimiento.

Hija de mortal malicia
dichoso el qu' entivengare
la sinrazon y lograre
efectos de la justicia.

Ronpiendo los en baraços
que opones ala verdad,
y haziendo tu iniquidad
en su firmeza pedaços.

Sera descuento del daño
reconocer la intencion,
si no lleva la passion
mas adelante el engaño.

Los seruicios maltrata dos,
y meritos abatidos,
por librar se de ofendidos
se presuponen culpados.

Dela conciencia el testigo
tan fiel admitir no quieren,
ciertos de que quanto hizieré
a de merecer castigo.

Y en lances dificultosos
d'esterezelo atajados.
temen de desconfiados
y ierran de temerosos.

Enplear dichay talento
les eleccion mas segura,

pues

pues en todo le procura
la suerte merecimiento.

De la fortuna asistides
obliguen los venturosos
y de ofender recelosos
descansen los defualidos.

Boluiendo las esperanças
libres de vano temor
al fouerano fauor
que no padece mudanças.

Epigrama XLVII.

DE tan morales raçones
en el mas podrá profano
para domar sus pasiones
de la conciencia el gusano
labrar sericas prisiones.

Decimas VI.

SEñor de vos olvidado
a conocerme no acierto,
a la virtud solo muerto,
y viuo solo al pecado.
Propongo determinado
huir de mi perdicion,
y desta resolucion
es tan distante el efecto
que cauer en vn sujeto
implica contradicion.
Quando desear deseo (entos
cumplir vuestros mandami-

enemigos mas violentos
armarle contra mi veo.

A tan riguroso en pleo
y o mesmo los sollicito,
y de vno en otro delito
de speño la voluntad,
haziendo la libertad
esclaua del apetito.

Tan del todo me perdi
que de hallarme desconfio,
fino me alunbrais Dios mio
para que me busque en mi.

Los yerros que cometi
confunden con tal horror
la tibieça y el amor,
que ni a limar los alcança
de la vida la esperança,
ni de la muerte el temor.

Al vno y otro eslabon,
responde tan desigual
este duro pedernal
que tengo por coraçon.

Que de las virtudes son
centellas las consistencias,
y de las concupicencias
incendios de llamas tala
que dan de las infernales
premisas, y aun evidencias.

Vuestro poder semostro
quando denada me hizisteis,
la liuertad que medisteis

contra mi se declaro.
 La redencion ostento
 mayor liueralidad,
 este de vuestra piedad
 tan repetido argumento,
 a abandonais al tormento
 de todo la eternidad?
 Menos os a de costar
 saluar me que redimirme,
 de confiança tan firme
 nom' he de deseredar.
 De mi me haucis delibrar,

Señor pues que foiste tigo
 que corro riesgo con migo,
 y en la menor contingencia
 que false vuestra asistencia
 soy mi mayor enemigo.

Epigrama XLVIII.

NO acierto a determinar
 cual el suceso a de ser
 pues deuo considerar
 en mi mucho que temer
 en Dios mucho qu' esperar.

Tercetos III.

Nuestro Padre Maestro Vuestra ausencia
 Hazemi soledad tan intractable
 que de Job apurara la paciencia.

Aunqu' es el sucesor Comunicable
 niaun en la *Metafisica* porfia
 y cualquiera opinion da por probable.

Ademas que dirige su Energia
 aprocurar traer este ganado
 al redil de que mucho desconfia;

Pues lo mas que hasta aora ha conquistado.
 es qu' el Theniente Coronel viniese
 a oyr medio Sermon el mes pasado.

Protestando que ignora quien profese
 la verdadera fe mas animoso,

aunque en ello la vida se interese.

Y con aquel aspecto de Moloso
le pone al pobre Padre en tal conflicto
que le da por Catolico zeloso.

Mas si le preguntase quien ha Escrito
el Evangelio de San Juan dixera
que le quiere Theologo Perito.

Que basta Confesar por Verdadera
nuestra Iglesia, teniendo por Constante
que los buenos se saluan en qualquiera.

D' el Reyno de Polonia en la vacante
el Precopense Tartaro mostraua
qu' el solo ha defenderle era bastante.

Y quando su Eleccion solicitaua,
concluyo con dezir el mensagero
al Senada que atento l' escuchaua.

En quanto a Religion aduertir quiero
que tendra por su Papa vuestro Papa,
o que suyo sera vuestro Lutero.

Que la credulidad sirve de capa
a qualquiera de finio escandaloso,
con que de Apostatar la nota escapa.

Este horror por comun tan lastimoso
de que ni los Catholicos se excluyen,
es entre los demas muy peligroso,

Puesa sentada la mayor arguyen

en fauor de sus Seras tan olados
que la mejor oposicion destruyen,

Y tienen ya lugares aplicados
a las questiones mas controuertidas
en que los ygnorantes son versados,

Fueron sus paradoxas reducidas
por nuestro Docto Padre Godofrido
a darse torpemente por vencidas.

En los vltimos Aetos que ha tenido
esta Escuela Theologica, certamen
de que Testigo y Juez el Rey ha sido.

Si de las opiniones no haze examen
el Valor de Virtud y Estudiolleno,
no es d'estrañar que sigan su dictaman.

Suelo en los malos alabar lo bueno,
y si hay en los mejores algo malo,
con liuertad Estoyca lo condeno.

Supuesto que con ellos nome y gualo
en culpar lo que ignoran la Escritura
los que deuen Sauer la, me Señalo.

Que esver aqui qualquiera Criatura
rezar el Euangelio de a quel dia,
que 'n el Misal no le hallará algun cura.

Pero adonde mizelo me desuia
pues dezirme podreis con Garzilaso
que a Satira camina esta Elegia.

Enefecto nose, boluiendo acafo
de lo de mas, que nouedad ofcuenta
fin tropear en el Marzial fracaso.

Las naues opulentas del Oriente
en Noruegaya qui bien ofpedadas
han entrado en Holanda felizmente.

Denociuas especies muy cargadas
que contra la saludyla tenplança
vienen con Baco y Venus conjuradas,

Hafe reconocido la mudança
en las costunbres mas desde que Europa
a tan arduos Comercios se abalança.

Pues es dezir que lleva entrueque Ropa
o metales comunes fino Plata,

qu'es en lo qu' el concepto antiguo topa,
Del Portugues que daua audiencia grata,
al que el descubrimiento referia
que hasta Japon y Bungo sedilata.

Y preguntado que le parecia?
qu' ellos nos descubrieron anos otros,
con senblante sañudo respondia.

Que opinion tan contraria tendran otros,
mas noha deser conmigo debatida,
que no esto y en edad de domar Potros.

Lo que por cosa trahen muy Escogida
es la Tè, cierta planta que la China

celebrá como el Arbol de la vida.

Y Autores de Verdad y de Doctrina
el agua della dan por Excelente
Contra muchos achaques, medicina.

Pero es amarga de sabridamente
y por que la molestia se dilate
sehade tomar tragos muy Caliente.

Y de sato sobre ella el chocolate
haze vna confecçion entodorara
y que la frialdad mayor combate.

Mas ni el Padre Bernardo la tomara,
ni la diera a sus Monjes San Bernardo
puesto que otro sustento les faltara.

Como la reclusion que saueis guardo
dudosa ami cualquier noticia viene,
y esfuerça referirlas con resguardo.

El Palacio confiestas' entriene,
que sazon la Venus Alemana
con el brioso ardor qu' entodo tiene.

Y del casto Exercicio de Diana
a que actiua se da lo mas del dia,
priualas noches aun de malagana.

O si cupiera en metrica Armonia!
cuan cadenciosamente resonara
la Selva, con el Nonbre de Sofia.

Y de vno en otro Clina le lleuara

la Fama, a las Antarticas regiones
en que la Eternidad le Venerara.

Yncapaz d' esplicar sus perfecciones
reberente silencio les consagro,
mudas le Sacrificio admiraciones.

No vio l' antiguedad a Meleagro
fatigar con mas riesgos la Canpaña,
de los que vence este fatal milagro.

Este tal Exercicio cosa Elstraña,
indubitable al nono mes el parto,
calidad que yo enbidio para España,

Y tambien amiverde admirar arto,
que siendo nuestras Damas tanbriosas
noseles de de parecerlo vn cuarto.

Y sienpre esten inutiles y ociosas
en la diformidad de los vestidos
enbaraçadas y aun enbaraçosas.

Fueron los Patrios muros defendidos
por ellas endiuersas ocasiones
y enemigos ferozes resistidos.

Ya ora con profanas Prozecciones
de turba in pertinente de Criados,
enonbros harde andar dedos Sayones.

O felizes los siglos ya pasados,
en que apenas entodo el Reyno hauia
Como oy en cade casa, tres Estrados.

Nuestra edad que sin duda desuaría,
con estas y mayores nouedades
dar que reira Eraclito podria.

Mas de que sirbe malograr Verdades
que handeser aran pocos de prouecho,
y que tantos tendran por vanidades.

Diziendo que hago tribunal el lecho,
y contra las costumbres doy Sentencia,
a solo petizion de mi despecho.

Que si me tiene la fatal Violencia
la Patria y la Salud enagenada,
procure tolerarlo con prudencia.

Sin querer de region tan apartada
grangear dis favores, acusando
excesos, que me inportan poco onada.

Los delitos del ocio censurando
el Examen adierte mas austero,
que ami solo m' estan Satirizando.

A fudictamen conformarme quiero,
y contra mi domestico Enemigo
enpuñar solo vengatiuo azero.

Vos que d' esta Batalla seis testigo,
faueis qu' el mas tenaz de los afectos
atodo tranze con rigor perfigo.

Y que de la Victoria son Efectos
el no des ordenarse los Sentidos,

ala contradiccion delos ojectos.

Y alegrarme qu' esten favorecidos
en puestos eminentes colocados,
los que nodeven serme perferidos.

Y que ver los servicios despreciados,
ovencidos de oluido tan estraño,
me cuesta a mi que a vos menos cuydados.

Hercules Vencedor el del engañio,
me saco del Erebo en que padecen
mortales riesgos de sentido y daño:

Los que al ronco ladrido se estremecen
que atruena sienpre la funesta entrada,
si con prouido donno le adormecen.

La formidable Puerta Coronada
de Scilas, de Caridis, de Kimeras,
es menos defendida que infestada.

Alli tienen las Furias verdaderas
Vivoras pon oñosas por Cavellos,
Aspides Sordos, y Zeraftas fieras.

Que nunca dexan de rizarlos cuellos
contra la incauta ingenuidad que prueua
el Veneno mortal qu' exsalan dellos.

Contal reçelo la atencion melleua
el ambicioso Ticio, qu' la Envidia
Buytre voras, en las entrañas ceba.

Sifiso pretendiente infeliz lidia

con el peñasco, que le dificulta
del disfavor la cautelosa infidia.

Sube adelante, arri a la consulta,
y sin que detenerla vn punto pueda,
ala mayor profundidad resulta.

Es de Exion infatigable rueda
la dela Suerte mas apeteçida,
que la prosperidad nunca ve queda.

Al Codicioso Tantalo conbida
de rico honor el sazonado fructo
la plata de su sed apedecida.

Mas burlada la mano, el labio enjuto,
desespero sus confianças uanas
la deligencia del Rival astuto,

Que significan las Cincuenta ermanas
con basixas y allenas y a baçias,
finolas Esperanças Cortesanas:

De cuyas tan inutiles porfias
sin algun sentimiento me despido,
pordar ociosas treguas alas mias.

Si bien mortificarme no he savido,
ni es posible que pueda haver paciencia
en animo sino muy abatido.

Allevar contenplança la indecencia
d' estar tan largo tiempo condenado
a vergonçosa falta de asistencia.

Quien a perderme se ha determinado
de la nacion el credito deviera
juzgar en ello mas interesado.

Que si yo deshazirme del pudiera
no tan prolixamente me quejara,
y mucho menos menester viera.

Pues aun que la Salud nome ayudara
de Diogenes Cinico Latina,
en favor de la Patria rodeara.

Sin temer la region mas peregrina
qu' esta de culta con razon se prezia;
y cursada en qualquiera disciplina.

La Generosa Reyna de Suecia
que es la Decima musa y quarta Grazia,
a quien altares consagrara Grezia.

Condolida quiza de mi desgracia,
a consolarme en ella, se adelanta
con favores de cecelebre Eficacia.

Confiereme su insignia de Amaranta,
que se conpone de los aes brillantes,
Ceñidas de vna sienpre verde planta.

Cuyas instituciones Elegantes,
intro duzir amigos verdaderos
pretenden, y no infieles los Amantes.

Supuesto que es mi fin entreteneros,
materia en qu' al rgarme ya no veo,

sin pasar adiscursos mas seueros.

Ni quiero hazer enotra indigno empleo
despues de hauertocado esta tan alta,
Diosos guardelos años que deseo,
conladicha y Salud que amime falta.

Romance Eroico.

Señor Marques ya debo a Madrid canas,
y tales experiencias que pudieron
desengañando toda la Esperança,
tenplar no poca parte del deseo.

Tarde resplandecio la entena herida
de los frequentes inpetus del Euro,
al Baxel que despoxo al Oceano
es quedando desnudo inutil leño.

Mas no malogra tanto nauegante
que saue aprouechar el escarmiento.
y no buelue a arrojarle la borralca
de incierto Golfo a los peligros ciertos.

Desde el vnbral primero de la vida
que predomina Oroscopto Seuero,
a penas hauia Jupiter contado
los signos vnavez del firmamento.

Cuando me arrebató Marçial ynfluxo,
de la tranquilidad del Patrio suelo,

y a padecer me destino la suerte
los daños de los climas mas opuestos.

Del Atlantico Mar sur que las ondas,
pasè de Alcidas el feroz estrecho,
costeando desde el hasta la Sirtes
la Liuia, fertil solo de venenos.

Echinedes y Strofades, del Jonio,
Ciclades y Sporades del Egeo,
el Bosforo de Tracia y el Euripo,
fatal Enigma del mayor ingenio.

De Trinaeria los angulos distantes
de Paquino, Peloro, Liliueo;
de Scila los Orrisonos ladridos
oy en Caribdis resultar los Ecos.

Del Ectna vi las vengatiuas llamas,
castigo del insulto de Tifeo,
las Eolidas fragua de Bulcano,
que llaman Efestiades los Griegos.

De Palinuro el tumulto enriscado
que las ondas estan sienpre mordiendo,
de Besubiola entonces verde cumbre;
y la frondosa tunba de Miceno.

De las dulces Sirenas, y de Cirçe
los deseados y temidos riesgos,
y varias vezes, cuantos se dilatan
de la boca del Tibre ala del Ebro.

De los Montes de Calpe, a los de Jura,
de donde nace adonde muere el Reno,
de donde se termina el Apenino
hasta donde fenece el Pirineo.

Discurri del Danubio la corriente
hasta donde se mezcla con el Eno,
de la selua de Ardenia hasta la Erginea,
y lo que hay desde el Aluis hasta el Duero,

Desde el Mar Aquitanico alas Islas
Sellis y boca del Britano Cenio
de Abon Sabrina y Tamesis que pagan
alas Belgicas ondas fertil feudo,

De donde Skelda y Mosa comunican
sus corrientes y trafagos con ellos,
hasta donde las iras de Nuptuno
rendidas y acen aprision del Yelo.

De Mary Tierra peligrosostranges
en viages en sitios en rencuentros,
las noticias me dieron que se ganan
a infelices y prosperos succelos

En otros tantos repetidos lustros
ocupe siete militares puestos,
a continuos traabajos conseguidos,
y mas costa de sangre que de tiempo.

De peregrinaciones tan remotas
que brantado el Espirito y el cuerpo,

a penas hay sentido que se atreba
a explicar legalmente los objetos,

Y como son de las demas Potencias
comunes y forçolos Instrumentos,
entodas reuerberan los indicios
de la Ruina qu' el todo esta temiendo.

La memoria no acuerda lo que deue,
ni lo discurre ya el entendimiento,
con que la voluntad desalunbrada
tiene por fortuitos los aciertos.

Cuando pude obligar a la Fortuna
esperanças cogi que lleuo el Viento.
Y tentare la posesion aora
ella tan inconstante y yo tan viejo.

Quien habra que no acuse desvario
qu' en la temeridad malogra esfuerzos,
y tantas vezes della maltratado
hazer en sus alagos otro enpeño.

Ademas que temiera de la Envidia
mas irreconciliables los denuedos,
y que no perdonase en los comicios,
a quien ha despreciado en los destierros.

Estacion es de recoger las velas,
y procurar seguridad de Puerto
huyendo los escollos de la Corte
como las Rocas de Ino y Cafareo.

Oooo

Con

Cogoxose a entrar en Antiochia
 Caton de ver vn gran reciuimiento,
 mas la feueridad de stemplo en rifa,
 quando le preguntaron por Demetrio.

Que la Modestia y la Verdad desnudas
 de la prosperidad del valimiento,
 en edades tenidas por mejores
 desestimaron por un vil Liuerto.

Mal podre contrastar peligros tales,
 destituydo de fauor y medios,
 culpa nose si de la suerte o mia,
 y de salud para trauijos nuevos.

Pues supongo que beso al Rey la mano,
 y con ingenuidad le represento
 que de los seys septentrionales años
 solo ynformar por negatiuas puedo.

Si bien examinar he procurado
 los designios y maximas atento,
 y como Artofilao, de las dos Ofas
 obseruar los remisos mouimientos.

Queda demi persona con cuidado,
 lleuole yo de ver los Consegeros,
 habloles menos vezes que los hallo,
 dizen sienpre lo mucho que merezco.

Pasa vn mes otro mes y quiza años
 en que gasto lo poco que no tengo,

sucedeme lo mesmo que otras vezes!
 qu' es allarme con gota y sindinero.

Pero viene vn papel del Secretario
 en qu' estaua librado mi consuelo,
 pago con alborozo las albricias
 en bueltas en mayor ofrecimiento.

Abrole con mas gusto que recato,
 y en presencia de todos deletreo
 este fecundo parto que los montes
 atantas diligencias conciuieron.

Que los de Terrenate se han quejado
 del enbaraço que hay en el Comercio
 con el Rey de Tidore, acuya causa
 esfuerça despachar le vn mensagero.

Y que su Magestad asegurado
 por diuerfas Consultas del Consejo,
 de mis seruicios, meritos, y partes,
 haze elecion de mi para este enpleo.

Que se estan ya formando los despachos
 emitiendolo todo a mi buen zelo,
 y se manda con ordenes precisas
 que de Chile me acudan con el sueldo.

Manifestando mi razon y achaques
 ynsto, ruego, suplico, y aun protesto,
 sin perdonar solicitud ni costa,
 y des pues me resigno como suelo.

Desestimando proprias conuenencias,
 y todas las injurias del Enero,
 fiado de la fe del Oceano
 voy a Tidore en fin y en fin no bueluo.

He corrido del Mundo lo que basta,
 a disculpar qualquiera desaliento,
 lo restante andare con los conpases,
 en lastablas de Blao y Tolomeo.

Acuerdome que ha poco que leya
 en Filosofo graue aun que moderno,
 vn discurso que prueba doctamente
 cuan del todo ala Patria nos debemos.

Y con no leue persuasion prohibe
 conuertirnos en poluo forastero,
 teniendo por delito no boluerle
 este que della receuido hauemos.

Socrates sin salir Jamas de Grezia
 pretende ser de todo el Vniuerso,
 yo que con los estraños he viuido
 morir entre los propios apetezco.

Y ya que por trauijos tan frequentes
 de mi posteridad los desheredo,
 no negarles las vltimas reliquias
 reducidas abreue monumento.

Y esperar este formidable golpe
 que ni euitar ni preuenir podemos,

Metafactal de tan antigua Estirpe,
donde le recibieron mis aguelos.

Es el sitio mas fano que apacible,
pero estoy a los asperos tan echo
que sin la circunstancia de ser propio
aun no dexarà de Juzgarle ameno.

La eminencia Corona de un collado,
que hay Coronas tambien de poco preçio,
las de Roble, y Ençina preferian
los Romanos al Oro, y el Electro.

Yria, dellos entonçes celebrada
(no la de Flauio que al Padron concedo)
oy Yrian del estrago de los siglos
defender ha podido el nonbre entero.

Orbigo de preciosa arena engasta
caudaloso Cristal a breue trecho,
que dos copiosas Fuentes solicitan,
vni sonoroso Aroyo conponiendo.

Esto solo estar a donde solia
lo demas destrozado como vemos
de ordinario mayores posesiones
no tan desanparadas de sus dueños.

Montes las Eredades, el Albergue
dando señas de si con los çimientos,
y si ha quedado habitacion gozada
de las fieras por casa de aposento.

Arboles qu' ami vista se plantaron
 yfazonados frutos produxeron
 faltos ya de vigor caducos troncos,
 ala llama daran solo alimento.

Los que vy niños ya seran ancianos,
 los que moços desnudos esqueletos,
 asi trafiega el Ado nuestras vidas,
 como las ojas proçeloso Cierzo.

Todo me acordaralo que se oluida
 tan del todo, en los Aulicos estruendos,
 en sayarme a morir alli querria,
 tanto como he viuido aca muriendo,

Pondre çuydado en disponer vn quarto,
 y dar acomodado alo xamieto,
 a los libros que son con quien mas trato,
 puesto que con çcafa luz los veo.

Façil y nomas de vna la comida,
 el Exercicio mucho y no violento,
 niue para el Verano y vna estufa,
 que buelua Prima veras los Inbiernos,

Sin Cirujano, Medico, Botica,
 ni contagiofo dogma de Galeno,
 que por heriren mas que lo visible,
 alas Almas llamo temperamento.

Si el Arte puede dilatar las vidas,
 con esto solo prorrogar la crec,

y fino temere menos la muerte,
 quantomas desarmada de remedios,

En la moderacion que lo bastante
 procura despreciando lo superfluo:
 suficiente tesoro quando mide
 ala necesidad nuestros afectos.

Sin andar como Cinico desnudo,
 ni tener como Luculo quinientos
 o cinco mil, segun refiere Oracio,
 mantos que tiria Purpura beuieron.

Si hade morir Esclauo de Canbises
 de que le sirue la riqueza a Crespo,
 ni a Craso si el escarnio de los Partos
 hade ser su ambiçion, por ella muerto.

Jatancioso el Raton de hauer royo
 el lazo enqu' el Leon estaua preso,
 oluido de si repite instancias
 pidiendo le su hija en casamiento;

El por no defraudar tan gran seruicio
 como Rey Generoso, de ygal premio,
 se la concede celebrarlas bodas
 con magnifica ponpa prometiendo.

Mas al darle la Nouia los abraços
 le penetro las vñas hasta el pecho;
 y quedo castigada de la dicha,
 la presuncion del vano atreuimiento.

Despues de tantos inmortales Triunfos
 haze Scipion Sagrado de Linterno,
 y por no contentarse con los suyos
 sin sepultura yace el gran Ponpeio.

Quien no pudo vencer ala Fortuna
 procure la Victoria de si mesmo,
 y establezca dominio en las pasiones
 dignidad que tan pocos adquirieron.

La soledad es dulce compania
 del que no desconoce sus prouechos,
 dela quietud inexpugable Alcazar,
 apetecida Patria del silencio.

A consagrar por ella medirixo
 del desengañio en el oculto Templo,
 estos que tarde la razon procura
 limar, de mi prision tenaces Yeros.

Quien no sale peor del gran tumulto?
 quien no se descompone al mal exemplo?
 pecar sin ocasion aun en los brutos
 tiene dificultad el torpe exceso.

Las Virtudes parecen alas Musas,
 en ser tan inclinadas a los Yermos,
 que quiere introducir las en la Corte
 y dan en la Tebayda con Arsenio.

Ya que no me prometa conseguir las
 lo que de mi Constancia me promete,

fuera de peligrosos enbarazos,
 desearlas podre con mas sosiego.

Gozase la sazón en la campaña
 de todo lo que da cada elemento,
 y ellos se comunican mas propicios
 libres de los concursos turbulentos.

El Agua por natiuos manantiales
 rifa y salud esta sienpre vertiendo,
 el Ayre perfumado de las plantas
 suministra aromaticos alientos.

La Tierra matizada de colores
 presume con petençias con el Cielo,
 que se dexa admirar con mas espacio,
 y se recata de la vista menos.

Esa brillante poblacion de luces
 que del Sol obedece los preceptos,
 no nos ynfluye tanto como alunbra
 de su Autor al comun conocimiento.

Y con los misteriosos eslabones
 de la cadena que describe Homero,
 ala primera Causa nos conduce
 por la contemplacion de sus efectos.

De todo ser Vniversal Origen,
 de toda inteligencia Vnico Centro,
 vnidad a que todo se reduce,
 principio y fin de todo mouimiento.

En que se logra cierta la Esperança,
 y mas que caue en ella poseemos;
 descansan felizmente los cuydados,
 y viuen imortales los contentos.

Basta qu' el enpeñar caudal tan corto
 entan profunda imensidad recelo,
 perdonad lo prolixo del discurso,
 y no estrañeis la nouedad del Metro.

Madrigal XII.

L Astinieblas y luz la noche y dia,
 Dos piramides forman,
 Que con opuestas vassasse dilatan
 De la Ignorancia ala Sauiduria;
 Y en angulos agudos
 En el Onbre rematan;
 Que las enlaça con estrechos nudos:
 La obscura se compone
 De priuacion y la primer materia,
 Las formas materiales,
 Substancias corporales,
 De la Tierra y el Agua el Ayre y Fuego
 Mistos inanimados,
 Plantas y sensitiuos Animales,
 Y del Onbre feneçe

En

En lo que ala materia perteneçe.
 Enpiega la luçiente
 En el Alma su forma subsistente,
 Y proceden los Angeles, la Luna,
 Archangeles, Esfera de Mercurio,
 Prinçipados, y Venus,
 El Sol, las Potestades,
 las Virtudes, y Marte,
 Joue, Dominaciones,
 Los Tronos, y Saturno,
 El Firmamento con los Cherubines,
 El Cielo Chrystalino y Serafines,
 El primer Mouil y Diuina gracia,
 Y en el Inpirio Cielo
 A Dios por basa tiene,
 Que todo lo produze y lo contiene.
 Mortal pues los tres Mundos
 Elemental, Celeste, Intelectiuo,
 Medio te constituyen Vnitiuo,
 Y te ves alos Angelas cercano,
 Aspira al ser Eterno y Souerano,
 De su luz ylustrado;
 Teme la Priuacion en el Pecado.

Epigrama XLIX.

Esta Cuidad del Sol dichosamente
 En vuestros ojos hallara su Oriente.

Selua III.

S Eñor Scipion en destemplados Climas,
 D' achacosas estan sordas las gracias,
 Y perciben confusas
 Las mas sonoras voces de las Musas;
 Con que de agradecerlas se defienden,
 No queriendo pagar lo que no entienden.
 De la Verdad qu' en esta parte digo
 Experiencias os hazen fiel testigo
 Pues lo que de vn gran Rey haueis cantado
 Señal apenas le coste de agrado.
 No deue pareceros cosa rara
 Si la passion considerar os dexa
 Al Ariosto con la misma quexa
 D' el Cardenal y Duque de Ferrara;
 Infelizes y ciertos
 Exenplos son de mas Indigno caso
 Luis de Camoes y el Talo,
 A manos de tan vil pobreza muertos;
 Guardando los que fueron sus deudores,
 Para los Epitafios los fauores,
 Con que se dize no sin fundamento,
 Quien quisiere gozar Salud perfecta
 Haga su testamento

En fauor de vn Filosofo Poeta;
 Qu' en todas las edades
 La Virtud padecio necesidades,
 Y al poder à deuido
 Sino desprecio, esta cultura, oluido.
 En vna nose cual Ciudad de Grecia
 Y no puedo ojearoy à Plutarco
 Oyendo estaua vn Musico Excelente
 Gran concurso de Gente,
 Y altocar la tronpeta que solia
 Auisar que venia
 Labarca del pescado,
 Salio toda con paso aperefurado,
 Y vn sordo quedo solo en el Teatro;
 El Musico indignado
 Leuantando el acento
 De saltos los culpo de Entendimiento,
 Yd' el que presumia
 Que oyendo su Armonia
 Asido d' ella estaua
 Alabanças cantaua,
 El sordo que algo dello perceuia
 Pregunto que hauia sido,
 Y auendolo sauido,
 Dixo pues quelabarca a ya llegado
 Ami tambien me dad por disculpado,

Con que solo quedo mas descontento
 Dando Musica al Viento,
 Como se quedara Musa o Sirena
 Si la vozina de la caza suena,
 Este no se si Mestrico accidente
 Tiene tanto de extremos
 Que a los medios acierto no consigo;
 Los versos se han de hazer enamorado
 En alauança del objeto amado,
 O cual David despues de arrepentido
 Manifestando del Señor las Glorias,
 Para borrar el yerro cometido,
 Las Musas son las Almas de los Cielos
 O las Inteligencias
 Que les dan el continuo mouimiento,
 Y castigan tan graue atrenimiento
 Como prostituir las a Indecencias,
 Pues celebrar de vn Principe la Estirpe,
 Las Partes, o Victorias
 Confundiendo con Fabulas Historias;
 Y con multiplicado desatino
 Negarle el ser Humano,
 Aplicarle el Diuino,
 Eshazerle Tirano,
 Loco, Desuanecido,
 De que Alexandro buen exemplo á sido:

Y mucho mas seguro qu' el prouecho
 el desden y despecho.
 Corronpio la Lisonja y la Licencia
 El animo tenplado
 De Nerontan de Seneca alabado
 Que hizo por ellos Libros de Clemencia,
 D' el sudory la sangre derramada
 Oluidan los seruicios,
 Pues que haran de latinta mal gastada
 En excitar los vicios?
 Parte tambien en este oluido tiene
 Lo que la antiguedad Destino llama,
 Y no otros Diuina Prouidencia,
 Que por nuestras acciones se derrama
 Con eficacia ya que no Violencia,
 Que vence toda humana resistencia:
 Los que tenplarla mas han procurado
 A los medios el fin han vinculado;
 Mas Seneca refuta su Sentencia
 Y quiere persuadir con euidencia
 Qu' ellos tambien estan dentro d' el Hado.
 El Cesar Sigismundo calumniado
 De Ingratitud, aborrecible vicio,
 Porque de vn Fiel criado
 Nunca remuneró ningun seruicio,
 A conozer le dio con la Experiencia

Qué

Que su Fortuna se lo hauia estoruado;
 Haziendo hazer dos cofres de vn tamaño,
 Y vna misma Apariencia,
 Y sin que el lo supiese
 Este de Oro ya que llenò d'estaño
 Digomal, que no fue sino de arena,
 Mandandole despues que vno escogiese;
 Y de su aduersa suerte perturbado
 Qu'a perpetua pobreza le condena,
 Se dio con el de arena por premiado.
 Que vuestro Duque al Cesar auentaje
 Me deuo prometer sin duda alguna
 Y qu'os haga vencer vuestra Fortuna;
 Pues en pieça a sauer nuestro lenguaje
 En señal de esta carta, con qu' espero
 Que por mi Interseccion os fauorezca;
 Y lisoneto de Orithia os agradezca;
 Y dadami Señora la Duquesa
 Su Madre mis umildes besamanos
 Por lo que me dezis que fauorece
 Lo que solo mi afecto le merece.
 El achaque me tiene como suele
 A la cama o la silla destinado,
 En que sienpre s' halla
 El sufrimiento en campo de batalla,
 Y tan desengañado

Que si tal vez m'acuerda la Memoria
 De la pasada vida
 En diferentes Climas esparzida
 La fugitiua gloria
 De algun leue contento,
 A la imaginacion cuenta le pido
 De si fue sueño ò caso sucedido,
 De nuestra vanidad graue Argumento.
 En referir a Job entretenido
 Para que me consuele
 Ya que soy del tan material traslado;
 De me nos eficaz gracia asistido
 En la ceniza en buelto
 De cuantos borradores ha disuelto
 El incendio que en ellos se derrama
 Qu'en lugar de la luz doy ala llama;
 Y en el cuerpo y espiritu vencido
 De los yelos del Norte, y d' el oluido,
 El no verme de amigos inpugnado,
 Ni de propia muger desestimado:
 Los Medicos Ignoran
 D' este mal el origen totalmente
 Quanto mas el remedio conveniente;
 Y con quantos le aplican l' enpeoran,
 Yo que negado alas demas Acciones,
 A penas diuertir el pensamiento.

Puedo de tan violentas Invasiones,
 Despreciando su ciencia
 Presumó a persuasión de l' experiencia;
 Qu' es vn humor ardiente
 Tenaz y glutinoso,
 Que de lo sustancial del alimento
 Y vapores del vino generoso
 Cuando no lo digiere el Exercicio
 En las partes internas nage y crece,
 Aser de nuestra ociosidad suplicio,
 Y por antiparistafis parece
 Qu' acude con mas brio
 A la exterior que debilita el frio,
 Y por los neruios pasa
 A los extremos cuya piel abraza,
 Y como menos libre curso tiene
 Mas en las coyunturas se de tiene.
 Aun que Seneca dize
 Que quien es cuando moço a Venus dado
 En la vejez sera del faltigado,
 Pienso que la razon le contradice,
 Y que como vn curioso no mal nota
 Confunde el Morbo Galico, y la Gota.
 El remedio que prueuo es la Abstinencia
 Pero el mas importante la Paciencia,
 Que vn espiritu actiuo

En cuerpo que no tiene mouimiento
 Padece aquel tormento
 Del muerto en cuadernado con el viuo:
 Y no es menos constante fortaleza
 Resistir tan domestico enemigo
 En esta sienpre mas que civil guerra
 De los años y heridas acosado,
 Y del propio vigor destituido,
 Quelidiar cuando Job en atreuido
 En Marte declarado,
 O singular batalla,
 Con inumano Scita, o Persa armado
 De agudas flechas, y luciente malla.
 Estan los Reyes buenos Dios los guarde
 Y faligan el Monte cada tarde,
 Si con rigor ardiente
 Con afecto inocente
 Que con la floxedad los enemista,
 L'agilidad conquista,
 Y el cuidado diuierde
 Qu'a perturbar sus animos s' esfuerça,
 Sienpre que les aduierte
 El curso presuroso
 Con que de vna Victoria en otra lleua
 Fauorable la suerte,

Al vecino ambicioso
Denuenos Reynos y de Gloria nueva
Que funda los derechos en la fuerza
Y la mayor Justicia
En la ferocidad de su Milicia.
Es la guerra castigo
De pecados feuro,
Y no l'alcançara del enemigo
Quien no hiziere la paz con Dios primero:
Venganças fuyas son las inmortales
Iras de los mortales.
Esta el Principe lindo y alentado
Como en ese retrato representa
No lisonjera l'arte,
Que dareis a su aguela de mi parte;
Es su Maestro de diuerfas lenguas
El elegante Langio,
Y tiene otros de cuantos Exercicios
Sin rezel de daños
Le permite lotierno de sus años:
Puesto que mas enprende
De su eroyco valor ciertas señales,
Y varios Batallones
De figuras de bronze que remedan
Infantes y Cauillos
De su cuarto en las salas todas tiende;

Sin que apartar le puedan
 De gastar mucho tiempo en ordenallos,
 Y situarlés bien la Artilleria
 De que tiene gran numero de piezas
 De distintos tamaños;
 Atinadas víueças,
 Tenprana valentia,
 Inclination de vida a los estraños
 D' este figlo Reales desengaños;
 Pues pormal Instruidos en el arte
 Dificultoso del incierto Marte,
 Poderosos Monarcas han perdido
 El Dominio eredado,
 Y esplendor adquirido,
 Y con atroç execucion d' el Hado
 Y fuerte infelizmente repetida
 En funesto Teatro honor y vida,
 De sus subditos mismos alas manos
 Vsurpando sus Reynos los Tiranos.
 Las nuevas os escriuen de ordinario
 El Padre Confesor y el Secretario,
 A quien sera forçoso remitiros,
 Y acauar con pediros
 Que procureisen esas soledades
 Ynquirir filosoficas verdades,
 Con tan feliz porfia

Que opinion lesdeua s no tranfitoria,
 De ser el Genio de la poesia,
 El Alma de la Historia,
 Que Herodoto su antiguo Padre llama
 Balsamo de la fama,
 De Fragrancia apacible
 Que la conserua sienpre incorruptible:
 Y no la multitud de escritos sea
 Tan grande que se admire y no se lea,
 Pues pocos y acendrados
 Cuestan menos y son mas estimados,
 Yo como el fin tan a la vista veo
 Sin lograr el deseo
 De boluer el que ya desunir siento
 Caduco poluo al Patrio monumento;
 En inuencible daño
 A que ningun remedio aplicar puedo,
 Si bien al mas tenplado sufrimiento
 El animo constante determino,
 Con este desengaño
 Ageno de cultura,
 Connotar la estrangera sepultura,
 Y ala posteridad dexar intento
 En pocas lineas mucho documento.

Epitafio.

A Qui Don Bernardino
 Conde de Rebolledo,

Cauallero del Orden de Santiago
 natural de Leon en paz reposa,
 qu' el aduerso Destino
 con generoso conastro de uuedo,
 y nunca pudo conseguir en pago
 de peregrinacion tan peligrosa,
 y tantos años de continua guerra
 el boluer su cadauer a su Tierra:
 pidele caminante a Dios qu' el zelo,
 que malogro en el Mundo premie el Cielo.

Soneto XXX.

ELinuencible curso de los años,
 los excesos en ellos repetidos,
 peligrosos de afres padecidos
 en los Climas del Orbe mas estraños,

Anticipando ineuitables daños
 mortifican potencias y sentidos,
 los objetos no bien reconocidos
 manifiestan costosos defengaños.

Las manos y pies ya sin Exercicio
 aun repararse del dolor no enprenden,
 vacilando los dientes certifican

La ruyna que amenaza el edificio,
 solo los Pensamientos se defienden,
 y los Cavellos que los significan.

Soneto XXXI.

POr camino Rael mas desusado
 fino con alas con los pies de cera
 llegue del Sol en la divina Sfera,
 a su Trono d' Estrellas coronado.

En cuyos esplendores anegado
 del atreuido osar me arrepintiera,
 si del Jupiter Danico no fuera
 el Souerano Olinpo mi sagrado.

Donde se dan pacificas batallas
 libres de procelosas inquietudes
 en diuersos metales esculpidas

Delos Monarcas todas las Medallas,
 en su conpreension todas las Vidas,
 en el Animo todas las Virtudes.

Soneto XXXII.

ARde el Baltico mar cuyos Cristales
 luminosos reflexos dan al suelo,
 desde que aposentaron en su yelo
 de Christina las luzes celestiales.

Preuertidos los terminos factales,
 del vno al otro opuesto Paralelo
 incluye breue Golfo tanto Cielo,
 en a sonbro comun de los mortales.

Y ilustradas de puros esplendores
 brotan de Thetis las cauernas ondas
 de perlas rica numerosa suma.

T ceñido de candidos fulgores
 buelue a nacer el Sold^o entre las ondas
 y Minerua cual Venus de la espuma.

Soneto XXXIII.

S Eluas pues de vosotras me destierra
 la dura enemistad de la Fortuna,
 a quien es mi quietud tan inportuna,
 que no halla paz sin procurar me guerra.

Y la Corte en su numero m' encierra
 sin esperança o pretension alguna,
 no pidamos constancias a la Luna,
 ni bagos mouimientos a la Tierra.

En vuestros troncos defended incultos,
 las qu'al partir me de mi afecto enprenda
 esculpidas dexen ciertas verdades.

En tanto qu'en los Aulicos tumultos,
 y estruendos de Cauídicas contiendas
 viuo yo como en vuestras soledades.

Soneto XXXIV.

P Ues te resuelues a tomar estado
 Fauio por tan ligítimas razones,
 este examen de todas tus acciones
 se deua mas solícito cuidado.

Y ni de la hermosura lisonjeado,
ni de otras naturales perfecciones,
a la Virtud vn atomo perdones,
si no te quieres dar por desdichado.

Son los demas caducos accidentes,
ella esencial y proprio bien del Onbre,
Juzga si te merece tal desuelo.

Diras qu' es afectar inconuenientes
y fuerza contentarnos con el nonbre
si no subimos a buscarla al Cielo.

Soneto XXXV.

CLice por que repites tan frequentes
y tan extraordinarias preuenciones,
para mostrarnos todas tus faciones,
del natural en algo diferentes.

Esos rasgos qu' en ellas son lucientes
son bras de las Divinas perfecciones,
ni emendarlos procures a borrones,
ni del original te descontentes.

De tan inutil atencion corrida
afeite la verguença tu semblante,
al interior adorno reducida.

Dispon el coraçon desaliñado
a que se mire en el tu eterno amante,
ya qu' el retratole has desfigurado.

Soneto XXXVI.

EL excéslo de nuestras ambiciones
 que a sojuzgar lo todo se abalança,
 cuando le desengaña la tardança
 a dominar se buetue las pasiones.

Y despreciando vanas pretensiones
 a limite reduce la esperança,
 mortifica la ciega confiança,
 y a la Virtud dirige las acciones.

Pues deue con el arte socorrerse
 siendo dificultoso de estinguirse,
 cultiuele solícito cuidado.

Quien no pudo vencer, pueda vencerse,
 quien no supo adquirir, sepa medirse,
 y quien no fue dichoso, sea tenplado.

Soneto XXXVII.

EN nuestra edad el mas ardiente afecto
 Fauio que la flaqueza umana atiza,
 como no se alimenta de ceniza
 accidente parece sin sujeto.

Y reprimido no fera d' efecto,
 mas si la negligencia le autoriza,
 y sus atreuimientos soleniza,
 a la razon le perdera el respecto.

Es de la juventud muy floreciente,
 objeto delectable la hermosura,
 que grandes bienes le dispone o males.

Mas la vejez inutil y cadente
 solo ha de contemplan la sepultura,
 y los premios y penas inmortales.

Soneto XXXVIII.

A Mada soledad testigos mudos
 de la tranquilidad de mis cuidados,
 en estos Climas de rigor armados,
 de todo afecto de ambicion desnudos.

Pues de la libertad son ciegos nudos
 las luzidas lisonjas de los Hados,
 en mi fauor los juzgo declarados
 quando se representan mas sañudos.

De vuestras persuaciones instruido
 que no tienen los prosperos sucesos
 en la felicidad parte ninguna.

De estimando todos sus excelsos
 ala moderacion sola le pido
 quanto su cello pedirse a la Fortuna.

Soneto XXXIX.

C On achacosos pies a paso lento
 enprendo fatigado peregrino
 de la Virtud el aspero camino,
 arrastrando mi proprio desaliento.

Del voluntario error no descontento
 a boluerle a seguir me determino,
 tropezando en mi torpe desatino
 con menos luz y mas conocimiento.

Llegar a vos sin mi Señor no puedo,
 y con migo sera dificultoso
 mientras no disolueis lazo tan fuerte.

Pues no basta el amor ronpale el miedo,
 en el castigo os mostrareis piadoso
 si me dais vida amenaando muerte.

Soneto XL.

DE tus afontros la razon vencida
 el amor en desprecio se conuerte,
 qu' estar tan receloso de la muerte
 es el mayor acha que de la vida.

Quien la respiracion nos da medida
 con eficaz exenplonos adierte
 que ni el riesgo a recatos se diuerte,
 ni de seguridades se conuida.

Estos mismos instantes que componen
 el tiempo que las vidas se dilatan,
 son de su breuedad premisas ciertas.

Site amedrentan mas que te disponen
 con solo el miedo de morir te matan,
 temes la muerte y a viuir no aciertas.

Soneto XLI.

Este fitio que ciñe caudalosa
de liquido Cristal crespas corriente,
esteril playa vi d'arena ardiente
a los Vientos palestra poluorosa.

La cultura despues artificiosa
le reduxo a jardin tan floreciente
que conpitieron incesablemente
en el el Lirio, Tulipan, y Rosa.

De nuevo yaze con rigor violento
de la ponpa frondosa despojado,
dando a plantas y flores escarmiento.

Ya a conocer en polvo sepultado,
que de la Tierra el mas feliz aumento,
nace sujeto a fin mas desastrado.

Soneto XLII.

Sila Deidad que l' ambicion venera
y yo tan enemiga experimento,
ya que al cuerpo le quita el mouimiento,
dexar libre el espiritu quisiera.

O sus rigores resistir pudiera
el bien exercitado sufrimiento,
de suerte qu' el esfuerço mas violento
triumfo mayor de la constancia fuera.

Al seno de la Patria reducido
del Orbigo las ondas en frenara
dulcemente la metrica armonia,

Y Cisne de la edad aun no vencido,
en acento canoro celebrara,
de FREDERICO el nonbre y de SOFIA.

Soneto XLIII.

EL Suelo d' enemigos ocupado,
el Mar al yelo sienpre endurecido,
el Ayre de contagios corronpido,
el Fuego de alimento despojado,

Es el no poco riguroso estado
a que nos a la Guerra reducido,
repitiendote el riesgo padecido,
y faltando el socorro desuado,

Victoriosos de asaltos tan sangrientos
el hasedio nos es bien peligroso,
temiendo mas que a Inglaterra y Francia

El fauor que le dan los Elementos,
que nos prohiben aun lo mas forçoso,
pero todo lo vence la Constancia.

Soneto XLIV.

No se dexo vencer mi pensamiento
de tan desuanecidas confianças
que atreuiese jamas las esperanças
a vuestro celestial merecimiento,

Ala belleza corporal atento
 que del tiempo desprecia las mudanças,
 sienpre le dirigi las alabanças
 porque de la Virtud era ornamento.

En ella sus reflexos resplandecen
 quallos del Sol en nube transparente,
 y colores le influyen mas lustrosos.

Los rayos d' esta luz solo merecen
 herir el coraçon suauemente,
 que los de Amor en mi ya son ociosos.

Soneto XLV.

ESte jardin que liquidos Cristales
 y cultura feliz Teatro hizieron,
 donde Flora y Pomona conpitieron
 enartificio y hermosura iguales.

De Tragedias despues lo fue Marciales,
 en que de sangre pielagos vertieron
 los que diuersas vezes padecieron
 lastimosas en el ruinas mortales.

Pues que tanto cobro fatal tributo
 de quien sus plantas de belado auia,
 fertil de glorias, de despojos rico.

Coronas de Victorias de por fruto
 de Clauces y Rosas a SOFIA,
 y de Palmay Laurel a FREDERICO.

Soneto XLVI.

DOze vezes el año ha renacido
 despues que viuo en ti Ciudad famosa,
 hallette en paz tranquila, y deliciosa,
 y yo no vine como estoy tullido.

Bueluo ya de salud destituido,
 y tu quedas en guerra peligrosa,
 supuesto que Constante y Victoriosa
 en diferente estado que hastenido.

Tres cadaueres Sanctos en ti dexo
 cuyas almas a Dios piden qu' el fruto
 cojan tus Reyes de su eroico zelo.

Qu' al valor parangonen el consejo,
 y quanto el magno domino Canuto
 gozen en larga paz despues el Cielo.

Soneto XLVII.

Cludad insigne de Absalon fundada
 del supremo Pontifice Legado
 para ser tunba del error pasado
 y de la Religion cuna sagrada.

Ella en ti, tu porella venerada
 fuistes de siglos curso dilatado,
 el hauerla sin causa maltratado
 temo que lo es de verte maltratada,

Admitela de nuevo si deseas
 restituirte a la pasada gloria,
 y conquistar mejor la venidera.

No de tu bien mas enemiga seas,
 de los pasados Triunfos haz memoria,
 buelute a Dios y su fauor espera.

Soneto XLVIII.

EN las Sirtes del Albis encallada
 y aze la fragil barca que procuro
 por dilatados Golfos al seguro
 reduzir puerto de la Patria amada.

De los remos y velas despojada,
 en proceloso Mar, con Cielo obscuro,
 no diera su experiencia a Palinuro
 for tuna mas fe'iz que la pasada.

Si del' arena redimirla puedo,
 a las ondas y viento abandonarla
 sin consejo del arte determino.

No es de los riesgos preuencion el miedo,
 y que saure yo hazer para saluarla
 contrastando la fuerza del destino.

Soneto XLIX.

URna breue contiene el vasto pecho
 en que tan magno coraçon cauia
 que d' Europa los terminos tenia
 de sus Victorias por Teatro estrecho.

Fueletan ambicion de algun prouecho?
 de los Reyes o Reynos que oprimia
 gozola gloria con descanso vn dia,
 sin inquietud, congoja, y aun despecho?

Emulo de Alexandro se juzgaua
 por razon no de pocos admitida
 apadrinada de dichosa suerte.

Y cuando conocio que le faltaua
 para igualar su Victoriosa Vida,
 se conorto con su temprana Muerte.

Soneto L.

EN haviendo llegado al Reyno obscuro,
 mando el Rey Carlos preuenir vn puente
 para asaltar inesperadamente
 de al Ciudad de Dite el fuerte muro.

No estara Radamanto en el seguro
 dixo, si paso el Lete con mi gente,
 qu'en los canpos Eliseos felizmente
 eterno Inperio establecer procuro.

Pero Caron le respondio indignado
 en sen blante y en voz desapañible,
 no te fatiguen mas vanos cuidados.

Aun no acauas d'estar desengañado?
 de qu'en vida ni en muerte no es posible
 contrastar la Violencia de los Hados?

Soneto LI.

D El tronco de Mónica Catalina
 drama en virtudes siempre floreciente,
 la cumbre coronó del eminente
 monte a que Mongibella suya inclina.

Y muchos qu' este mas riesgos fulmina
 de sulfurio vapor y llama ardiente,
 ilustrauan de a quella excelsa frente
 lucientes rayos de beldad Divina.

Mas la inconstancia de la umana suerte
 no permitiendo a siglo tan obscuro
 de tan clara Virtud las luzes bellas.

Con feliz si, perotenprana muerte,
 al Cielo traslado su esplendor puro,
 que de Corona le ciño d Estrellas.

Soneto LII.

L O que con mas desuelo solícito
 el Hado alguna vez ha permitido,
 mas parece que luego arrepentido,
 el ser piadoso tuuo por delito.

Y borrando el decreto que hauiá escrito
 en este al yelo siempre endurecido
 fuelo que ala salud sepulcro ha sido,
 el termino a la vida le ha perescrito.

Para qu'el poluo que agito animado
 sin dexarle gozar descanso cierto,
 de unos en otros Climas arrojado.

Si quisiere tomar tranquilo puerto
 en la Patria que tanto a deseado,
 aun no tenga quietud despues de muerto.

Soneto LIII.

ESte que del Dominio del Tirano
 que de Christo rasgo la vestidura,
 a la de Pedro en barcacion segura
 reduxo Dios con poderosa mano.

Obediente al auxilio soberano
 en caridad perseuero tan pura,
 que ni de culpa con la mancha obscura
 la profano, ni con discurso vano.

En floreciente edad frutos perfectos
 produjo de Virtud ardiente Zelo,
 a la Diuina gracia tan atento.

Que sin sentir los de la muerte efectos
 cunple sus esperanças en el Cielo,
 y veinte años en este monumento.

Soneto LIV.

ESte poluo que agitan Mar, y Viento,
 de vidrio acarcel breue reduzido,
 las oras de la edad en repetido
 y continuo señala mouimiento.

Representando con el mudo acento,
y por eso de pocos entendido,
entre el tiempo que fue y el que no ha sido
el presente que viuo de vn momento,

Al fenecer el curso de mi vida
feneceran los males que me han dado
noticia tal de la flaqueza Humana.

Que ni temo el morir, ni se me oluida
qui vidrio quebradizo y aun quebrado
loy aora, y sere poluo mañana.

Soneto LV.

Que de años ha Señor que fugitiuo
me trae de vos medroso mi pecado,
en yero tantas vezes arastrado
de tan inutil libertad cautiuo.

Ya que piadosamente vengatiuo
por prision este lecho me haueis dado
no me dexeis en el desanparado
cadauer solo a los tormentos viuo.

Pues ni seguuiros puedo ni buscaros
sin vos, Señor bolued a defenderme
de mis mas interiores enemigos.

Yo se que cunplo solo con llamaros,
de qu' estais obligado a responderme
vuestras misericordias son testigos,

Soneto LVI.

O Cuan inutil yaze! cuan prostrada
 esta parte mortal si ya no muerta,
 a todo amago de dolor despierta,
 a todo es fuerço de Virtud negada.

La inmaterial en ella complicada
 de su conocimiento mas incierta,
 a distinguirse con verdad no acierta
 de la prision a que se ve obligada,

Socored la Señor para que pueda
 abalançarse a vos antes que ronpa
 lazo de meritorias aspereças.

Pues cuando libertad se le cõceda
 a de boluer la formidable tronpa
 a con formar las dos naturalezas.

*Discurso de la Hermosura y el Amor, escri-
 uióle el Autor en Copenhagen respondiendõ a una Dama.
 el año de 1682.*

*Un retrato me han pedido
 de Amor, que proruro hazer
 como le deseo tener,
 y no como le he tenido.*

Dizeme Vueseñoria que mis Ogioshan sido ocupacion
 demuchas conuersaciones, y que en unade Damas, y
 Caval

Cavalleros de buen gusto, se pondero que auiendo en todas
 de los Celebrado condecoro la Hermosura, y explicado con-
 decencia el Amor des de que el Montañes Nicandro, se yntro-
 duxo en la terza Egloga, a Medico de pasiones: todo es gra-
 nizar preceptos; yaun sátiras, que contradizen el primer
 dictamen, que se hauiatribuido aladestenplança del Clima,
 de Dinamarca y que por saber si era cierta la Filofosiale haui-
 an encargado a Vuefñoria mepidiese undicurso de la Her-
 mosura, y el Amor: Aun que esta curiosidad signifie y gual
 deseo detentar miconstancia, que de examinar mi noticia,
 tengo por tan forçosa la obediencia, que despues de hauer
 conagrado al Templo las reliquias detantos naufragios, buel-
 bo a defafiar los mismos riesgos, con menos fuerça para po-
 der resistirlos, siconmas luz para Saber euitarlos, seame se-
 guro Norte la diuina.

Como las perfecciones de la Vnidad Soberana nose pue-
 den conprehender por ynfinitas, de la union de las cosas ma-
 teriales que le sirven de ymagen procede vn lustre aquella
 mamos Hermosura: Tanapé tecido en tre los objectos sensib-
 les, queni nuestrarazon se halla capaz de describir sus efectos,
 ni de contrastar sus alagos; muestranla, mucho las cosas en
 cuiacomformidad la diversidad le haze admirable: Como
 los Esmaltes del campo, los matizes del Jris las cambiantes
 plumas de las aues, las luzidas manchas delas fieras, y jas-
 pes, y las diferentes propiedades demouimientos, y accio-
 nes, que son los mas viuos colores de los bosquexos de Natu-
 raleza; esto nos haze agradar dela irregularidad de las sel-
 uas, dela variedad, de los jardines, por esto nuestra incon-
 stancia sealimenta del fluxoy, refluxo de opiniones, y en sus
 mismos defectos seentretiene conten tandose de qual quiera,
 en que halla alguna nouedad. Mas sin duda es mas emi-
 nen-

nente grado de Hermosura y son mas atractiuos, y penetrantes sus alagos, quando las calidades corporales forman vna union tan estrecha, vna mezcla tan perfecta, que de la confeccion de todo loque tienen de raro resulta vn esplendor en que nose distingue diversidad. Vn precioso diamante que no luze con los tibios reflexos del Cristal, sino con viuos, y vigorosos rayos. Agrada mas ala uista, que las varias colores de otras piedras. Las Acuzenas, y Rosas, dulcemente desatadas por manos dela naturaleza en la blanda tez de Hermosa y concertada simetria: dan mayor esplendor ala belleza, de que hazemos riguroso Idolo, a que sacrificar libertades y vidas. El orden, y proporcion de partes, la correspondencia de lineas, colores, y sonbras, no son sino disposicion que prepara la materia, para recibir esta calidad celeste: y construirle vn Trono, dedonde nos de leyes con Magestad mas suprema; Pareze que naturalmente, tiene algo que excede las comunes condiciones corporales: Pues nose dexa conocer de los brutos, ni de los Onbres que no tienen uso de razon: Los ojos que reconocen los objectos naturales sin hazer estimacion de los meritos deste, copian su retrato, y le presentan al Alma, y ella despues de hauer suspendido el juzio, en cosa tan ynportante a subien, y resistir la perdida de la libertad, absorta, en la admiracion de sus marauillas, o portomar espacio para cotejar esta ymagen, con la que en si tiene de la Divinidad. En fin aprueba su seruidumbre, y serinde a supoder, y saliendo toda a los ojos recibe sus especies como en triunfo ayudandola a celebrar su Victoria; el trato no disminuye la estimacion, antes el deseo seyn flama mas en el gozo, y se conuierte en adoracion el respeto. Esto les hizo dezir a los Platonicos, que es vn rayo de la Diuinidad esparzido en las cosas materiales, que

las y lustra, y comunica mas gracia, y viuacidad que la luz a los colores: y que sin ellos los objetos dependientes de la materia y medidosa la cantidad no podrian mouer las almas inmortales, inmutar las con el gusto, y trasportarlas en el contento; que supoder muestra corresponder al ynfinito, arrebatando los espiritus con vn mouimiento, que no padece can fancio que crece en la continuacion, y se termina en el extasis. Todas las de mas pasiones naturales no se mueuen sino por objetos, que sustentan el ser, que lisonjean los sentidos, con calidades conformes al temperamento de sus organos, y acciones convenientes a su conservacion, la Hermosura no tiene ninguno de estos ceuos mercenarios, sus alagos son puros, no es amada sino es por si misma; gana los corazones sin el cohecho de la utilidad, porque es vn retrato de la gloria en que havemos de gozar todos los bienes sin ningun defeto: No se faltará por ella a las obligaciones de la sangre, y de la naturaleza, ni se despreciare la hacienda, vida, y reputacion por solo su respeto sino fuera vna y imagen en que se reconocen muchas señas del bien Soberano. Si las cosas corporales tienen diferencia en la Hermosura y no son los espiritus humanos, menos diversos en sus sentimientos, ni vn mismo objeto produzelos mismos afectos en todos: Desta consideracion natural se deduzen argumentos, que dan a conocer la Veldad Soberana: Por que las cosas materiales no reconocen este lustre exterior al ynmediato principio de que tienen el ser, supuesto que en ellas son diferentes, y contra el curso comun de los efectos no tienen correspondencia con sus causas, siendo mas diversas en tres, que las especies, y los yn dividuos: Debemos concluir que es ynfinita la causa, que haze esta ynfinidad de ynpresiones en la materia: Y que no tubieramos una ydea, que nos hizieran notar Hermo-
su-

fura en todos los objetos, y defeto en todas las Hermonifuras fino ubiera una tan Soberana que las comprehende, en si todas, con eminencia libre de imperfeccion, que ha grabado su ymagen al natural en nuestras almas como pura yntelligencia. Labelleza (dixo Platon) es flor de la bondad, y lam uestra que nos descubre las riquezas escondidas en los tesoros de la substancia, para ynduzirnos a procurarlas por el agrado que recibe la vista. Luego fino hubiera ninguna bondad Universal, que fuese mas yntima a los seres, que sumisma substancia, y que mereciese todo nuestro deseo, se seguiria que estas atracciones que nos preparan las cosas Corporales serian afeites, que en gañarian nuestra vista encubridores de sujetos que no poseen la bondad, que promete el semblante. La de formidad se yntroduze, en todas las mas exquisitas Hermonifuras, tienen sola vna edad, padecen defectos en las mesmas fazones que florecen y en su mayor esplendor no satisfazen fino a los ojos que la voluntad ha echizado: Son mucha causa de aborrecimiento en vna sola de agrado, en abismos de obscuridad breve centella de luz, de suerte, que sin la Soberana veldad, esenta de toda ymperfeccion faltara aquella Verdad natural, de que la Hermonifura es amable; Y la ynclimacion, que nos cõduze fuera engañosa, respeto de no auer sujeto, que tubiese conformidad con nuestra ydea, ni centro adonde se dirigiese el mouimiento de nuestra aficion, nien que pudiese descansar seguramente. No nos es posible euitar estos riesgos ni justificar el desinio de la naturaleza en los afectos que en no sotros inprime, fino adoramos vna Soberana veldad, sin adorno, sin defeto, eterna, ynmutable, toda acto, toda Virtud, toda perfeccion, que en vna vidad ynfinita comprehende todas las excelencias, y agrados, de que las cosas materiales muestran algunas

rasgo, que por una eterna complacencia esjuntamente el principio y objeto de su Amor, de cuya fecundidad derivan todos los entes, de la naturaleza, y que los atrae con su bondad siendoles principio, y fin, por vn cercõ de luz, que se continua sin interrupcion. Si las Hermosuras mortales son atractiuas espor y magines fuyas, nuestras almas de tan superior naturaleza, y que no deben amar sino lo que les puede aumentar perfeccion nose apasionaran por objetos perecederos si su luz no aludiera ala ydea, que en si tienen de vna valdad original, en cuya ausencia se consuelan con su y magen. De aqui procede, que las primeras llamas del Amor son y nocentes y sus nuevos ardores excitan el valor a generosas empresas despiertan el animo de la torpeza de la ociosidad, ala ynvencion de las artes, y policia de las costumbres, y producen los mismos efectos, que dicen hauerse esparcido con la luz, en el antiguo caos. En estos Principios el Amor se satisface de si mismo, sin mas fin, que el de amar, sus mouimientos nose mancipan de la razon sino por algun exceso, que descubre diuinidad en el objeto amado y la dexa en una suspension de las potencias como si poseyera el Soberano bien, Mas esta pureza se altera bien presto por los segundos afectos, que tocan a los sentidos, y al apetito, que la naturaleza puso en los animales, para conseruacion de su especie. Todos los artificios con que esta passion ya desatada oculta sus ardores, todos los agrados, y gustos, con que los anima, no disfracan a los amantes su esclauitud, que si la niega el discurso, la con fiesa el sentimiento, bañan los contentos de llanto, turba la ynquietud su sosiego, temen como culpados, sus gustos son acefos de freneticos, que como el cuerpo animado sufre vn oculto dolor continuamente por la violencia de los contrarios, que le componen.

A si

A si el alma padeze es trañas con vulsiones por este Amor y legirimo, que contrasta su natural y inclinacion. Antes, que los ojos le diesen noticia de la Hermosura, podia ser, que estubiese retirada en si mesma en vna esterilidad, que no concebialos de seos del bien en el y nutil ocio, en que sus potencias no tenian mayor exercicio del que permite undes mayado oluido, mas a si como despertó al atractivo algo deste objeto, aquiendio el coraçon la primera obediencia, en las señas de su complacencia, sus pira ynteriormente por un bien mas Verdadero, ya un que no tiene del sino vna confusa ydea, no dexa desentir la vehemente y nclinacion de buscarle mas alla de lo material de los cuerpos, y si auiendo tenido este y npulso la de tienen, en los abjectos sensibles las pasiones de la porcion y nferior, padece vn secreto dolor de ver estoruados sus deseos, de qui en hauiá de procurarlos. Y este estado, que excita el afecto a un bien, de que no puede adquirir la posesion, le es vn suplicio menos tolerable que el targo que padezia antes, que encendiese en ella su primer llama el Amor. El retrato de la Persona amada despierta el sentimiento, ya un que al principio los ojos se arojen a el con ardiente sed de a que llas apetecidas especies, de que gustosamente se satisfazen: Toda esta complacencia se conuierte en dolor, quando se considera la y nposibilidad, y la ausencia, que reduzen a una muerta representacion, el Viuo objeto de una passion tan verdadera, vn banquete de platos fingidos de cera, daria desde lexos satisfacion al apetito, que esperase Ceuarse en ellos, mas desengañado, de que no eran alimento sino para los ojos, se aumentaria la violencia del deseo y rritado con el objeto, alentado con la esperanza, y desconfiado con el engaño, los mismos accidentes padeze vn animo rendido a una veldad corporal, pues las pri-

meras llamas del Amor apetecibles en la luz tenpladas en el calor parecen tan puras, y tan conformes a nuestros deseos, que al principio nos prometen todo genero de felicidad, mas si nos de tenemos a este esplendor que echiza los sentidos si damos el corazon aun sujeto, que no debe servir sino a los ojos, el alma despechada de la infelicidad del suceso, padece mas, que el anbriento entre las pinturas de los manjares de que esta deseando la substancia. Esto da a conozer, que la Hermosura corporal no es mas que vna sombra, vn borron de la divina (verdadero objeto de nuestro Amor) que siendo perfeccion ynfinita puede satisfacer todas las potencias. No es este Amor otra cosa, que la sollicitud de vn bien cuya Comunicacion nos mejore de estado, alibie nuestros achaques y nos anime de mas Virtudes, que la materia recibe formas, por esto le hizieron algunos nazer del caos, como si dixeran de la ynfinita perfeccion, por que nuestra alma no es menos falta de luz de orden, y proporcion en sus apetitos, que aquella confusa masa de cuerpos, y calidades antes que la sabiduria divina formase el mundo. Desuerte que nonos puede comunicar la Hermosura, que es una calidad corporal, de especie y cathegoria ynferior ala de nuestra alma, cosa que no este con eminencia en ella. Luego no es Verdadero objeto de nuestra voluntad, la naturaleza en seña, que no es flor de la bondad, pues fuele resplandecer mas lucida en los sujetos, que tienen menos Virtud ynterior, y que no son de estimar si no es por este adorno, como en el rostro del sexo mas fragil en las flores las menores de las plantas, en los metales, y piedras, que no tienen nada de sentido nide vexetable y son de la ultima Clase de los conpuestos elementales. Si es cierto, que el Amor transforma el amante en lo amado, seralo el usurparnos las ventajas de la

la naturaleza, y las fuerzas de la razon quando se ynclina a cosas materiales, de aqui proceden las flaquezas de espiritu, las resoluciones en los consejos, el castigo ynterior de la conciencia, el destierro de las Virtudes, la oprecion de la piedad, y el atrevimiéto para qual quiera yn sulto, y conspirando todo en hazer las desdichas yn signes; la Fortuna no tiene firmeza, sino en affligir a los yn felizes amantes y en procurarles desdichas, tanto mas varias quanto son mas constantes, sus pasiones, las yrras, desesperaciones, guerras, muertes, paricidios, las ruinas de las familias, sacos de las Cuidades, desolacion de las Provincias son los accidentes desta furiosa enfermedad, los lamentables efectos deste engañoso gusto. No me detengo a deduzirlos pero faco la concequencia, de que la Beldad sensible, no es verdadero centro de nuestro coraçon, pues no se concede ninguna paz, y que el Amor, que procede dessa no es mouimiento conforme a nuestra naturaleza, pues debilita la razon y la sabiduria tiene por virtud el abstenerse del. Quando los Amantes figuran la Hermosura a donde no la ay muestran mouerle por otro objeto que el que ven, que es vna violencia brutal que tuerce los coraçones de su verdadero fin y un arte de los sentidos, que labran este yn feliz Idolo, los terminos que les son tan comunes, de diuinidad, adoracion, ofrenda y sacrificio, explican el sujeto, a que se debe el Amor, y quando protestan, que ha deser eterno le niegan a una Beldad caduca, y sujeta ay yn finitas mudanças. Objetos tan fragiles no merecen afectos, de vn alma ynmortal, y acarrear desdichas, a quien anela ala eterna felicidad, luzes engañosas que conducen al naufragio, omicidas de las libertades, y Tiranos de las vidas. Alomenos seamos sensibles a el dolor, y la oprescion de la Esclauitud nos de vna generosa resolucion, para
ron-

romper sus cadenas, y salir de carcel, tan indigna por no ser nuestros propios enemigos poniendo los coraçones, en poder, de quien afrenta su fer, turba su paz, y los haze culpados de la mayor yngratitud. Pues la mâr con tiene sus ondas por no ynquietar nuestro sosiego, quietemos las de nuestros afectos por no alterar, el que Dios quiere tener en nuestras almas. La naturaleza no se exercita sino en nuestro bien por el guardan los elementos Justicia en sus comerçios y tenplan sus pasiones en las Sferas, y en los mistos para obligarnos con el exemplo a medir las nuestras por las le yes de la primera Causa. Tendran las cosas ynanimadas ynstantos conforme alarazon y el Onbre que goza de sus comodidades la ofenderà hasta pasar abruto a olvidar su verdadero fin ya en tregar su coraçon a los objectos que no le hauian de seruir sino de motiuos del sonoçimiento de su obligacion. El mundo en que nose puede poner otro defecto. Sino que sus marauillas son comunes, no tiene el ornamento orden, y admirable disposicion de partes para mas, que representar la ymagen de la Soberana Beldad, que tiene todas las perfeçiones en eminencia, y le quedamos deudores despues de averle dado todos los afectos de nuestros coraçones, que nos pide por los titulos de sus excelencias y nuestras obligaciones; de suerte, que no podemos rehusarlos sin culpa de despreciar su grandeza y de yngratitud a sus beneficios. Pues todas las perfeçiones de la naturaleza, y todas las comodidades de la vida son fauores de su bondad, no nos queda otro medio dereconocer sus ynfinitas mercedes sino ofreciendole el coraçon capaz de Amores ynfinitos. Aun que aya estado largo tiempo en la esclauitud destas bellezas mortales el auxilio divino le puede restituir en teramente su libertad, que no ay prescriçion contra el derecho desta So-

beriania; y al menor mouimiento de nuestros afectos esta Dios como vn centro inmoil dispuesto sienpre a recibirnos, llamemos pues los deseos de la diuersidad de objetos, en que se reparten, y despreciando las cosas materiales recojanse nuestras almas al punto de su esfencia, para vnirse al yndiuisible; den el Amor, que es el primer mouil de las pasiones al primer ser, al primer motor a la primera verdad, y primer principio de la naturaleza, Dominando en las cosas materiales con leyes, que necesitan, y se hazen seguir forçosamente se contenta de gobernar al Onbre con ordenes, que le permiten libertad, quiere reinar en su voluntad, y que sus rendimientos sean presentes y no exacciones, esta dulce dominacion que publica sus excelencias nos es de gran conueniencia, y quanto a el gloriosa a no sotros util, y su Amor en las almas el principio de todas las virtudes como el calor natural en los cuerpos de todos los mouimientos vitales. Este Amor de Dios significa vn desprecio de las cosas mortales, vna eleuacion de la Tierra al Cielo, vna perfeccion de nuestra naturaleza vna llama que purifica sin consumir, vn mouimiento sin cansancio, vna asistencia espiritual, delante la Divina bondad mas asidua que la de vn Cortesano al Principe de quien ama y igualmente la persona que la dignidad. Con razon pintan al Amor material niño, y sin vista pues ni tiene juicio para conducirse, ni razon para Saberse resolver, ni ve los riegos a que le arroja su ynconideracion: Mas el Amor divino es todo razon, y ojos para discernir lo verdadero de lo falso, el camino del precipicio, para elijir la Virtud, y descubrir de lexos el puerto que debe tomar, y euitar diestramente los escollos, que a tantos son ocasion de naufragio; En todo yec a Dios, los Cielos le representan su gloria, la fecundidad

de la tierra vna ymagen de su bondad, la diferencia de especies sus exeelencias ynfinitas, los periodos tan regulares de los astros, y de los elementos suprouidencia y las menores partes deste gran Universo le son causa de suma admiracion. Mas para que le andamos abuscar en otras criaturas pues le descubriremos, claramente en nuestros coraçones al favor de la luz natural que les ha dado. Nosotros le traemos en lo ynterior de nuestras almas, ya nuestro menor deseo se descubre con Magestad tan apacible que gana todos los afectos. No es posible, que el aliento del Amor no crezca ala continua vista de su objeto animado con tantos favores, a si su fuerza, vence todas las dificultades, y consigue tantas Victorias como ynpresas yntenta, la primera y mas señalada es la de quietar el tumulto de las pasiones, de poner en quietud el alma y hazerle recibir las ordenes divinas sin repugnancia, acaso es esto lo que significa el Planeta del tercer Cielo, que pareciendo de menos fuerte complecion y siendole natural vna umedad obediente, detiene los ynperus de Marte, y corrige la violencia de sus ynfluencias, que xamonos comunmente que las pasiones turban el alma, quitan el consejo ala razon, desarman la Virtud y le estorban la profecucion de sus desfinios; y no conocemos que este desorden procede de falta de Amor de Dios, como las flaquezas en la naturaleza de los Eclipses del sol, y los tumultos en los estados, de la ausencia, de quien los Gobierna. Amemos a Dios admirando la exeelencia de sus obras en la naturaleza, de suprouidencia, en la economia deste Mundo dexandonos con duzir de la luz interior de los fauores de su gracia, y de los sentimientos de piedad que ynprime en nuestros coraçones, y gozaremos mas feliz paz, de lo que podremos yma-

Escrito en
el amor

ginar. El mundo nos parecerá diferente de lo que Solia, respiraremos vn ayre, mas agradable, como al salir de vna apacible primavera juzgaremos que se ha renouado la naturaleza figurando senos en todo, la mudança que se huviere hecho en nosotros, nada senos opondra, todo lisonjeará nuestros sentidos se conformará çon nuestro umor, por lo que nos conformamos con la eterna sabiduria que lo ordena, opermite todo, y parecera, que gozamos del Privilegio de la naturaleza superior esenta de contrariedades. Si la Hermosura como se ha tocado consiste en vna justa proporcion de partes, y en vn cierto esplendor, que les da vida como la luz a los colores; el alma tiene su Hermosura quando sus potencias no obran sino por disposicion de la razon, y recibe contentos superiores al orden natural, como la belleza excede a la comun condicion de los cuerpos. No es de admirar que nuestra alma represente mejor la Divina Beldad, que vna fuente o espejo la del Sol, pues es efecto proprio del Amor conformar lo amante, y amado, corta queda qualquiera semejança, pues se haze vna feliz trasformacion que los sabios admiran, y los buenos experimentan, de que naturaleza nos en seña vn rasgo, quando haze pasar especie menos perfecta a otra mas eminente. El Onbre se buelue Dios, en cierta manera quien osará formar tal pensamiento, sino procediera del Cielo, si el Oraculo de la Verdad no le confirmara, y los Sanctos no le hizieran creible con sus extasis, y la perfeccion de su vida, que parece libre de toda materia, reuestidos desta calidad divina aun que no llegana la esencia exceden, en sus acciones el ser Humano, y toda fueran milagros si la Virtud alentada de la divina gracia, no les fuera ordinaria, comunica se a todos con caridad des ynteresada y mi-

ta la Verdad, del primer principio, que como causa Universal da su asistencia a las particulares, umillase alas enfermedades del proximo, aun que los meritos, de su Amor la leban tan con eminencia, entra en los negocios de la vida comun como la luz se esparze por la Tierra para alunbrarla, sin perder su pureza, en las comunidades haze el oficio de la forma Universal, que es el que Dios exerce en el gouerno del mundo. Dire que los tales no estan sujetos alas leyes del tiempo, por que constantes en el bien desprecian sus alteraciones y padecen sin dolor las desgracias de la vida por que su resignacion preuiene todos los accidentes y les haze discipulos de la prouidencia divina en los secretos de su eternidad, lastimanse de los mortales a quien la poca conformidad con la voluntad de Dios trae en continua ynquietud y si en tan feliz estado puede entrar algun dolor es el de la compasion de ver tantas fatigas, y miserias presentes por desinios que no tendran buen suceso, si les culpan como al Filosofo Anasarco, el menosprecio demasado absoluto de las cosas del mundo, responden, mostrando el Cielo, que trabajan, para descansar en su patria, y que dirigen sus deseos a procurar vna felicidad, que no hade tener fin, gozan la en quanto la condicion desta vida lo permite, y si la trasformacion del Amor no les da toda la gloria de los bien aventurados, alomenos les concede gran ventaja. Sobretodos los contentos ordinarios de la naturaleza, que sus almas atraidas de los alagos de vna Soberana Hermosura, inteligible se anegan en los abismos ynfinitos de perfecciones y en el origen del bien adonde hallan la satisfacion de todos sus deseos. Aunque el Cielo les vierte vn diluio de gracias, delicias, y bendiciones, yn explicables, que no pudieran contener si el Amor no les hiziera capa-

zes dellas con todo esto sus esperanças se dilatan y se prometen vna gloria ynfinitamente mas sublime quando libres de sus prisiones vean a Dios claramente, juzguemos si en estos extasis, en que el alma posee mas que puede y esperamos que posee, si en vna vida, que excede todos los contentos naturales y anticipa los de la gloria, si entre los exercicios de los Angeles podra ynclinar su aficion ala beldad de los cuerpos, y al placer de los Brutos. No nos lastimemos ya de la desygualdad de los estados, ni de los demas accidentes, a quien la opinion dà nombre de desdichas, que tan comunmente, desalientan los animos flacos, no admiremos mas el esplendor de los que hazen los pueblos Esclauos de su Fortuna, aprisionados en la esperança que aumenta sus ynquietudes. Pues el Amor divino y guala las fuertes de los Ombres, les da la verdadera felicidad, y puede hazerlos mas pobres, mas poderosos, que los mayores Monarcas. Entra en alguna manera ala parte del poder de Dios quando le cede todo el suyo por no obrar mas que conforme a su ley: tiene el Imperio del Mundo por el mismo contento de verle Governado por la Divina sauuiduria, y el afecto que cumple y protesta cumplir siempre sus decretos le pone en estado que tiene mucho de la felicidad yn variable de la eternidad. No necesita de verter sangre, de despoblar las Provincias, de sacrificar las vidas por defender su gouietno, de la ynvasion de los enemigos pues esta debaxo de la proteccion del Cielo. Sus votos son armas, su Virtud fortaleza, y su ynocencia le haze gozar vna paz, que ni la Fortuna ni la Tirania pueden turbar. Como el dichoso estado del alma poseida del Amor de Dios estan conforme al sentimien-

ro natural que todos los Onbres tienen, y influye en ellos nueva veneracion, y obsequio, los mas culpados se miran con mas respeto; los Principes se le sugentan sin rezelo de ofender su Autoridad. La naturaleza misma venera tanto la Virtud, que suele rendir susleyes a su obediencia, los Cielos detienen el curso los montes se mueben, los mares se retiran, los rios retroceden, y los elementos calman, o se yrritan a su voluntad, significando con estos milagros, que el Amor divino le da vn poder muy superior al Umano. Y con todo esto el adquirirle, nos es tan facil como glorioso: Abriendo los ojos ala luz, y el coraçon ala gracia del Cielo, concibiremos la llama deste Soberano Amor, para alcanzar sus fauores a penas es menester mas que no resistirlos: Sigamos los yntentos de la naturaleza que enpieça, prosigue, y acaba, todas sus obras por Amor. Es digno de notar en las sinpatias el Orden que vne las cosas que tienen conformidad en vna agradable disposicion, las contrariedades mismas son efectos de vn eficaz Amor que desea triunfar de la rebelion de los sujetos y convertirlos ensi, como el Amor aspira solo ala vnion cuya perfeccion no se halla sino en el centro y ultimo fin; el del Onbre racional no puede aspirar sino a Dios. No es esta solo Doctrina de la yglesia, la Academia parece que la tomo de la Escritura para restituirla a san Hierotheo, y san Dionisio pues lapone Platon en boca de la Docta Diotime diziendo todas las beldades ynferiores son como grados por donde nuestro Amor se hade yr levantando poco apoco, hasta que llegue a gozar la Souerana en que esta la ultima felicidad, y el centro de sureposo. Aun las de mas criaturas tienen ynstintos, que bien examinados parece que se elevan,

hasta este primer origen, procurando la conseruacion que depende del, y a si le aman, aun que por su ynteres, y pñes no obran sino en seruicio del Onbre que las deue reconoçer a Dios con hazimiento de gracias: Fuerça es con fesar nos obligados a su Amor, por ynstinto y por razon, como fiadores de la naturaleza, como hijos, subditos, deudores, y tributarios, de la diuinidad, dichosa obligacion de que pende todo nuestro bien. El pagar esta deuda es adquirir vna felicidad ynfinita, vn reposo sin inquietud, vn triunfo sin guerra, uniros a nuestro origen, cerrar el tiempo en la eternidad, y reducirlo todo ala primera Causa, en que tubo el Mundo su principio, y hade tener su fin.

Contemplando la luz de vnabuxia,

Estatremula luz que se alimenta

de la cera al estanbre Vinculda,

la duracion comun desestimada

a su primer origen vive atenta,

X misteriosamente representa

el Alma en la Virtud exercitada

que del Divino Amor arebatada

en la materia esta como violenta.

El caduco esplendor de la Hermosura,

el yncendio de afecto tan ardiente

que lo mortal parece que eterniza.

Breve felicidad nos asegura

pues al soplo sera de vn accidente

vno la llama, lo de mas ceniza.

Bre-

Apronacion del Reverendo Padre Maestro Fray Juan Bautista Guemez de la Orden de S. Domingo Predicador de S. Maga

HE visto con particular atencion este libro y no hallo en el cosa contra nuestra sagrada Religion y buenas costumbres; sino muchas muy dignas de alabar y de salir a mas luz por su elegancia y erudicion.

Apronacion del Reverendo Padre Godofrido Franken de la Compañia de Jesus.

HE visto por mandado de los superiores este libro intitulado Ocios del Señor Conde de Rebollado que da a luz el Licenciado Isidro Florez de Laviada, en que no allo nada contra la Doctrina Catolica y buenas costumbres, sino muy conocidas señas de las grandes noticias de su Autor que me parecen digna de toda estimacion.



Indice de los Asuntos.

A.

- A**riesgos de despreciado. Pag. 7. Redon. I. Segundo papel que escriuio a su Dama.
- Anticipo Galatea. Pag. 16. Rom. II. A vn ramillete de flores tempranas que hauia sido de su Dama.
- Aun que sea mayor tu oluido. Pag. 19. Glo. 2.
- Aun quando mas religioso. Pag. 24. Rom. 17. A la devocion de vna Dama.
- Aumentan se contendidas. Pag. 25. Epi. 5. Al luto de vna Dama.
- A dorado dueño mio. Pag. 40. Rom. 31. Es carta escrita a vna Dama de que fue necesario quitar algunas coplas.
- Amor si en mi couarde rendimiento. Pag. 52. Son. 5.
- Al primer desenoço del Aurora. Pag. 64. Egloga. 2. Lamentando la muerte del Serenissimo Cardenal Infante Don Fernando toca las de otros Generales y el peligroso estado de las cosas.
- A los graues estudios dedicado. Pag. 136. Madri. 8. A Frederico 3. Rey de Dinamarca y Noruega haviendo despues de su Coronacion atendido a establecer la Justitia y ganado en vna fiesta publica los precios de los exercicios Militares, inprimiose en Copenhauen traducido en Greigo Latin y Aleman.
- Ate Moro entremetido. Pag. 203. Rom. 38. Replica a la respuesta que hizieron al Romance 9. de la primera parte.
- Amucha dicha he tenido. Pag. 216. Redon. 15. Auiendo Don

Gonçalo Manrri que Hermano del Marques de Charela hecho vna gran perdida a los dados y tenido auiso de que su Magd. le hauia hecho Duque, le escriuio el Autor este para bien.

Al tan antiguo Poeta. Pag. 217. Rom. 44. Respondiendo a Don Pedro de Roxas Señor de Macintos, el año de 1635. estando el exercito a la defensa del fuerte del Eskenque.

A ti Don Pedro de Roxas. Pag. 218. Rom. 45. Auiendo el Señor Infante en biado al Autor avisitar de su parte al Señor Enperador Ferdinando III. que entonces hera Rey de Hungria, escriuio desde el Exercito Imperial esta carta a Don Pedro de Roxas.

Al Señor Don Bernardino. Pag. 222. Respondio en las rondillas 16. en la mesma pagina.

Aun que he visto a Florange no me atreuo. Pag. 352. Son. 28. Respondiendo a vna pregunta que le hizieron.

Aun que no son a mi gusto. Pag. 253. Rom. 49. Enbiando vnos cortes de Balonas de puntas de Flandres.

Al Auicena Christiano. pag. 256. Rom. 51. Al medico de vnas Señoras que hauia hospedado en el Palatinato.

A tusada la Mollera. Pag. 259. Epig. 34. A vn Predicante que traya muy corto el cauello y muy larga la barba, e traducion de otra de Juan Oueno.

A meno a las musas Prado. Pag. 278. Rom. 63. Respondiendo al Doctor Daniel de Prado medico de Amburgo en ocasion que estaua alla la Serenissima Reyna Christina de Suecia alojada en casa de Abraham Texeira.

Amar despreciando riesgos Tragicomedia. Pag. 302. Auiendo venido el Autor el año de 1630. a dar cuenta a su Magd. dela entrega del Castillo y Villa de Casal de Monferrato, allo las Comedias muy fauorecidas y hizo esta que hauian de representar vnas Damas.

Amor

Amor traeros al suelo. Pag. 579. Red. 22. Siguiendo las letras del Alfabeto haze vn Epitome de la vida de Christo nuestro Señor.

Adonde d' espuma cano. Pag. 581. Red. 23. Lamentacion aludiendo al Salmo super flumin Babilonia.

Arde el Baltico mar cuyos Cristales. Pag. 620. Son. 32. El año de 1652. que hizo excessiuos calores en todo el Norte, al entrar la Serenissima Reyna Cristina de Suecia en vno de sus baxeles, cayo a la Mar a que hizo el Autor este Soneto que se imprimio en Copenhauen traducido en Aleman, Latin, y Griego.

Amada soledad testigos mudos. Pag. 624. Son. 38. Estando en Hersolme abla con a quella soledad y con sus libros.

B.

Bien el suceso me advierte. Pag. 46. Epi. 13.

Borrava Lisimia. Pag. 58. liras. Verdadero Amor ño esta sujeto a las mudanças del tiempo.

Belleça cuyo Imperio se dilata. Pag. 81. Egloga. 3. Reduce a los Canpos y los Montes sucesos de la Corte y de la Guerra corrigiendo con misteriosa alegoria el desorden del Apetito. La porcion inferior en la floreciente juventud, entendida por Roselio, conuencida de la superior, significada por Nicandro que quiere dezir vencedor, iluminada de la gracia preueniente que la llama al Amor Divino que es Theofilo, llevada por la contemplacion de sus errores y la amenaza del castigo y exortada a exercicios de Virtud pide la gracia perficiente que la ponga en quieta obediencia de la razon.

Bien el Marques advirtio. Pag. 264. Red. 19. Auiendo hecho

ferias con el Señor Almirante de Castilla, siendo Don Diego del Marmol su Camarero, de vnos mapas bien guarnecidos por vna cama.

Biendraralaluz se ve. Pag. 264. Epi. 38. A vn libro de vn Herexe que le alabauan.

Bueluami selua real. Pag. 265. Epi. 39. Auiendo endiado la primera Selua Danica a vnamigo que no acauaua de volverla.

C.

Cultissima Amarilis. Pag. 5. Ende. 1.

Como del Sol las estrellas. Pag. 12. Red. 4. A vna Dama que estando leyendo nouelas se quemó los cauellos y el Autor lleuó a apagarfe los.

Con misterioso primor. Pag. 27. Epi. 7. A vna Dama que estaua labrando.

Correspondencias de Amor. Pag. 35. Roman. 26.

Con afectos vmanos. Pag. 55. Mad. 1. A vna fiera que mató vna Dama.

Ciñe el Orbigo vn sitio. Pag. 60. Eloga. 1. Lamentandó el casamiento de su Dama.

Cuando amite defendias. Pag. 205. Red. 13. Siendo el Autor muy moço escriuió esto a vna Dama que le quiso dar zelos con vn viejo.

Caminante sía Toledo. Pag. 208. Rom. 40.

Como en su atencion preuenga. Pag. 211. Letra 6. Auiendo los Franceses hecho en Bruselas con este estribillo vna satira muy perjudicial a todas las Damas, hizo el Autor esta letra para mostrar el decoro con que se hauia de hablar dellas.

Clice como a compañada. pag. 214. Epi. 21.

Clice con tanto feruor. Pag. 218. Epi. 23.

Cloris aun que desualido. pag. 227. Red. 27.

Culpablet indicios son. Pag. 254. Decimas. 4. Auiendo caydo en vn braero estando en conuersacion con vnas Damas responde a los versos que le hizo el Hermano de vna.

Catolica Suedesa. Pag. 253. Epi. 27. Ay en Dinamarca a vna jornada de Copenhauen vnas fuentes que llaman de Santa Elena de Suedia a quien canonigo Alexandro III. y concurre algunos dias de fiestas señaladas gran multitud de gente a beber y bañarse en aquella agua que haze admirables efectos, los Predicantes que no los niegan quieren poner duda en las Virtudes de la Santa auiendo estado alli el Autor hizo este Epigrama.

Clorientan leues faouores. pag. 254. Red. 27. Con vnas castañeras que le hauian pedido.

Contataza en el deseo. Pag. 265. Rom. 59. Carta escrita desde Copenhauen el año de 1652. en nonbre de vn criado suyo a otro que estaua en el Paisbaxo.

Como en tanta perfeccion. pag. 269. Red. 21. A vna Dama muy Hermosa de la Serenissima Reyna de Dinamarca que se caso con vn Cavallero muy feo a quien enbiaron a vn Gobierno en Norvega.

Cloristan alegre el dia. pag. 282. Rom. 64. A la indisposicion de vna Dama en tienpo muy a proposito para salir al campo de que era muy amiga.

Clice por que repites taufrequentes. pag. 622. Son. 35. A vna Dama que teniendo buen parecer ponía gran euidado en afeitarse.

Con achacosos pies a paso lento. pag. 624. Son. 39.

Cuidad insigne de Absalon fundada. pag. 629. Son. 47. Al partir de la corte de Copenhauen persuede que admita la Religion Catolica.

D.

- D**Esde que tus ojos vi. pag. 4. Rom. 3.
- D*ava altramontar del Sol. pag. 6. Rom. 4. Descriccion de vn galanteo que interumpio el salir a campaña.
- D*ivino imposible. pag. 11. Ende. 2. En peor Fortuna mayor fé.
- D*e cuantas flechas en vano. pag. 13. Red. 2. Auiendose pica-do su Dama haziendo lauor.
- D*e adulador nos da indicio. pag. 16. Epi. 1. Es traduccion del Epigrama. 93. del. 2. Libro de Marcial.
- D*e las cumbres del vesuuiio. pag. 22. Rom. 14. Partiendo de Napoles el año de 1618.
- D*e la mas Hermosa flor. pag. 26. Epi. 6. Auiendole dado vn ramo de ojas de Limon vna Dama, que se llamaua Floren-cia que se enojo de que otros se le quisieron tomar.
- D*ulce fin de mis deseos. pag. 27. Rom. 20.
- D*el Cielo de Hermosura. pag. 30. Ende 3. Auna Joya que le dio vna Dama se hizo en la misma conversacion esta letra para que la cantase vna de las que hauia en ella.
- D*e las bien logradas flechas. pag. 31. Rom. 13. Es Epitalamio que se hizo o aplico al malogrado casamiento de Don Be-nito de Rebollo y Quiñones su Hermano con su so-brina Doña Maria de Roxas y Quiñones Señora de Ini-cio.
- D*esdichada enmaridos. pag. 50. Epig. 14. Es alusion a vna de Ausonio.
- D*ichoso quien te mira. pag. 55. Madri. 2.
- D*e vn risco dilatado. pag. 137. Mad 9. Entrando de Castilla en Bizcaya por la aspereza de la peña de Orduña entre los lugares de Verberana y Lezama baxa vn arroyo

delo mas alto del monte a despeñarse en vna profunda concauidad de donde saleran vehemente viento que sin dexar caer gota de Agua a baxo le desata en vapor y le esparce por el Ayre a cuya causa es aquel fitio muy lluvioso. Pasando por alli el Autor y en señandole los de la Tierra esta marauilla de la naturaleza la obseruo muy de espacio y la descriuió así.

De Amor dichoso desdichado efecto. pag. 147. Son. 24. A vn mal parto procurado.

Desprecio no piedad del Elemento. pag. 186. Son. 26. Auiendo despues de tantos años de peregrinacion buelto ala Patria, le boluio a arrojar la Fortuna a Dinamarca.

De este Poema Señor. pag. 202. Epig. 16. A lo que le preguntaron del Romance de Pirano y Tisbe y del libro en su declaracion.

Desde aquestas soledades. pag. 212. Rom. 24. Estando el Autor con su Compañia de Cavallos Governando la Guarnicion de Louaina escriuió esta carta a Don Antonio de Tarsis Cavallero del abito de Calatraua, Ermano del Marques de Pau.

De cierto Maomctano. pag. 222. Epi. 24.

De la prision que padezco. pag. 254. Epi. 28. Con vn yerro para estirar puntas de Flandres que le hauian pedido.

De competidos horrores. pag. 257. Rom. 52. A vnos trincos que se acauaron muy presto pos falta de nueue.

Dicenme Señoramia. pag. 263. Rom. 56. A la Madre de su Dama que auiendo ofrecido venir con ella averle estando malo lo dilataua disgustada del Epigrama 36.

Deidad que del Norte luzes. pag. 269. Rom. 50. Fabula de Bulcano y Minerua al incendio que la Serenísima Reyna Cristina estinguio en Estocolmo.

De

- De la Ciudad de Sichen. pag. 273. Epi. 43.* A la Justicia que se hizo de Dina en Copenhauen.
- Deidad que en todo felice. pag. 205. Rom. 65.* El Obispo de Panplona en las vidas de los cinco Reyes y los arboles de los doze linajas da por tronco de los Sandouales al Conde de Candespina cuyo suceso repetido en las Historias de España se buelue a acordar en este Romance dirijido a la Excelentissima Señora Doña Feliche de Sandoual Duquesa de Vzeda.
- Diana que en la Selua. pag. 407. Mad. 12.*
- De tan morales razones. pag. 583. Epi. 47.* A vn discurso moral de vn amigo suyo.
- De tus asombros la razon vencida. pag. 652. Son. 40.*
- Doze vezes el año ha renacido. pag. 629. Son. 46.* Despidiendose de la Ciudad de Copenhauen.
- Del tronco de Moncada Catalina. pag. 632. Son. 51.* En la muerte de la Excelentissima Señora Doña Catalina de Moncada Duquesa de Montalto.

E.

- E**stos suspiros Lisi estos acentos. pag. 1. Son. 1. Dedicar esta primera parte de sus Ocios a la Dama por quien se esciuo lo mas della.
- El Amory el apetito. pag. 4. Rom. 2.* Responde al cargo que le hazian de hauer galanteado a otras.
- Entrareis en el agua. pag. 9. Letra. 2.* Letra antigua glosada a Instancia de vna Dama que cantaua muy bien.
- Enora buena Belilla. pag. 9. Rom. 6.* Conualeciente de vna graue en fermedad en ocasion que se hauia casado su Dama.
- Espena sin esperçana. pag. 14. Glosa 1.* Responde la glosa a el desengaño que le dauan en el mote.

Enfermeviue Abenamar. pag. 15. Rom. 9.

En los yerros y el color. pag. 24. Epi. 4. A vnas cintas verdes clauadas.

En aueriguar mis daños. pag. 35. Letra. 3.

En este circulo breue. pag. 4. Rom. 33.

Este de los pinceles hurto breue. pag. 56. Mad. 5. Enbiando vn retrato que le hauian pedido.

El heroe inuicto que el vital aliento. pag. 142. Son. 16. En la muerte de Don Diego Pimentel General de las galeras de Napoles.

El inuencible Alfonso a quien tenia. pag. 143. Son. 17. En la muerte de Don Alonso Pimentel en Lombardia, Don Garcia en Flandres y Don Diego en el Mar de Cerdeña, imitacion del Epigrama 50. del Libro 5. de Marzial.

Esta maquina Excelsa esta eminente. pag. 145. Son. 21. En las honras del Señor Cardenal Infante Don Fernando.

En fin os resistis a las prisiones. pag. 157. Ter. 2. Respondiendo a vn amigo que a persuasion suya se hauia retirado de vn galanteo y deseaua darse al estudio. Es la vltima parte de su remedio Amor.

Este regalado niño. pag. 201. Rom. 37. Proemio a vna mascara de las Cortes de Amor que representauan vnas Damas.

En escrupulosada. pag. 203. Epi. 17.

Estimacion singular. pag. 205. Epi. 18. A vn retrato que mando hazer del Autor el Rey de Dinamarca estando muy maltratado de la goro.

Estraña Ciuilidad. pag. 217. Epi. 22.

Erase Señor Marques. pag. 222. Rom. 46. Da cuenta a vn amigo de los sucesos del exercito contra Holanda el año de 1640. en que era el Autor Theniente de Maestre de Campo General.

Esa discrecion ganada. pag. 224. *Epi.* 25. Enbiando a vn Cavallero vna discrecion que su muger le hauia ganado.

Entremes de los maridos conformes. pag. 231. Hizole el Autor en vna noche a Instancia de las Damas que le representaron señalando ellas las personas que hauia de tener y disfracando el en ellas vn sucesso de que tenian arta noticia.

El perro muerto del vino. pag. 254. *Rom.* 50.

En este caso a mi cuenta. pag. 257. *Epi.* 33. Respondiendo a vn Ministro de Dinamarca que satisfacía vna quexa del Autor, con la que el tenia de la junta de la Sal.

En fin pretendeis que os pague. pag. 259. *Rom.* 54. Al Maestre de Campo Don Pedro Roco de Villagutierre que iendo al cuartel donde tenia su tercio, dexo al Autor quando vino del Palatinato la casa en que viuia en Bruselas.

Eres cuidado despues. pag. 263. *Epig.* 37.

Esta de quien abomina. pag. 273. *Epi.* 42. A la deposicion que hizo en Copenhagen Dina.

Esta Ciudad del Soldichosamente. pag. 607. *Epi.* 49. Enbiando a la Serenissima Reyna Cristina de Suecia el libro de controuerfias intitulado Eihopolis.

El invencible curso de los años. pag. 619. *Son.* 30. Eseruiole en Copenhauen significando el estado en que se hallaua.

El exceso de nuestras ambiciones. pag. 623. *Son.* 36.

En nuestra edad el mas ardiente afecto. pag. 623. *Son.* 37.

Este sitio que ciñe caudalosa. pag. 626. *Son.* 41. A vn jardin de Copenhauen que açauado de poner en perfeccion le destruyó la guerra.

El suelo de enemigos ocupado. pag. 626. *Son.* 43. En el hasedio de Copenhauen descriue el estado de la Plaga y el valor con que se defendia.

Este

Este jardin que liquidos cristales. pag. 628. Son. 45. Aljardin de la Serenissima Reyna de Dinamarca en que huuo los mas peligrosos trances de guerra en el sitio de Copenhauen.

En las sirtes del Albi encallada. pag. 630. Son. 48. A su detencion en Amburgo.

En hauiendollegado al Reyno obscuro. pag. 631. Son. 50.

Este que del Dominio del Tirano. pag. 633. Son. 53. En la muerte de David Leyel natural de Copenhauen que se convirtio en casa del Autor a la Religion Catolica y viuo con gran exemplo de Virtud asta la edad de veinte años en que murio en Amburgo.

Este poluo que ajitan mar y viento. pag. 633. Son. 54. A vn relox de arena el miercoles de ceniza.

F.

Fragosa senda diuide. pag. 12. Rom. 7. A vna Dama que hiua a buscar a su marido y teniendo noticia de que galanteaua a otra se desmayo.

Fauio si has de ser soldado. pag. 43. Red. 11.

Fenix que feliz Arabia. pag. 46. Rom. 35. Enbiandole la Serenissima Reyna Cristina de Suecia a dezir que fuese de Copenhauen a Estolmo a verla en ocasion que estaua muy malo de la gota le enbio este retrato.

Fauio nite disputola Hermosura. pag. 51. Son. 3. Desengañando a vn amigo de la inconstancia de su Dama.

Felix situs aplausos Autorizas. pag. 143. Son. 18. A vn ambicioso de lo ajeno y prodigo de lo proprio.

Filis en esta ocasion. pag. 254. Epi. 29.

Famoso Padre Miguel. pag. 227. Rom. 62. Estando el Autor en Hersolme paso el Padre Miguel de la Fuente, con

el Padre Godofrido Franken, de Copenhauen donde eran sus huespedes a embarcarse en el Señor sin llegara despedirse del.

G.

Generoso Don Manuel. pag. 214. Rom. 4. Estando el Autor Governando la Cavalleria que alojaua entre Sombra y Mosa escriuio esta carta a Don Manuel de Guzman Camarero del Señor Infante.

H.

Hasta cuando a de durar. pag. 38. Rom. 29.

I.

Infelizmente cercano. pag. 34. Rom. 25. Estando ausente y en fermo.

Icaro pensamiento que atreuido. pag. 52. Son. 4.

Julio pues a los Orbes Celestiales. pag. 147. Son. 23. A Joachim Guestorf Gran Maestre de Dinamarca.

Juro Filis en vano. Pag. 251. Mad. 10.

Isigne Padre Fray Diego. Pag. 273. Rom. 61. A fray Diego Tamayo de la Ordende San Agustín disñador de la Provincia de Filipinas, que fue con su Conpañero en Copenhauen huesped del Autor.

L.

Lisi al curioso inquirir. Pag. 3. Deci. 1. Declara su Amor receloso de otro.

Las lagrimas que he llorado. Pag. 28. Red. 6.

Lisi en el mayor contento. Pag. 31. Red. 7. A la enfermedad de su Dama.

Lisit an nuevo pesar. Pag. 33. Red. 9. Sintiendo su Dama el verle que xoso.

- Lisi el fauor permitido. Pag. 35. Epi. 9.* Al trueque de vna fortixa de vidrio verde por vna firmeça de azero.
- Logremos el defengaño. Pag. 36. Rom. 27.* Auiendole dado ocasion de zelos.
- Lisi quien llego a dudar. Pag. 39. Rom. 30.* Atribuyendole su Damala causa de hauerse mudado.
- Los males que me maltratan. Pag. 44. Letra. 4.*
- Lisi yo te vien sueños tan piadosa. Pag. 55. Mad. 3.*
- Lisis este Diamante. Pag. 56. Mad. 4.* Enbiando vna fortixa de vn Diamante en coraçon.
- Lisi despues que en alas del deseo. Pag. 56. Mad. 6.*
- La que el tiempo apago sagrada lumbre. Pag. 142. Son. 15.* Al Conde de Lemos Don Francisco de Castro que siendo Virey de Cicilia restauo poco antes de venirse a España la Academia de los Achesos que hauia auido en Palermo.
- Lelio en vano presume tu energia. Pag. 144. Son. 19.* A Don Luis Osorio Capitan de la Real de España auiendo de fendido vna opinion en compañia del Autor.
- Laprenda que restituyo. Pag. 208. Epi. 19.*
- Los brindes mas lisonjeros. pag. 222. Red. 16.*
- Lo que se deue creer. Pag. 255. Red. 18.* A vn Predicante del Palatinado estudioso y modesto.
- Lo que se puede juzgar. Pag. 277. Epi. 44.* A los Libros de Salmacio y Milton fobre las cosas de Inglaterra.
- Lo que siempre han profesado. Pag. 282. Epi. 46.* A las paces que hizieron los Olandeses con los Suecos el año de 1660. sin atender ala confederacion que tenian con Dinamarca.
- La Selua mas ponposa. Pag. 479. Selua. 2.*
- Llegan Marcia tus cartas a mis manos. Pag. 577. Son. 29.*

Avna Dama que le escriuio de letra que no se podía leer.

Las vanas seguridades. Pag. 581. Rom. 67.

Las tinieblas y luz la noche y dia. Pag. 606. Mad. 12. Declaracion de vn emblema del Autor.

Lo que con mas desuelo sollicito. Pag. 632. Som. 52. Ala dilacion de su buelta a España.

M.

*M*ucho estrañan los sentidos. pag. 30. Epig. 8. A vna Dama muy Hermosa que cantaua muy bien.

Memorias tan deslucidas. Pag. 38. Deci. 3. Enbiando vnas memorias que le hauian pedido esmaltadas de negro con vn coraçon en ocasion que le hauian dado vn gran disgusto.

Mira Roselio el mar qu' en hondas mueue. pag. 51. Som. 8. Enbarcacion de dos amantes.

Mariposa a la lumbre de vnos ojos. pag. 54. Som. 8. Ala perdida de vn retrato estando durmiendo.

Memoria de las ferias. pag. 224. Letra. 7. Estando el Autor malo le pidieron vnas Damas ferias y les enbio esta letra para vn mercader con el estriuillo que andaua mas valido.

Mi Conde de S. pag. 261. Rom. 55.

Mi Marques cierta Maria. pag. 262. Deci. 5. Estando el Autor en Zaragoza pide a vn amigo vna intercesion con el Regente Marta.

Mal el de Guisa guiso. pag. 269. Epi. 40. Ala rota del Duque de Guisa en el Reyno de Napoles siendo Virey el Conde de Castrillo, y Maestre de Campo General Carlos de la Gata.

N.

- N**O de feüero me arguyas. pag. 18. Epi. 3. Estraducción del segundo Epigrama del Libro septimo de Marcial.
- No son luzes las estrellas. pag. 25. Glosf. 4. A vna Dama que se quexaua que no la auian linpiado bien los dientes.
- No se d comun de acomular riquezas. pag. 140. Son. 14. Enbarcandose en el rigor del inuierno en el Oceano responde a vn gran Señor de quien hiua muy obligado.
- Necesitado de la luz el Cielo. pag. 148. Son. 25.
- Ni se esof guantes que van. pag. 157. Epi. 33. Enbiando vnos guantes que le hauia pedido vna Dama corte sana.
- Negro guante en blanca mano. pag. 262. Epi. 36. A vna viuda muy aliñada Madre de su Dama.
- No acierto a determinar. pag. 584. Epig. 48. Allandose en vn gran aprieto.
- Nuestro Padre Maestro vuestra ausencia. pag. 584. Ter. 3. Carta escrita al Padre Maestro Fray Juan Bautista Guemez de la Orden de Santo Domingo Predicador de su Magd. auierendole enbiado el Autor de Copenhauen a Madrid a procurar su Licencia.
- No se dexo vencer mi pensamirnto. pag. 627. Son. 44.

O.

- O** Cuanto menos cruel. pag. 18. Red. 3. A vn papel hechado en el fuego.
- O Matilde quanto pueden pag. 25. Rom. 18. A vnos papeles de su Dama.
- Oy que de tus verdes años. pag. 33. Rom. 24. Al cunpliraños de vna Dama de quien estaua quexoso.
- Ocioso cuidado es. pag. 45. Epi. 12. A vna Dama que yendo a Cauallo se cubrio el rostro lleuando descubiertos los pies.
- Oy

Biblioteca
de la
Real Academia
de la Lengua

- Oy el tiempo repite el feliz dia. pag. 53. Son. 6. Al cumplir años de vna Dama que no queria que se los contasen.
 Ocho repetidos años. pag. 394. Proemio.
 O cuan inutil yaze cuan postrada. pag. 635. Son. 56.

P.

- P**Apeles en quien Amor. pag. 8. Rom. 5. Siendole forçoso quemar vnos papeles de su Dama.
 Por Anton se sangro Menga. pag. 16. Rom. 30. Ala sangria del couillo de vna Dama que le atribuya a fineça mas que a necesidad, haviendose sangrado tan bien otro galan desfauorrido, le mandaron hazer algunos versos en la visita que estaua para que los cantase vna Señora que nunca acauaua ninguna letra.
 Palafox de Rebolledo. pag. 39. Rom. 13. Es suma de vna carta que escriuio el segundo Señor de Ariza del apellido de Rebolledo al Rey Don Fernando el Catolico.
 Por recatarse del fuego. pag. 24. Rom. 16. A vna Dama que estando en conuersacion a la lumbre secubria el rostro.
 Pide mi desconfiança. pag. 209. Red. 14. Pidiendole vnas Damas que respondiese a esta redondilla.
 Pegarse los Caramelos. pag. 212. Epi. 20.
 Pues el rosario tomais. pag. 227. Epi. 26. A vna Dama que no era Catolica y tomo vn rosario de calanbuco.
 Para que Señor Don Pedro. pag. 258. Rom. 53. Al Maestre de Campo Don Pedro Roco de Villa gutierre.
 Para leer lo notado. pag. 261. Epi. 35. A vn Religioso que no leia sino autores de su Religion.
 Por camino Real mas desbusado. pag. 620. Son. 31. Auiendo visto el Camarin de espejos de la Serenísima Reyna de Dinamarca y despues la libreria del Rey.

Pnestere vuelues a tomar estado. pag. 621. Son. 34. A vn amigo fuyo que trataua de casarse con su Dama.

Q.

Quando boluiere Diana. pag. 18. Rom. 12. Alusion a la Fabula de Orion.

Que me desprecia y adora. pag. 23. Glosa. 3.

Que dulcemente interronpe. Pag. 23. Rom. 15. En el sitio de Casar de Mon ferrato el año de 1630. Cantaua muy suavemente vn ruiseñor asta que vna bala de Artilleria ronpio el Arbol en que estaua, de que hizo el Autor alusion a su buelta a Madrid estropeado del braço derecho en el mismo sitio.

Quedar atan leue berida. pag. 32. Red. 8.

Que a mi entre tantos pesares. pag. 40. Glosa. 5. Esta copla hizo vna Dama en fauor del Autor y el la glosó al mismo asunto.

Quien muere descansara. Pag. 42. Glo. 6. Estando para ausentarse le dieron a glosar esta copla.

Queron pan sera forçoso. pag. 44. Epi. 11. Estraducion del cincuenta y vno del segundo libro de Juan Oueno.

Qv' en su mayor ofensa mas constante. pag 139. Sen. cA vn molquetazo que le dieron al Duque de Lerma en los pechos sin hazerle daño, en el sitio que puso a Casar de Mon ferrato el Marques Espinola.

Que atan graues ofensas repetidas. Pag. 145 Son. 20. A los estragos que la guerra hazia en Alemania en las Iglesias y en todo lo demas.

Que produce Hermosura comer liebre. Pag. 252. Mad. 11.

Que de años a Señor que fugitiuo. pag. 634. Son. 55.

Si a castigar mis desuolos. Pag. 26. Red. 5.

Si desalunbradamente. Pag. 30. Rom. 22. Disculpando sentimientos a que le obligaron los zelos.

Si lastimantus oydos. pag. 37. Rom. 28. A vna Dama que estando mala de vn oydo se fue a vnavista que deseaua estoruarle el Autor.

Sol hermoso de las Aues. pag. 45. Rom. 34.

Siguiendo a Fauio y adorando a Lisi. Pag. 138. Son. 9. En la muerte de un General debaxo de cuya mano hauia militado, y resistencia de su Dama.

Señor cuya piedad cuya clemencia. Pag. 189. Son. 11. Conualiciente de vna graue enfermedad.

Señor Marques al amoroso afecto. Pag. 148. Terce 1. Haviendo buelto vn amigo suyo ala Corte despues de larga ausencia, en ocasion que lleo la nueua de la desdichada muerte de Don Juan de Rebolledo y Quiñones su Hermano en Lisboa, y pedidole unos versos para bolver al galanteo de vna Dama que sauia el Autor fauorecia a otro que la regalaua mucho. Es la primera parte del remedio Amoris.

Si cuando en mi fauor mas te declaras. pag. 199. Son. 27. A vna Dama que le pedia encarecidamente vn cuaderno de sus versos de burlas.

Sali de esa breue corte. Pag. 200. Rom. 36. Auierendose retirado a Irian por desafecreditar vna sospecha escriuio esta carta a vn amigo.

Si de la antigua Medea. pag. 201. Ep. 15.

Sangradissima Señora. Pag. 203 Red. 15. Enbiando a vna criada de su Dama que se hauia sangrado, unos guantes de seda azul.

Solos aquí en Confesion. pag. 260. Rom. 39. Auíendose pu-
esto vna Dama vn vestido suyo en vn disfraz que entre
ellas hazian.

Señor Don Manuel de Castro. pag. 225. Rom. 47. Auíen-
do Don Manuel de Castro amigo del Autor, hidose des-
de el Cuartel de Steken a Amberes, le escriuió el Autor
esta carta.

Señor Conde mi Señor. pag. 127. Rom. 48. Dando cuenta a
vn amigo de vn viaje que hazia a Alemania.

Señor Doctor vn qu'es cierto. pag. 256. Epi. 31. A vn Medico
que hauiendo procurado gran convoy para yr de vn
Cuartel a otro a visitar vn enfermo, huyo de pocos que
salieron a espantarle.

Señora a la suerte ciega. pag. 164. Rom. 57. Enbiando vnas
perdicies y vnas puntas de Flandres a vna Dama que le
hauia caído en suerte.

Si hay fecundos Serafines. pag. 269. Epi. 41. A quien le pre-
gunto que le hauia parecido de la Ser.^{ma} Reyna de Dina-
marca y de la curiosidad de su Camarin.

Si Dani a vez alguna juzgar pudo. Pag. 408. Selua. 1.

Seluas a quien los Cristalas. pag. 572. Rom. 66. Estando reti-
rado en Herfolme y resuelto a no escriuir mas.

Señor de vos olvidado. pag. 583. Deci. 6.

Señor Marques ya deuo a Madrid canas. pag. 594. Rom. Heroico
Carta escrita de Copenhauen el año de 1654. a Don
Francisco de Rebollo Palafox y Mendoza Marques de
Ariza.

Señor Scipion en destenplados Climas. pag. 608. Sel. 3. A Scipi-
on Mariotti Gentilonbre Italiano Secretario del Señor
Duque Juan Frederico, de Luneburg Principe Cato-
lico.

Seluas pues de vosotras me destierra. pag. 621. Son. 33. Boluendo el Autor a Copenhauen de Herfolme, donde estubo vn año, en que escriuiolas Seluas Danicas, los Salmos, el Job, y los Trenos.

Si la Deidad que l'ambicion venera. pag. 626. Son. 42. Partiendo de Dinamarca escriuió esto a sus Reyes.

T.

*T*An desigual de mi suerte. pag. 4. Dec. 2.

*T*emplad pensamiento el buelo. pag. 14. Rom. 8.

*T*anto el animo suspendo pag. 36. Epig. 2. Al retrato de vna Dama muy Hermosa, que no queria ablar sino a en su lengua, hecho por vn pintor muy su apasionado.

*T*alla stima merrecio. pag. 36. Red. 10. A vna Dama que le pedia con sejo para tomar estado.

*T*an dulcemente fragrantas. pag. 39. Epi. 10. Avnas alcorças de olor que le dieron para desenojarle.

*T*al pudo vn atreuido rendimiento. pag. 45. Son. 7.

*T*us ruegos se lograran. pag. 209. Epi. 20.

*T*u que estas en la riuera. pag. 210. Rom. 41. A Don Pedro de Roxas Señor de Macintos que estaua con su Compañia de Cavallos en la defenfa de vna riuera que se abria en el Condado de Namur, le escriuió el Autor desde Bruselas esta carta.

V.

*V*NAzagaleja. pag. 2. Letra. 1.

- Vencida de persuasiones.* pag. 28. Rom. 21.
- Vine en la antigüedad tan venerada.* pag. 145. Son. 14. Al Conde de Lemos Don Francisco de Castro por la Academia que restauo en Palermo.
- Venere buespedtu piadoso zelo.* pag. 146. Son. 22. Al tumulo del Señor Cardenal Infante Don Fernando.
- Vn Predicante culpado.* pag. 255. Epi. 30. A vna diferencia que huuo en Copenhauen sobre el entierro del Padre Henrique Vanderlinden su Confesor.
- Vna enboçada bien puede.* Pag. 265. Rom. 58. Las dos coplas primeras son de vna Dama enbiando vnos bucaros y las demas en respuesta dellas.
- Vna Divina Beldad.* pag. 265. Red. 20. Auiendo caido malo despues de vn combite que le hizieron en el Palacio de Copenhauen en que brindo vna Dama a su salud.
- Viendo el duro executor.* pag. 278 Epi. 45. A las curas que hazia el verdugo de Copenhauen.
- Vna breue contiene el vasto pecho.* pag. 630. Son. 49. En la muerte del Magnanimo Rey Carlos de Suecia despues de hauer perdido la batalla de Funen.

Y.

- Yotevi Lisi, el amarte.* pag. 2. Rom. 1.
- Ya en lagrimas por los ojos.* pag. 26. Rom. 19. Estando herido se quexa del rigor de su Dama.
- Ya Lisi allegado el dia.* pag. 43. Rom. 32. Despidiendose para vna ausencia muy larga.
- Ya de nuestra amistad el yugo leue.* pag. 140. Son. 12. A vna amistad que hiua faltando.

Tanto tepidopiedad. pag. 206. Letra. 5.

*Xaze en la edad mas florida. pag. 580. Epitafio. A vna ma-
lograda Hermosura de quien estaua muy enamorado
sumarido.*

Z.

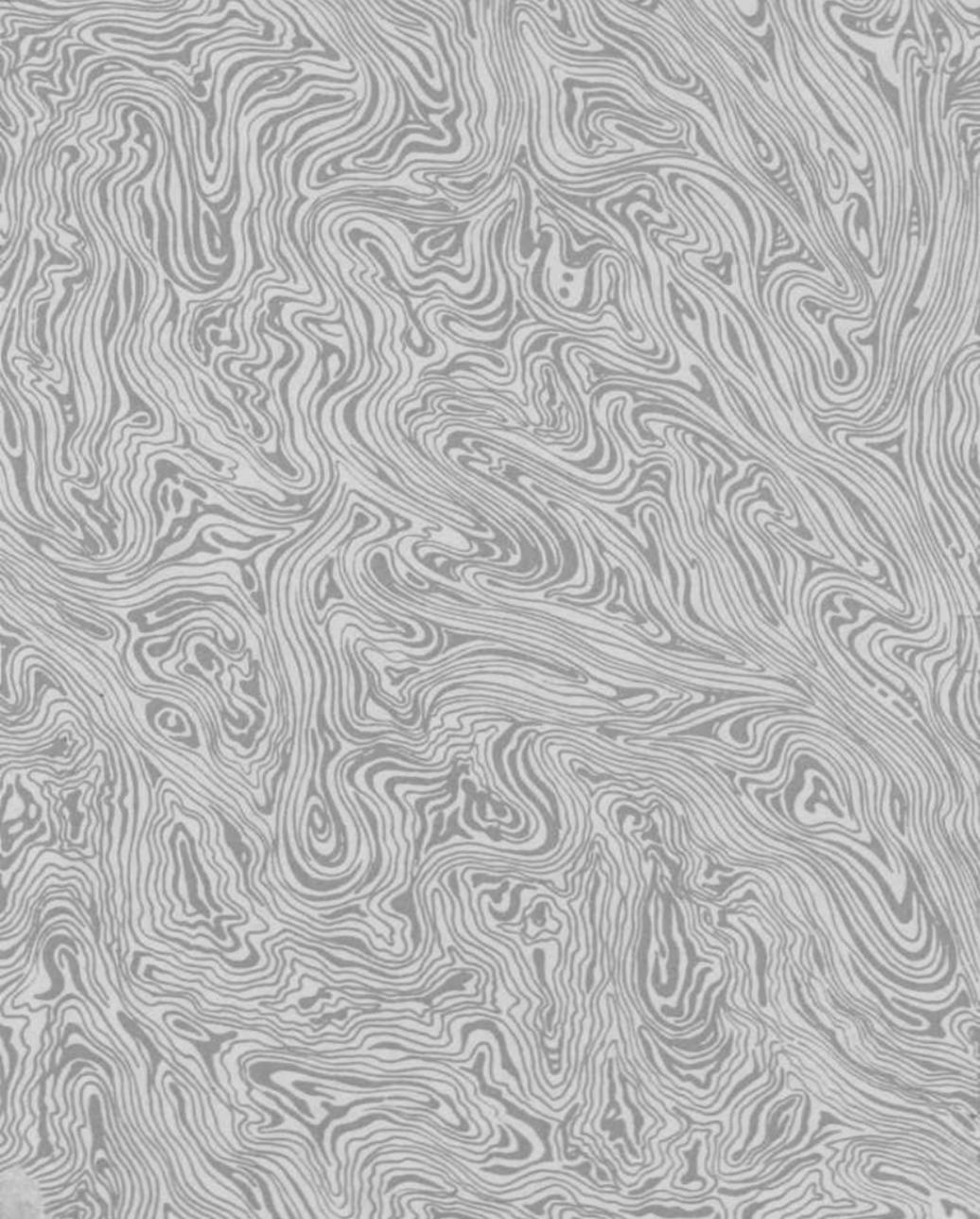
Z *Elofo Amante con mñl ojos miro. pag. 57. Mad. 7. Dif-
culpando sus zelos.*

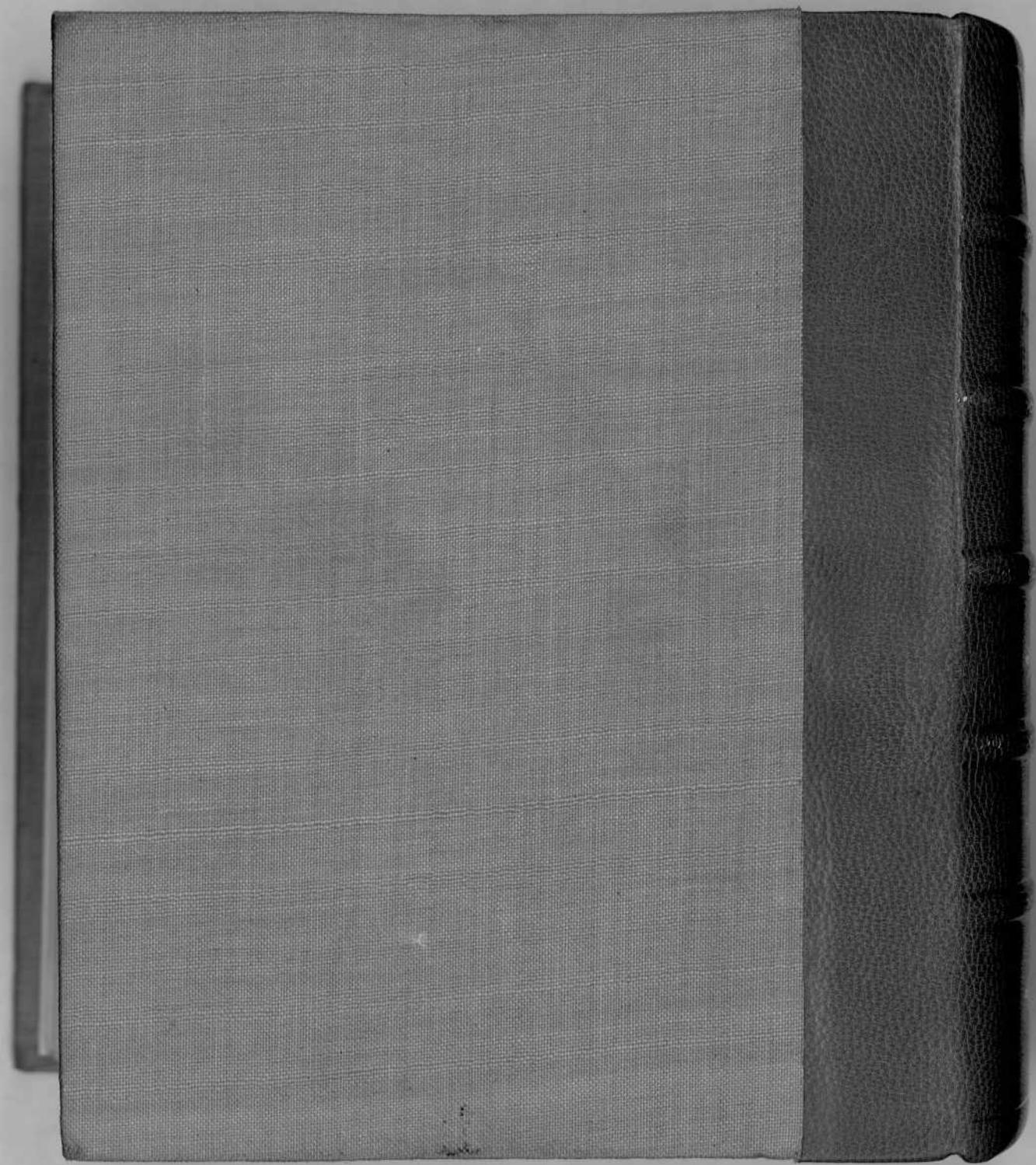
El Impresor.

POR que no parezca descuido lo que a sido cuida-
do es de aduertir, que en lo mas de este vo-
lumen sigue el Autor la Ortografia del Sr. Don Lo-
renzo Ramirez de Prado, del Consejo Real de su
Maga. y de otros Doctos Modernos que escusan to-
das las letras que no firuen a la pronunciacion o
que la hazen mas aspera. Acauose de Inprimir a fin
de Julio de 1661.











OCIOS
DEL CONDE
DE REBOLLETIA

